

NEGACION DE LA NEGACION

Órgano teórico de la Unión Obrera Comunista (Marxista - Leninista - Maoísta)

El “izquierdismo” y la lucha por la unidad de los comunistas.



Nº 6 DICIEMBRE 2022.

Revista

NEGACIÓN DE LA NEGACIÓN

ÓRGANO TEÓRICO DE LA UNIÓN OBRERA COMUNISTA (MLM)

DICIEMBRE DE 2022

Editado por la Unión Obrera Comunista
(marxista-leninista-maoísta)

Foto de la portada: V. I. Lenin
pronunciando un discurso en el II
Congreso de la Tercera Internacional. En
este congreso, el líder bolchevique
emprendió la lucha contra el
“izquierdismo” como una desviación del
comunismo.

www.revolucionobrera.com

e-mail: contacto@revolucionobrera.com

blogrevolucionobrera.blogspot.com

Colombia • Suramérica

ÍNDICE

0. Presentación	5
1. Introducción	7
2. ¡Enarbolar la Gran Bandera Roja del Marxismo-Leninismo-Maoísmo!	13
3. En defensa de la negación de la negación como una de las leyes generales de la dialéctica	33
4. En defensa de la Teoría MLM del imperialismo	45
4.1. <i>Sobre la contradicción fundamental del capitalismo imperialista</i>	46
4.2. <i>Las más importantes contradicciones del imperialismo y la contradicción principal</i>	59
4.3. <i>Los periodos de agonía del capitalismo imperialista</i>	66
4.4. <i>La contradicción principal en la actualidad</i>	72
4.5. <i>Las dos corrientes de la Revolución Proletaria Mundial y la teoría de la “fusión”</i>	75
4.6. <i>Acerca de la Teoría de la “superpotencia hegemónica única” y la teoría de los “tres mundos”</i>	81
5. A propósito de la semifeudalidad-semicolonialidad	89
5.1. <i>La teoría de Mao sobre la formación social semifeudal-semicolonial</i>	89
5.2. <i>La coincidencia de la teoría de la semifeudalidad con los teóricos del neoliberalismo a propósito de la renta capitalista del suelo</i>	99
6. Epílogo	103

O. Presentación

Hoy entregamos a la clase obrera en Colombia y al Movimiento Comunista Internacional un nuevo número de nuestra revista teórica *Negación de la Negación* dedicado también a la lucha por la unidad internacional de los marxistas-leninistas-maoístas, como lo han sido los tres números anteriores, en esta ocasión en polémica contra el “izquierdismo”.

En los planes del Comité de Dirección de la Unión Obrera Comunista (mlm) se tenía previsto que fuese publicado en el mes de noviembre pasado, antes de que se realizara la *Conferencia Internacional Maoísta* promovida por el Coordinador para una Conferencia Internacional Maoísta Unificada –CCIMU; sin embargo, debido a distintas dificultades internas no fue posible cumplir en el plazo estipulado, aunque varios de los artículos datan de esos días.

Sabemos que la Conferencia promovida por el CCIMU se realizó y que por estos días empezarán a conocerse sus conclusiones. Un evento al cual fue invitada nuestra organización pero que no le era posible asistir por cuanto, como se manifestó públicamente, la propuesta presentada por los camaradas del CCIMU como bases de discusión no correspondía a la situación actual de los marxistas leninistas maoístas; es decir, no representaba una base de unidad general común, que permitiera proseguir la lucha en torno a las divergencias que por ahora son legítimas en el seno de los comunistas revolucionarios y correspondían sí a las posiciones de un determinado matiz, considerado erróneo por nuestra organización. La defensa a rajatabla de los evidentes errores señalados, los ataques e insultos proferidos por los seguidores de ese matiz “izquierdista” solo ratificaron nuestras apreciaciones.

La realización del evento promovido por el CCIMU y la Declaración surgida del mismo, donde se suprimen afirmaciones criticadas por nosotros, no cambia la necesidad de luchar a fondo contra las concepciones erróneas defendidas por los camaradas y por ello el contenido del presente número de *Negación de la Negación* sigue vigente, tanto como urgente sigue siendo la lucha por la unidad del Movimiento Comunista Internacional en una nueva Internacional Comunista, solo posible con el deslinde en toda la línea general con el oportunismo en sus diferentes variedades.

En este número especial el lector encontrará una refutación a las ideas “izquierdistas” y a los ataques proferidos por los camaradas defensores de la propuesta de bases de discusión presentada por el CCIMU y que hacen referencia al Marxismo Leninismo Maoísmo como nueva, tercera y superior etapa del desarrollo del marxismo; a las leyes generales de la dialéctica y en particular a la negación de la negación; a algunas cuestiones del sistema imperialista y de la revolución proletaria mundial; que constituyeron y siguen siendo problemas importantes del debate.

Comisión de Lucha Teórica - Unión Obrera Comunista (mlm)

Diciembre 2022

1. Introducción

«Las condiciones objetivas del mundo son excelentes para la revolución y urgen de la unidad internacional de los comunistas, cuestión que sólo éstos pueden resolver conscientemente si supeditan sus intereses de grupo a los intereses de la Revolución Proletaria Mundial»¹.

La *Unión Obrera Comunista (mlm)* de Colombia, por principio defiende la necesidad de la unidad internacional de los comunistas revolucionarios, hoy, marxistas-leninistas-maoístas, porque así lo exige el carácter internacional del movimiento obrero, de su lucha y objetivos; porque es la condición indispensable para llevar al triunfo la Revolución Proletaria Mundial contra el sistema imperialista. El Programa de la *Unión* expresa esta necesidad y el compromiso de trabajar por la construcción de una nueva Internacional Comunista basada en el Marxismo-Leninismo-Maoísmo; reconoce el histórico papel jugado por el *Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI)*, y su colapso por causa de una línea revisionista (cuyo representante principal es hoy el avakianismo, que tal como lo ha hecho el oportunismo internacional históricamente, también declaró insubistentes e insuficientes para esta época, pilares fundamentales del Marxismo-Leninismo-Maoísmo, de su concepción y método científicos y de la experiencia histórica de la dictadura del proletariado); reconoce la necesidad urgente, por la situación de la lucha de clases en el mundo, de superar la bancarrota del MRI: *marchando hacia una nueva Conferencia Internacional de los Marxistas Leninistas Maoístas que asuma el papel de centro político dirigente mundial y cuyas orientaciones sean acatadas internacionalmente con disciplina comunista.*

En línea con esa orientación programática (de lucha por la unidad internacional de los comunistas, unidad que en esencia consiste en trazar un claro deslinde entre el marxismo revolucionario y el oportunismo, unidad al servicio de la práctica revolucionaria para potenciar el papel dirigente de los comunistas en la lucha de clases), la VIII Asamblea de la *Unión*, realizada en octubre de 2009, aprobó *Un llamado a los comunistas de todos los países: ¡A Preparar una Nueva Conferencia Internacional de los Marxistas Leninistas Maoístas!* que en su parte final dice:

«Consciente de la excelente situación y de la necesidad de esta nueva Conferencia, y fiel a sus convicciones internacionalistas, la VIII Asamblea de la Unión Obrera Comunista (marxista leninista maoísta) pone a disposición de esa, la tarea internacionalista inmediata más urgente, todas sus fuerzas, instrumentos y recursos, y llama a los comunistas revolucionarios, a los marxistas leninistas maoístas de todos los países, a preparar una nueva Conferencia Internacional que

1 Del artículo *¡POR UNA CONFERENCIA INTERNACIONAL UNIFICADA O CONJUNTA DE LOS MARXISTAS LENINISTAS MAOÍSTAS! ¡ADELANTE!*. Comisión de Lucha Teórica – Unión Obrera Comunista (mlm) - diciembre 2019.

allane el camino hacia la Internacional Comunista de nuevo tipo¹, instrumento principal para el triunfo de la Revolución Proletaria Mundial».

En abril del año 2013, el Comité Ejecutivo de la *Unión Obrera Comunista (m/m)*, apoyado en el *Llamado* hecho por la VIII Asamblea, exhortó a la izquierda marxista-leninista-maoísta a unir esfuerzos en la lucha contra el revisionismo avakianista (peligro principal de la unidad del MCI) y en la lucha por aislar y obligar a definirse al centrismo, trazando una clara demarcación de campos en la Línea General. Tal fue el contenido del documento *¡UNÁMONOS Y TRACEMOS UNA LÍNEA CLARA DE DESLINDE ENTRE EL MARXISMO Y EL REVISIONISMO!*, teniendo en cuenta que *existe una base general, de unidad en los principios, entre los marxistas leninistas maoístas*, manifiesta en el amplio despliegue de luchas teóricas y denuncias de partidos y organizaciones de diversos países contra el revisionismo avakianista, que no obstante su dispersión, atacaron en común los blancos revisionistas y defendieron en común la vigencia del Marxismo-Leninismo-Maoísmo y su aplicación a las cuestiones actuales más fundamentales del mundo imperialista y de la Revolución Proletaria Mundial. Una base general de unidad que permite unirse para luchar en la clarificación de las divergencias subsistentes y avanzar al trazo de una Línea General. Consecuente con su llamado, la *Unión* hizo un esfuerzo especial para presentar en el 2016 la *Propuesta de Formulación de una Línea General para la Unidad del Movimiento Comunista Internacional*.

Pero, en tanto que predominaba el escepticismo y el rechazo tácito ante esta propuesta, la situación objetiva de la lucha de clases sufría cambios asombrosos en la tendencia histórica de la revolución contra el sistema imperialista mundial, con la característica de la debilidad, también asombrosa, del elemento comunista, que le impide canalizar la rebeldía e insumisión de los movimientos espontáneos de masas contra el orden reaccionario establecido. Tal situación objetiva, obligó a la *Unión* a reconsiderar su propuesta de asumir la *Línea General* como el rasero para la unidad inmediata de los marxistas-leninistas-maoístas, que si bien es urgente por las necesidades de la transformación del movimiento objetivo, esto es, por las urgentes responsabilidades o ineludibles tareas que la lucha de clases impone al elemento consciente, las condiciones de crisis del movimiento, caracterizada por *la falta de unidad en sus definiciones ideológicas y tareas políticas, y por una gran debilidad y dispersión de sus fuerzas*, agravadas por el aislamiento y el sectarismo, no posibilitan resolver la unidad inmediata de los marxistas-leninistas-maoístas en torno a una Línea General.

Es preciso reconocer que la unidad internacional de los comunistas no es un prurito en sí misma, sino una necesidad de la Revolución Proletaria Mundial, porque:

«Bien se sabe que el proceso de la unidad internacional de los comunistas, desde los tiempos de la Liga de los Comunistas y a través de las experiencias de tres Internacionales, de las Conferencias de Moscú, del Movimiento Revolucionario Internacionalista... es un proceso del movimiento consciente que obedece a la necesidad impuesta por el proceso objetivo de las contradicciones del capitalismo, y desde comienzos del siglo XX, por la fase imperialista de agonía y descomposición

1 Es pertinente aclarar que en aquellos años, se usaba la expresión *Internacional Comunista de nuevo tipo*, que luego, por decisión de Asamblea fue cambiada por *Nueva Internacional Comunista*, en deslinde con la concepción existente en el MCI, de considerar el *nuevo tipo* como expresión del rechazo al “demasiado” centralismo de la Tercera Internacional.

del capitalismo en la cual se agudizan sus contradicciones, y especialmente las contradicciones mundiales del imperialismo. Así mismo la unidad internacional de los comunistas es un proceso del movimiento consciente urgido por las necesidades del proletariado mundial y de los pueblos del mundo, esto es, de las fuerzas sociales de la Revolución Proletaria Mundial»¹.

Pero la crisis del movimiento marxista-leninista-maoísta no significa la existencia de una división absoluta, sino una división relativa sobre una gran base de unidad marxista-leninista-maoísta, determinada por el deslinde con el oportunismo en general y con el neo-revisionismo avakianista en particular; base de unidad que le da piso a la lucha de partidos y organizaciones representativos de diversos matices, delimitados por divergencias importantes y necesarias de resolver, pero que se pueden tratar si se acepta la realidad objetiva del movimiento consciente, si se reconoce que son divergencias entre comunistas no con oportunistas, y si se aplica el método marxista-leninista-maoísta para tratar correctamente las contradicciones en el seno de los comunistas.

En consideración a lo anterior, la *Unión Obrera Comunista (mlm)*, decidió proponer una *Plataforma de Unidad* bregando a expresar en ella, la base general de unidad de los marxistas-leninistas-maoístas, que posibilite su unificación inmediata en una **Única Conferencia Internacional**, como nueva condición que permita desarrollar la lucha de líneas sobre las divergencias, decidir una común actuación política internacionalista, y organizar un centro dirigente internacional².

Esta posición presentada públicamente desde finales del 2019, es la que obligó al Comité de Dirección de la *Unión Obrera Comunista (mlm)* a pronunciarse, cuando el Coordinador para una Conferencia Internacional Maoísta Unificada –CCIMU, hizo público en enero de 2022, un documento titulado *¡Por una Conferencia Internacional Maoísta Unificada! – Propuesta acerca del balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General*, el mismo que luego apareció sin firma en el sitio <https://ci-ic.org/es/> bajo el título *PROPUESTA - CONFERENCIA INTERNACIONAL MAOÍSTA UNIFICADA (CIMU) - DECLARACIÓN POLÍTICA Y DE PRINCIPIOS [Bases de discusión]*.

Se publicó un *Pronunciamiento* sencillo en el portal www.revolucionobrera.com el 25 de enero de 2022, centrado en hacer ver a los camaradas del CCIMU que su propuesta, da prioridad a los intereses particulares de su matiz en el movimiento marxista-leninista-maoísta, por sobre los intereses comunes y generales de las masas y del proletariado mundial que exigen la unidad internacional de los marxistas-leninistas-maoístas, con la urgencia impuesta por la situación objetiva de las contradicciones del imperialismo y la orfandad de dirección comunista en el ascenso de la lucha de clases mundial, como se lee textualmente:

1 *Ídem.*

2 Esta posición se publicó en diciembre de 2019 en el artículo *¡POR UNA CONFERENCIA INTERNACIONAL UNIFICADA O CONJUNTA DE LOS MARXISTAS LENINISTAS MAOÍSTAS! ¡ADELANTE!*. Se llevó a la Reunión Preparatoria Internacional realizada en Italia en enero de 2020. Se reafirmó en el editorial *¡POR UNA ÚNICA CONFERENCIA INTERNACIONAL MARXISTA LENINISTA MAOÍSTA!*, publicado por el portal *Revolución Obrera* en mayo de 2020. Y en febrero de 2022, se publicó la *PROPUESTA DE PLATAFORMA DE UNIDAD*.

«...consideramos que la propuesta presentada por los camaradas del Comité Coordinador para una Conferencia Internacional Maoísta Unificada –CCIMU, no corresponde a la situación actual de los marxistas leninistas maoístas; es decir, no representa una Base de Unidad general común, para proseguir la lucha en torno a las divergencias que por ahora son legítimas en el seno de los comunistas revolucionarios, por cuanto tal propuesta solo expresa la posición de un matiz particular del movimiento comunista».¹

Aceptando que se comparte una *base general de unidad* con el matiz representado en este caso por el CCIMU, en la propuesta *Bases de discusión* se manifiestan expresamente una serie de divergencias, por lo cual frente a algunas de ellas, las más importantes, en el *Pronunciamiento* se expresaron posiciones críticas: 1. *Sobre la denominación exacta de la ciencia de la revolución*; 2. *Sobre la contradicción fundamental, la contradicción principal y el aspecto principal de la contradicción*; 3. *Sobre la fusión de las contradicciones y la disolución de la lucha de clases en los países oprimidos*; 4. *Sobre la superpotencia hegemónica única y la teoría de los tres mundos*; 5. *Sobre el erróneo método de evadir el análisis concreto de la situación concreta*.

Si bien los camaradas del *Partido Comunista de Turquía/Marxista Leninista –TKP/ML*, previamente ya habían publicado una evaluación crítica de la propuesta, y más tarde lo hizo *Un camarada de la Comisión Internacional del PCm – Italia* y luego, el *Comité de Construcción del Partido Comunista maoísta de Galiza*, fue el *Pronunciamiento del Comité de Dirección de la Unión Obrera Comunista (mlm)*, el que se convirtió en el blanco de la artillería teórica de los defensores de la propuesta *Bases de Discusión*.

Desde entonces, contra el *Pronunciamiento de la Unión*, se han publicado:

- *DESLINDANDO Y PRECISANDO – Poder Proletario Organización Partidaria MLM – Colombia 5 de marzo de 2022.*

- *DEFENSA DEL MAOISMO I, II y III - INTERNACIONAL COMUNISTA Periódico Internet Marxista-Leninista-Maoísta*

- *La tesis del Capitalismo Burocrático es una tesis marxista-leninista-maoísta - Partido Comunista de Colombia (Fracción roja)*

- *Respuesta al Pronunciamiento de la Unión Obrera Comunista (UOC) sobre la Propuesta del Comité Coordinador para la Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CIMU) - Partido Comunista de Colombia (Fracción Roja) - Julio de 2022*

- *NUESTRA DEFENSA DEL MAOÍSMO - Poder Proletario Organización Partidaria MLM – Colombia 29 de septiembre de 2022.*

Documentos donde sus autores intentan sustentar las erróneas teorías criticadas en el *Pronunciamiento de la Unión*, acudiendo al conocido viejo y retorcido método de falsear las posiciones del contrincante para poderlas “rebatir” y, principalmente por parte del periódico *Internacional Comunista*, adornando su argumentación con un

1 *Unión Obrera Comunista (mlm)*. “*Pronunciamiento sobre la Propuesta acerca del balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General*”, *Revolución Obrera*, 25 de enero de 2022. Disponible en la web: <https://www.revolucionobrera.com/internacional/mci/pronunciamiento/>

ramillete de insultos, lo que de conjunto configura un estilo inaceptable en una discusión entre camaradas comunistas.

Nos corresponde responder a este ataque concéntrico, manteniéndonos en la posición de considerar nuestras divergencias como contradicciones en el seno del pueblo; por tanto, luchando por la unidad internacional de los comunistas con un trato sincero de camaradas, convencidos de que la situación actual de la Revolución Proletaria Mundial exige, no una Conferencia Internacional para mantener y profundizar la división entre los marxistas-leninistas-maoístas apuntalando su debilidad e impotencia política, sino una *ÚNICA CONFERENCIA INTERNACIONAL MARXISTA-LENINISTA-MAOÍSTA* que sea un paso firme y adelante en la construcción de una Nueva Internacional Comunista basada en el Marxismo-Leninismo-Maoísmo, y que en lo inmediato, se convierta en un baluarte proletario para enfrentar los grandes desafíos del mundo imperialista y la revolución, tal como lo declaramos en enero de 2020:

«Luchar por una única Conferencia Internacional de los marxistas leninistas maoístas del mundo es también una obligación ineludible de los comunistas por su responsabilidad de ser la conciencia y la dirección de la lucha de clase del proletariado a nivel mundial y de la lucha de los países, naciones y pueblos oprimidos y superexplotados por el imperialismo en asocio con las clases dominantes lacayas y reaccionarias.

Luchar por una única Conferencia Internacional de los marxistas leninistas maoístas del mundo es así mismo un paso firme en la solución del problema de la impotencia política de los comunistas, cuya dispersión ha contribuido a que el oportunismo y el reformismo cumplan su objetivo de desviar el movimiento de masas de su camino y perspectiva revolucionaria».

Comisión de Lucha Teórica - Unión Obrera Comunista (mlm)

Colombia, noviembre de 2022

2. ¡Enarbolar la Gran Bandera Roja del Marxismo-Leninismo-Maoísmo!

Contra la gran escisión del *Movimiento Comunista Internacional* —MCI— causada por el revisionismo jrushchovista, una gran lucha condujo al gran reagrupamiento del movimiento marxista-leninista mundial alrededor de la *Proposición acerca de la Línea General del Movimiento Comunista Internacional*, también conocida como la *Carta de los 25 Puntos* publicada el 14 de junio de 1963. Esta formidable bandera, enriqueció la consciencia comunista y el ímpetu revolucionario, irradiados y fortalecidos desde 1949 por el triunfo de la Revolución de Nueva Democracia en China. La Revolución Proletaria Mundial, cuya Era había sido inaugurada en 1917 con el triunfo de la Gran Revolución de Octubre en Rusia, alcanzó un nivel superior de expansión, jalónada por la Gran Revolución Cultural Proletaria en China (1966-1976), que como parte de su labor internacionalista difundió masivamente hacia todos los países las obras de los clásicos maestros del proletariado mundial, la teoría del comunismo de Marx y Engels, de Lenin, Stalin y Mao Tse-tung, entendida como lo definió Stalin: *La teoría es la experiencia del movimiento obrero de todos los países, tomada en su aspecto general*¹.

Como en muchos países, también en Colombia en aquellos años 60 del siglo XX, hubo un gran deslinde, división y lucha, entre los seguidores del revisionismo jrushchovista del *Partido Comunista de la Unión Soviética* —PCUS, y los marxistas-leninistas alineados con el *Partido Comunista de China* —PCCH— dirigido por el Presidente Mao Tse-tung. Los marxistas-leninistas dirigentes de la *Reestructuración* del viejo partido comunista (revisionista), en *Partido Comunista de Colombia (M-L)* en 1965, fueron defensores y se guiaron por las teorías del *maoísmo*, aprendieron de la experiencia de la Revolución China, contaron con la guía y apoyo del PCCH. Incluso, en 1974 cuando se fracciona el Partido (M-L), una de las fracciones adopta como nombre *Tendencia M-L-M*. Era común acudir a las obras escogidas de Mao Tse-tung, para el estudio de los marxistas-leninistas; no era extraño llamarse *maoísta*, ni fundar organizaciones *maoístas*.

Años después, cuando se inicia la lucha contra la crisis del movimiento comunista en Colombia, detonada por la división del Partido, pero sobre todo, por la derrota en 1976 de la Dictadura del Proletariado en China, la revista teórica *Contradicción* fundada en 1989, en su labor contra la confusión, la indefinición y la ignorancia teóricas, abanderó la defensa del Marxismo Leninismo Maoísmo, pero aún no con la comprensión profunda del significado de las contribuciones del *maoísmo* al desarrollo del *marxismo-leninismo*.

Por eso, la revista *Contradicción*, saludó, respaldó y adoptó como propia, la *Declaración* del 26 de diciembre de 1993 con ocasión del centenario del natalicio del Presidente Mao Tse-tung, cuando el *Movimiento Revolucionario Internacionalista* —MRI— anunció: *con un profundo sentido de nuestra responsabilidad, declaramos ante el proletariado internacional y las masas oprimidas del mundo que la ideología que nos guía es el marxismo-leninismo-maoísmo ¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!*

1 *Los fundamentos del leninismo* – J. V. Stalin – 1924.

Fue esa la comunicación oficial y pública del resultado de nueve años de discusión, análisis, estudio e investigación, donde jugó un papel trascendental la posición del *Partido Comunista del Perú —PCP—* dirigido por el Presidente Gonzalo, tal como lo manifestó la *Declaración*:

«Durante este mismo período los partidos y organizaciones de nuestro Movimiento y el MRI en su conjunto han estado comprometidos en lucha revolucionaria contra el imperialismo y la reacción. Lo más importante ha sido la avanzada experiencia de la Guerra Popular dirigida por el Partido Comunista del Perú que ha logrado movilizar a las masas por millones, barriendo al Estado en muchas partes del país y estableciendo el Poder de obreros y campesinos en estas zonas. Estos avances, en teoría y práctica, nos han permitido profundizar más nuestra comprensión de la ideología proletaria y sobre esa base dar un paso trascendental, **el reconocimiento del marxismo-leninismo-maoísmo como la nueva, tercera y superior etapa del marxismo**». (Negrillas nuestras).

Por eso, desde 1998 cuando se funda la *Unión Obrera Comunista (mlm)*, hereda la defensa de la *Declaración ¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!*, cuyo contenido esencial impregna su Línea Ideológica, su Programa, sus Estatutos y los varios cursos de la Escuela Nacional de Cuadros dedicados a instruir sobre los fundamentos del marxismo. *Declaración* empuñada como arma de combate contra el oportunismo, muy especialmente en la lucha teórica contra el neo-revisionismo prachandista y avakianista.

Por eso, hemos tomado para título de este primer aspecto de la discusión actual, el llamado final de la *Declaración* de 1993: **¡Enarbolar la Gran Bandera Roja del marxismo-leninismo-maoísmo!**, porque es su contenido el que, como lo han hecho otros partidos, reivindicamos y defendemos en lucha contra el erróneo aditamento *principalmente maoísta*, que reduce y en el fondo distorsiona el contenido central de la *Declaración* de 1993. Un erróneo aditamento propuesto en las *Bases de Discusión*, respaldado por camaradas que han terciado en esta discusión, más exactamente *En defensa del Maoísmo*, como literalmente han titulado sus escritos contra nuestra posición.

Asumimos que al no especificar firma, el autor de los tres documentos *En defensa del Maoísmo* es el periódico *Internacional Comunista*. En los inicios del primero, dice:

«Nuestro periódico Internacional Comunista ha abierto la sección Tribuna de Debates para la discusión. Como ya están publicados en esta sección las tomas de posición antes referidas, en esta oportunidad queremos debatir principalmente sobre la toma de posición de la UOC contra la propuesta de Bases de Discusión y su apenas velada contraposición al maoísmo como tercera, nueva y superior etapa de la ideología científica del proletariado internacional, al hacerlo nos referiremos necesariamente, directa o indirectamente a las críticas y observaciones hechas por los demás».

De entrada, dos afirmaciones imprecisas: una, *toma de posición de la UOC contra la propuesta de Bases de Discusión*; y otra, *su apenas velada contraposición al maoísmo como tercera, nueva y superior etapa de la ideología científica del proletariado internacional*.

Es imprecisa la primera afirmación, por cuanto no hemos rechazado en términos absolutos la propuesta de *Bases de Discusión*, como consta en nuestro pronunciamiento del 25 de enero de 2022:

«Saludamos el esfuerzo hecho por los camaradas del Comité Coordinador para una Conferencia Internacional Maoísta Unificada – CCIMU al presentar una [propuesta de balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General](#), **pues corresponde a la necesidad de avanzar en la unidad de los comunistas** y a los diferentes pronunciamientos llamando a celebrar una Conferencia Internacional Unificada de los marxistas leninistas maoístas de todos los países». (Negrillas nuestras)

Los camaradas del CCIMU reconocen la *necesidad* de la unidad internacional de los marxistas-leninistas-maoístas, pero no han comprendido o se niegan a admitir, la *situación objetiva* del movimiento marxista-leninista-maoísta, unido por ejemplo, en el deslinde fundamental con el revisionismo (y particularmente el neo-revisionismo avakianista), en la comprensión leninista del imperialismo y su lugar histórico, en el convencimiento de la inevitabilidad del triunfo de la Revolución Proletaria Mundial, de la necesaria Dictadura del Proletariado y bajo ella, la continuación de la revolución, para el tránsito de la sociedad al comunismo...; pero es también un movimiento dividido por algunas incomprendidas cuestiones de principio, por diferencias en la racionalización de la experiencia histórica, por divergencias en la apreciación de la situación actual y las tareas de los comunistas... De ahí, que por el subjetivismo de su pensamiento, por su método anti-maoísta de evadir el *análisis concreto de la situación concreta*, la propuesta de *Bases de Discusión* desconoce la situación real del movimiento marxista-leninista-maoísta, ante lo cual, se afirma en nuestro pronunciamiento:

«En ese sentido, consideramos que la propuesta presentada por los camaradas del Comité Coordinador para una Conferencia Internacional Maoísta Unificada –CCIMU, no corresponde a la situación actual de los marxistas leninistas maoístas; es decir, no representa una Base de Unidad general común, para proseguir la lucha en torno a las divergencias que por ahora son legítimas en el seno de los comunistas revolucionarios, por cuanto tal propuesta solo expresa la posición de un matiz particular del movimiento comunista».

Y cuando decimos *posición de un matiz particular del movimiento comunista*, lo reconocemos como tal matiz, no como una línea oportunista; esto es, un matiz con el cual, junto con otros marxistas-leninistas-maoístas, tenemos una base fundamental de unidad. Tanto así, que por ejemplo estamos plenamente de acuerdo con la afirmación de *Bases de Discusión* sobre la situación general del MCI:

«El Movimiento Comunista Internacional es la vanguardia del proletariado internacional. El principal problema hoy para el MCI es la dispersión de fuerzas y el peligro principal sigue siendo el revisionismo».

A pesar de contar con la ventaja de la existencia de una base fundamental de unidad del movimiento marxista-leninista-maoísta, a pesar de la urgente necesidad política de unir expresa y organizadamente a ese movimiento, el CCIMU que propone las *Bases de Discusión* opta por sacrificar la lucha para unir lo susceptible de ser unido contra el enemigo común, en aras de imponer como línea general sus concepciones características del matiz defensor del “Pensamiento Gonzalo”, que en vez de unir al movimiento marxista-leninista-maoísta, lo dividen. Tal es la razón de las posiciones críticas en nuestro *Pronunciamiento* frente a la propuesta de *Bases de Discusión*.

Al respecto los camaradas del *Partido Comunista de Colombia (Fracción Roja)* en la respuesta que nos dirigen, afirman:

«Los camaradas de la UOC no reconocen varios de los desarrollos claves del maoísmo tales como: la contradicción como única ley fundamental de la dialéctica, el capitalismo burocrático, la revolución de nueva democracia como necesaria primera etapa de la revolución en las naciones oprimidas y -aunque acá no lo desarrollamos- la concepción de la guerra popular y el ser esta cuestión central del maoísmo. Estos son asuntos de principio, son parte esencial del maoísmo, que no pueden ser consideradas diferencias de matiz, sino núcleo ideológico alrededor del cual todos los comunistas debemos unirnos a través de la lucha de dos líneas, de la crítica y la autocrítica al interior del Movimiento Comunista Internacional»¹.

Por supuesto que, el movimiento m-l-m no está dividido por asuntos de detalle, sino como lo acabamos de expresar arriba, *es también un movimiento dividido por algunas incomprendidas cuestiones de principio, por diferencias en la racionalización de la experiencia histórica, por divergencias en la apreciación de la situación actual y las tareas de los comunistas...* El actual debate hace parte de dejar en evidencia las ideas y teorías erróneas, y propender por la unidad alrededor de la verdad, de lo correcto, no a través de la conciliación, ni de pretender la convivencia con tendencias o líneas oportunistas como se impuso al final de la existencia del MRI; sino a través de la crítica y la autocrítica, de la persuasión, de la lucha ideológica, y en últimas, de la lucha de líneas. Este es el método m-l-m para tratar las contradicciones en el seno del pueblo, las divergencias entre los comunistas. Se lee en la respuesta de los camaradas, por ejemplo, que se parte de considerar un principio que “todo país oprimido hace necesaria la revolución de nueva democracia”, lo cual significa que se da por sentado que un país por el hecho de ser oprimido, es semifeudal; ahí la teoría del marxismo deja de ser una guía para la acción quedando reducida a un dogma, y el conocimiento de la realidad objetiva a una declaración formal filosófica. Y aun así, reconociendo que tenemos una gran divergencia sobre esa cuestión, nuestra posición es unirnos sobre la base fundamental de unidad que existe como marxistas-leninistas-maoístas, que ella nos permitirá tratar esa y las demás divergencias, como contradicciones en el seno del pueblo.

Retornando a la segunda afirmación del comienzo (*su apenas velada contraposición al maoísmo como tercera, nueva y superior etapa de la ideología científica del proletariado internacional*), es imprecisa porque tenemos unidad con la propuesta de *Bases de Discusión* cuando se refiere al desarrollo del marxismo así:

«...la ideología del proletariado insurgió (sic) y se desarrolló en el crisol de la lucha de clases en tres etapas: 1) marxismo, 2) marxismo-leninismo y 3) marxismo-leninismo-maoísmo».

«En síntesis, el marxismo en su primera etapa va a establecer la filosofía marxista o materialismo dialéctico, la economía política marxista y el socialismo científico.

1 *Respuesta al Pronunciamiento de la Unión Obrera Comunista (UOC) sobre la Propuesta del Comité Coordinador para la Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CIMU) - Partido Comunista de Colombia (Fracción Roja) - Julio de 2022.*

Lenin desarrolla el marxismo y lo eleva a una segunda etapa, el marxismo-leninismo».

«El Presidente Mao Tsetung, desarrollando el marxismo-leninismo, eleva el marxismo a su cumbre más alta deviniendo la teoría del proletariado en marxismo-leninismo-maoísmo».

Tal es la forma correcta de denominar las tres etapas de desarrollo del marxismo, porque se corresponde con su contenido, y expresamente están en línea con la *Declaración* del MRI en 1993. En ese sentido la afirmación del periódico *Internacional Comunista*, es falsa porque induce la idea retorcida de que *veladamente* negamos la tercera, nueva y superior etapa del desarrollo del marxismo en Marxismo Leninismo Maoísmo.

Nuestra divergencia y discusión central en este aspecto, es contra la concepción reduccionista de la propuesta *Bases de Discusión*, manifiesta en que, al correcto reconocimiento del *marxismo-leninismo-maoísmo como la tercera, nueva y superior etapa de desarrollo del marxismo*, le cuelgan el erróneo aditamento *principalmente maoísmo*. En el curso de la discusión, es necesario ir desentrañando el método incorrecto de los camaradas en la polémica.

En defensa del Maoísmo (I) afirma: *A través de la acción del PCP dentro del MRI, éste llegó ha [sic] reconocer el maoísmo como la nueva etapa del marxismo en 1993*. Esto no es exactamente lo reconocido en el MRI, como se puede leer en la *Declaración* de 1993:

«Estos avances, en teoría y práctica, nos han permitido profundizar más nuestra comprensión de la ideología proletaria y sobre esa base dar un paso trascendental, el reconocimiento del marxismo-leninismo-maoísmo como la nueva, tercera y superior etapa del marxismo».

«En el curso de la revolución china Mao había desarrollado el marxismo-leninismo en muchos campos importantes. Pero fue en el crisol de la Gran Revolución Cultural Proletaria que nuestra ideología dio un salto y emergió por completo el tercer gran hito, el marxismo-leninismo-maoísmo. Desde el plano superior del marxismo-leninismo-maoísmo los comunistas revolucionarios podrán comprender aún más profundamente las enseñanzas de los anteriores grandes líderes e incluso las primeras contribuciones de Mao Tsetung adquirirán un más profundo significado».

¿Por qué el interés de *Bases de Discusión* y de sus defensores, de redefinir —ahí sí, veladamente— la posición exacta de la *Declaración* del MRI en 1993? ¿De adjudicarle al MRI algo que no concluyó en la *Declaración* expresamente dedicada a la cuestión de la tercera, nueva y superior etapa del marxismo?

Como ya lo citamos arriba, en *Bases de Discusión* se plantea correctamente: *Durante más de 170 años, contados a partir del Manifiesto del Partido Comunista de 1848, la ideología del proletariado surgió (sic) y se desarrolló en el crisol de la lucha de clases en tres etapas: 1) marxismo, 2) marxismo-leninismo y 3) marxismo-leninismo-maoísmo*. Pero aquí, después de un punto seguido, ya no es el *marxismo-leninismo-maoísmo* la tercera, nueva y superior etapa, sino: *El maoísmo es la ideología científica todopoderosa del proletariado internacional, todopoderosa porque es verdadera; la tercera, nueva y superior etapa del marxismo; el marxismo actual que enarbolumos, defendemos y principalmente aplicamos*. (Negrilla nuestra).

¿Solo al *maoísmo* se reduce la ideología científica todopoderosa del proletariado, la tercera, nueva y superior etapa del desarrollo del marxismo? Si así fuera, los camaradas deberían declarar abierta y francamente: ¡la *Declaración* del MRI en 1993 es errónea! ¡No es el marxismo-leninismo-maoísmo, sino solamente el maoísmo la tercera nueva y superior etapa del marxismo! Y por tanto, ¡el desarrollo científico del marxismo, **se reduce** al maoísmo!

Evidentemente, existe en *Bases de Discusión* eclecticismo frente al desarrollo del marxismo; de una parte defienden la aprehensión teórica correcta: *el marxismo-leninismo-maoísmo es la nueva, tercera y superior etapa del desarrollo del marxismo*; pero por otra parte, plantean que tal etapa de desarrollo es solo el *maoísmo*; para luego, integrarlo en una formulación igualmente ecléctica: *la tercera, nueva y superior etapa del marxismo, es el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo*. Y lo dicen quienes con frecuencia alegan rechazar la tesis revisionista de que “dos se unifican en uno”.

Un fárrago teórico, que el Comité de Dirección de la *Unión Obrera Comunista (mlm)*, en su *Pronunciamiento*, criticó señalando en pocas líneas, primero que es un error, y segundo indicando el propósito de tal estratagema:

«Partimos de la adopción del Marxismo Leninismo Maoísmo como una nueva, tercera y superior etapa de marxismo, e incluso admitimos la denominación maoísta para asuntos de la propaganda, sin embargo, consideramos errónea la expresión “**principalmente maoísta**” por cuanto corresponde a la pretensión de hacer del maoísmo una “síntesis” del comunismo y reducir el socialismo científico a los aportes de Mao Tse-tung».

Una crítica fraternal, sin apelar a falsificarles su posición y sin insultos, pero que despertó las más enconadas respuestas, esas sí, cargadas de tergiversaciones y de injurias.

Acaso rechazar el erróneo aditamento *principalmente maoísmo*, ¿significa que desconocemos el papel y significado de las contribuciones del Presidente Mao Tse-tung al desarrollo de la ciencia del marxismo elevándolo a una tercera, nueva y superior etapa? ¡No! Por el contrario, apreciamos y defendemos los valiosos aportes de los partidos marxistas-leninistas-maoístas integrantes del MRI, especialmente del PCP, en la sistematización de las contribuciones del *maoísmo* al desarrollo de las tres partes integrantes del marxismo, en su forja y aplicación creadora en la práctica de la revolución en China, frente a problemas universales de la Revolución Proletaria Mundial, en lucha incesante contra el oportunismo, sobre todo el revisionista chino e internacional, contribuciones que la *Declaración* del 93, sintetizó magistralmente.

La concepción ecléctica del problema es persistente en los documentos de los camaradas, que motivados en defender y justificar la formulación errónea de *Bases de Discusión*, terminan en ocasiones empeorándola.

« ¿Y cómo es que nuestra ideología va a desenvolverse siendo un proceso dialéctico? a través de grandes saltos; tres grandiosos saltos cualitativos con Marx, Lenin, Presidente Mao Tsetung. Pero esos tres grandiosos saltos cualitativos no se podrían entender sin otros saltos grandes, medianos y hasta pequeños.

Son tres etapas concatenadas de desarrollo del marxismo que se expresan y escriben así: marxismo-leninismo-maoísmo. Son tres etapas, uno marxismo, dos leninismo, tres maoísmo eso es lo que define»¹.

«Razonar en absolutos, conduce a ninguna parte. Donde dice “principalmente”, ellos entienden “únicamente”. Al hacerlo desconocen que, entre las partes constitutivas de un fenómeno, unas necesariamente influyen o determinan más que las otras; es decir, hay unas que son principales y, otras, secundarias»².

«Y todo esto como parte de algo superior y principal: sintetizó y sancionó el maoísmo como tercera, nueva y superior etapa de nuestra ideología proletaria, brindándonos la todopoderosa arma indispensable para hacer la revolución en nuestros días: el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo»³.

«La palabra principal no describe algo único o suficiente, es un adjetivo que precisamente presupone la existencia de otros que son indispensables. Al identificar principal como único se cae en problemas de unilateralidad, en pensamiento metafísico»⁴.

De estas afirmaciones se infiere: que las etapas del desarrollo dialéctico del marxismo, ya no son *marxismo*, *marxismo-leninismo*, *marxismo-leninismo-maoísmo*, sino marxismo, leninismo, maoísmo; que el *marxismo-leninismo-maoísmo* no es la nueva, tercera y superior etapa del proceso, sino “las tres etapas concatenadas”, esto es, todo el proceso; que de “las partes constitutivas” de ese fenómeno, el maoísmo es lo “principal” y “determinante” sobre el marxismo y el leninismo que son lo “secundario”; y que la UOC (mlm) dada su “unilateralidad”, “pensamiento metafísico” y su incultura, es inepta para entender la diferencia entre “principalmente” y “únicamente”, es incapaz de comprender el galimatías.

Ante el evidente eclecticismo de los camaradas frente al desarrollo de la ideología científica del proletariado, queda en duda su comprensión del proceso y su lealtad con la *Declaración* de 1993. Indudablemente los camaradas tienen una gran confusión respecto al papel, a las contribuciones, a los aportes, tanto del *leninismo* al desarrollo del *marxismo* y su salto al *marxismo-leninismo* (segunda etapa), como del *maoísmo* al desarrollo del *marxismo-leninismo* y su salto al *marxismo-leninismo-maoísmo* (tercera etapa). Los camaradas prefieren el deleite de divagar por las ramas:

«Aquí, también con toda claridad está negando el valor universal del desarrollo del marxismo-leninismo hecho por el Presidente Mao Tsetung, al reducirlo a simples aportes o contribuciones, pues si son simples “aportes...” están negando el valor universal del desarrollo de la ideología del proletariado hecho por

1 *En defensa del Maoísmo (I)* – periódico Internacional Comunista.

2 *DESLINDANDO Y PRECISANDO* – Poder Proletario Organización Partidaria MLM – 05 marzo 2022.

3 *Respuesta al Pronunciamento de la Unión Obrera Comunista (UOC) sobre la Propuesta del Comité Coordinador para la Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CIMU)* - Partido Comunista de Colombia (Fracción Roja) - Julio de 2022.

4 *Ídem.*

el Presidente, están negando el maoísmo como tercera, nueva y superior etapa del marxismo»¹.

Stalin, quien hizo la fundamentación del significado del *leninismo*, con la autoridad que le asistía como maestro del proletariado internacional, se atrevió a hablar de lo **aportado** por Lenin (hoy tendría que esquivar las anatemas de los defensores del “Pensamiento Gonzalo”):

«Exponer los fundamentos del leninismo no es aún exponer los fundamentos de la concepción del mundo de Lenin. La concepción del mundo de Lenin y los fundamentos del leninismo no son, por su volumen, una y la misma cosa. Lenin es marxista, y la base de su concepción del mundo es, naturalmente, el marxismo. Pero de esto no se desprende, en modo alguno, que la exposición del leninismo deba comenzar por la de los fundamentos del marxismo. **Exponer el leninismo es exponer lo que hay de peculiar y de nuevo en las obras de Lenin, lo aportado por Lenin al tesoro general del marxismo** y lo que está asociado a su nombre de modo natural. Sólo en este sentido hablaré en mis conferencias de los fundamentos del leninismo»². (Negrillas nuestras).

«El leninismo es el marxismo de la época del imperialismo y de la revolución proletaria. O más exactamente: el leninismo es la teoría y la táctica de la revolución proletaria en general, la teoría y la táctica de la dictadura del proletariado en particular. Marx y Engels actuaron en el período prerrevolucionario (nos referimos a la revolución proletaria) cuando aún no había un imperialismo desarrollado, en un período de preparación de los proletarios para la revolución, en el período en que la revolución proletaria no era aún directa y prácticamente inevitable. En cambio, Lenin, discípulo de Marx y de Engels, actuó en el período del imperialismo desarrollado, en el período en que se despliega la revolución proletaria, cuando la revolución proletaria ha triunfado ya en un país, ha destruido la democracia burguesa y ha inaugurado la era de la democracia proletaria, la era de los Soviets.

Por eso el leninismo es el desarrollo ulterior del marxismo»³.

Stalin formula de manera precisa el desarrollo leninista del marxismo, destaca y argumenta sus cuestiones fundamentales: *las raíces históricas del leninismo o la cuestión del imperialismo, el método, la teoría, la dictadura del proletariado, la cuestión campesina, la cuestión nacional, estrategia y táctica, el partido, el estilo de trabajo*, recopilado en las Conferencias publicadas en el folleto *Fundamentos del Leninismo*, y que desarrolla en sus escritos posteriores, principalmente en lucha contra el oportunismo trotskista. Desde el comienzo mismo de su exposición, resalta que el marxismo es la concepción del mundo del leninismo, reconoce la diferencia de esas etapas del proceso, sin diluir la continuidad y coherencia del mismo, sin reducir el marxismo a “lo secundario” del leninismo.

«La fuerza y la vitalidad del **marxismo-leninismo** estriban precisamente en que toma como base para su actuación práctica las exigencias del desarrollo de la

1 *En defensa del Maoísmo (I)* – periódico Internacional Comunista.

2 *Los fundamentos del leninismo* – J. V. Stalin – 1924.

3 *Ídem.*

vida material de la sociedad, sin desligarse jamás de la vida real de ésta»¹. (Negrillas nuestras).

«La fuerza y la vitalidad del **marxismo-leninismo** estriban en que se apoya en una teoría de vanguardia que refleja certeramente las exigencias del desarrollo de la vida material de la sociedad, y que coloca a la teoría a la altura que le corresponde y considera su deber utilizar íntegramente su fuerza de movilización, de organización y de transformación»². (Negrillas nuestras).

Del mismo modo, Mao Tse-tung, en todas sus obras cuando se refiere a la ideología científica del proletariado, no dice leninismo a secas o principalmente leninismo, sino *marxismo-leninismo* como ciencia, guía de pensamiento, principios fundamentales. Por ejemplo en su conocido artículo *Reformemos nuestro estudio – 1941*, exhortó:

«En lo relativo a la educación de los cuadros en el trabajo o en las escuelas para cuadros, se establecerá la política de tomar como centro el estudio de los problemas prácticos de la revolución china y como guía los principios fundamentales del **marxismo-leninismo**, y se ha de descartar el método de estudiar el **marxismo-leninismo** de manera estática y sin conexión con la vida». (Negrillas nuestras)

Y qué decir, del histórico documento de deslinde general con el revisionismo, *La Carta de los 25 Puntos o Proposición acerca de la Línea General del Movimiento Comunista Internacional*, donde de principio a fin se defienden el contenido y el carácter revolucionario de las tesis fundamentales del **marxismo-leninismo** (no solo del leninismo, ni del principalmente leninismo), en lucha contra la comprensión revisionista que mella su filo y esencia revolucionaria. Por ejemplo, en el punto 24, frente a la cuestión del Partido revolucionario y su tarea de dirigir la revolución, dice:

«Si no es un partido que sea capaz de pensar y juzgar por sí mismo y adquirir un conocimiento exacto de la tendencia de las diferentes clases en su propio país mediante una seria investigación y estudio, y que sepa aplicar la verdad universal del **marxismo-leninismo** e integrarla con la práctica concreta de su propio país, sino un partido que repite ciegamente las palabras de otros, copia la experiencia ajena sin análisis, y da virajes siguiendo el bastón de mando de ciertas personas del extranjero, o sea, un partido que es una ensalada surtida en que hay de todo: revisionismo, dogmatismo y otras cosas, menos principios **marxista-leninistas**». (Negrillas nuestras)

En resumen, los grandes maestros del proletariado Stalin y Mao Tse-tung, comprendieron, reconocieron y proclamaron el *salto leninista* en el desarrollo del marxismo, sin caer en el absurdo de reducir tal desarrollo al *leninismo*, y jamás se refirieron a esa segunda etapa del desarrollo, con la equívoca formulación “marxismo-leninismo, principalmente leninismo”.

La *Unión Obrera Comunista (mlm)* asimilando la enseñanza de los maestros, así lo ha defendido y expresado:

1 *Historia del Partido Comunista (Bolchevique) de la U.R.S.S – Comité Central del P.C. (B) de la U.R.S.S. – edición de 1939.*

2 *Ídem.*

«Contra el oportunismo social-chovinista y kautskista, se levantó el Partido Comunista bolchevique —con la dirección el gran maestro del proletariado Lenin—, para encabezar en el Movimiento Comunista Internacional la defensa del marxismo y del internacionalismo. El *Leninismo* destruyó las teorías revisionistas de Bernstein y Kautsky, impuestas en la Segunda Internacional; dio cimiento ideológico al triunfo de la revolución proletaria en Rusia, a la nueva organización mundial del proletariado la Tercera Internacional o Internacional Comunista; y desarrolló el Marxismo revolucionario en las condiciones de la fase imperialista o nueva Era de la Revolución Proletaria Mundial, elevándolo a una nueva y superior etapa: el *Marxismo Leninismo*»¹.

Se afirma por nuestros contradictores, que no aceptar su “principalmente maoísmo”, significa que la UOC (mlm) “niega el desarrollo del marxismo-leninismo hecho por el Presidente Mao Tsetung en sus tres partes integrantes”. ¡Falso! Aquí los camaradas se deslizan por una de las variantes del método oportunista en las polémicas: falsear las posiciones del oponente, como pobre recurso para defender las propias y eludir las cuestiones centrales del debate. Tal como lo manifestamos antes, hemos defendido sin dudas, sin condiciones, sin cortapisas, el desarrollo *maoísta* del *marxismo-leninismo* elevándolo a una nueva, tercera y superior etapa, el *marxismo-leninismo-maoísmo*, tal como lo proclamó el MRI en 1993, en forma sencilla y magistral resumiendo en el ámbito que permite una declaración, los desarrollos del *maoísmo* a las tres partes integrantes del *marxismo*, dejando clara la relación entre el *maoísmo* y la tercera etapa, el *marxismo-leninismo-maoísmo*, relación que los camaradas escuderos del CCIMU y su errónea posición en *Bases de Discusión*, han convertido en un verdadero embrollo, en el intento de imponer el *principalmente maoísmo* como el ultra-desarrollo actual de la ideología científica del proletariado. Respecto a esa relación, dice la *Declaración* de 1993 en algunos de sus apartes:

«Pero el maoísmo no sólo es la suma total de las grandes contribuciones de Mao. Es el desarrollo comprehensivo y omnímodo del marxismo-leninismo a una nueva y superior etapa. El marxismo-leninismo-maoísmo es un todo integral; es la ideología del proletariado sintetizada y desarrollada a nuevas etapas, de marxismo a marxismo-leninismo a marxismo-leninismo-maoísmo, por Carlos Marx, V.I. Lenin y Mao Tsetung, sobre la base de la experiencia del proletariado y la humanidad en la lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica. Es el arma invencible que le permite al proletariado comprender el mundo y transformarlo mediante la revolución. El marxismo-leninismo-maoísmo es una ideología universalmente aplicable, viva y científica, en constante desarrollo y enriquecida más ampliamente mediante su aplicación en hacer la revolución así como mediante el avance del conocimiento humano en general. El marxismo-leninismo-maoísmo es el enemigo de todas las formas de revisionismo y dogmatismo. Es todopoderoso porque es verdad».

«Hoy, sin maoísmo no puede haber marxismo-leninismo. En realidad, negar el maoísmo es negar el marxismo-leninismo mismo.

1 *Propuesta de Formulación de una Línea General para la Unidad del Movimiento Comunista Internacional* – UOC (mlm), Revista Negación de la Negación No. 5, agosto de 2016.

Cada gran hito en el desarrollo de la ideología revolucionaria del proletariado ha encontrado encarnizada resistencia y sólo ha logrado reconocimiento mediante intensa lucha y mediante su aplicación en la práctica revolucionaria. Hoy el Movimiento Revolucionario Internacionalista declara que el marxismo-leninismo-maoísmo debe ser mando y guía de la revolución mundial».

Nótese la gran diferencia entre la comprensión del problema por los marxistas-leninistas-maoístas en la *Declaración* de 1993, y la de los maoístas de *Bases de Discusión*. Ambos reconocen el papel del *maoísmo* en el salto a la nueva, tercera y superior etapa. Sin embargo, el MRI concluyó “el marxismo-leninismo-maoísmo debe ser mando y guía de la revolución mundial”, mientras que los maoístas del matiz defensor del “Pensamiento Gonzalo” manifiestan: “Entendemos que la defensa del Presidente Gonzalo, implica luchar de la forma más consecuente por poner el maoísmo como único mando y guía de la nueva gran ola de la revolución proletaria mundial, que ya se está desarrollando”¹. Sin lugar a dudas, son apenas un matiz del movimiento, y no por casualidad las distintas variantes defensoras del “Pensamiento Gonzalo”, coinciden en defender el erróneo aditamento “principalmente maoísmo”; tal es el caso de una reciente publicación del PCP (LOD), donde en algunos de sus apartes manifiestan:

«Esa gran etapa de la revolución proletaria mundial nos dio el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo, que sigue plenamente vigente»².

«Empuñando los grandes aportes de nuestro Presidente, enarbolamos el maoísmo como la nueva, tercera y superior etapa de la ideología del proletariado, pugnamos porque sea mando y guía de la revolución mundial, luchamos por la reagrupación de los partidos comunistas marxista-leninista-maoístas y proclamamos que hacer la revolución es la tarea de los pueblos del mundo»³.

De nuestra parte, nos mantenemos firmes en la defensa de la *Declaración* del MRI ¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!, cuyo contenido esencial, reafirmamos en la Revista *Negación de la Negación* No. 5 del 2016, en alusión a la defensa maoísta del *marxismo-leninismo* y a su gran lucha contra el moderno revisionismo jrushchovista:

«De nuevo, una gran lucha contra el oportunismo permitió el desarrollo del marxismo revolucionario a una nueva y superior etapa: el *Marxismo Leninismo Maoísmo*. La defensa *maoísta* de los principios del Marxismo Leninismo, de la experiencia histórica de la Revolución Proletaria, de la Dictadura del Proletariado, de la construcción del socialismo y del papel de Stalin, se ciñó a la línea leninista en cuanto a la experiencia internacional: tomarla críticamente y comprobarla por sí mismos».

La correcta posición del MRI en su *Declaración* de 1993, en cuanto al desarrollo y salto de la ciencia del proletariado, a su nueva, tercera y superior etapa, el *marxismo-leninismo-maoísmo*, es defendida por distintos partidos y organizaciones, desde entonces

1 ¡UNIRSE BAJO EL MAOÍSMO! DECLARACIÓN CON OCASIÓN DEL 26 DE DICIEMBRE ANIVERSARIO DEL NATALICIO DEL PRESIDENTE MAO TSE TUNG - Comité de Redacción de la Revista *El Maoísta* - 26 de diciembre de 2018.

2 HACER LA REVOLUCIÓN ES LA TAREA DE LOS PUEBLOS DEL MUNDO - Comité Central Partido Comunista del Perú - octubre 2022.

3 Ídem.

y en el presente debate con *Bases de Discusión*, como se puede ver en los apretados apartes que se citan a continuación:

De los camaradas del *Partido Comunista de Turquía / Marxista-Leninista*:

«Mientras que el leninismo es el marxismo de la era del imperialismo y las revoluciones proletarias, el maoísmo es justificadamente el desarrollo de las revoluciones proletarias y la continuación incesante de las revoluciones bajo la dictadura del proletariado contra la burguesía. Después de sopesar los aportes de Mao con respecto al nivel actual de marxismo, el enfoque más correcto es expresarlo como marxismo-leninismo-maoísmo»¹.

De los camaradas del *Partido Comunista de la India (Maoísta)*:

«Dado que el eje del presente documento es el Maoísmo, los principios básicos del Marxismo y el Leninismo se tratan en él brevemente, a modo de introducción a los fundamentos marxistas-leninistas. El camarada Mao Tse-Tung no sólo se basó firmemente en esos fundamentos sino que también los defendió y desarrolló hasta alcanzar una tercera y nueva etapa cualitativamente superior. Por lo tanto, el Marxismo-Leninismo-Maoísmo (MLM) es la continuidad del pensamiento de nuestros grandes maestros marxistas y es también un todo integrado. Aunque a nuestro entender no hay diferencia alguna entre el Marxismo-Leninismo-Pensamiento Mao Tse-Tung y el MLM –no hay Muralla china que pueda separarlos–, hemos adoptado el Marxismo-Leninismo-Maoísmo como tercera y nueva etapa cualitativamente superior por ser más riguroso en términos científicos»².

De los camaradas del *Partido Comunista de Afganistán (Maoísta)*:

«Esta afirmación de que ratificar el maoísmo en la reunión ampliada de MRI 1993 fue meramente formal no tiene fundamento. El hecho es que la reunión ampliada de MRI en 1993 fue un logro histórico sin precedentes en el que el maoísmo fue ratificado con el voto de la gran mayoría de los representantes de los partidos maoístas presentes, incluido el representante observador-participante del PCP. Los desarrollos negativos posteriores en el MRI, incluidos los desarrollos negativos dentro del PCP (cuyas semillas habían existido en miembros de MRI, incluido el PCP, anteriormente) no pueden y no deben ser la razón para negar el papel principal mencionado anteriormente»³.

De los camaradas del *Partido Comunista de las Filipinas*:

«China está ahora bajo el dominio de los capitalistas monopolistas que buscan borrar los recuerdos de la revolución socialista. Frente al intento del PCCh de revisar la historia y distorsionar el marxismo-leninismo-maoísmo, el CPP considera que es una tarea crucial para el proletariado revolucionario de todo el

1 *Marxismo-Leninismo-Maoísmo Contemporáneo* – Partido Comunista de Turquía/Marxista-Leninista [TKP/ML] – (Verano de 1998).

2 *¡ENARBOLAR BIEN ALTO LA BANDERA ROJA DEL MARXISMO-LENINISMO-MAOÍSMO!* – Comité Central (P) Partido Comunista de la India (Maoísta) – 21 de septiembre 2004.

3 *Un vistazo a la Declaración Internacional Conjunta de los Ocho Partidos y Organizaciones Maoístas Latinoamericanas* – Partido Comunista (Maoísta) de Afganistán – junio de 2018

mundo estudiar las victorias del pueblo chino en sus revoluciones socialistas y democráticas nacionales, extraer lecciones y aplicarlas en la lucha revolucionaria en la era del resurgimiento de la revolución socialista.

¡Viva la victoria de la revolución del pueblo chino en 1949! ¡Levantar en alto la bandera del marxismo-leninismo maoísmo! ¡Hacer la revolución nacional democrática y socialista en todo el mundo!»¹.

De la crítica de los camaradas del *Partido Comunista de Turquía / Marxista-Leninista* al documento *Bases de Discusión*:

«¿MARXISMO-LENINISMO-MAOÍSMO O MARXISMO-LENINISMO-MAOÍSMO PRINCIPALMENTE?

Este debate, que tuvo lugar casi simultáneamente con la aceptación del maoísmo como tercera etapa del marxismo-leninismo, no es nada nuevo para nosotros. En los últimos años, hemos dado respuestas sobre cuál de estas definiciones es la correcta para nosotros o por qué debemos utilizar una u otra. Es el marxismo-leninismo-maoísmo el que consideramos correcto e insistimos en utilizar. Tratamos la cuestión en el contexto de las contribuciones hechas a los tres componentes principales de la teoría marxista en la lucha por el poder del proletariado, que ha continuado desde la formación del marxismo como teoría de la liberación del proletariado hasta el presente, y nombramos la cuestión basándonos en esta continuidad inquebrantable. Aunque parece una coherencia en sí misma poner especial énfasis en Mao en el sentido de que el marxismo alcanzó su cumbre con las aportaciones de Mao desde su surgimiento, por otro lado, podemos referirnos al hecho de que incluso el propio Mao se refiere a él como marxismo-leninismo al describir el marxismo. Por lo tanto, es más correcto para nosotros utilizar la definición de MLM, que expresa la continuidad y que Mao llevó el marxismo-leninismo más allá, en lugar de hacer una definición que significaría colocar a Mao en un lugar diferente de ellos»².

De la crítica de los camaradas del *Partido Comunista maoísta - Italia* al documento *Bases de Discusión*:

«La ideología revolucionaria en base a la cual convocar la Conferencia Internacional es el marxismo-leninismo-maoísmo»³.

«Nuestro partido se llama Partido Comunista Maoísta, pero no comparte el uso que las fuerzas que escribieron el documento hacen de la expresión "principalmente maoísmo" que va en contra la comprensión que la ideología del proletariado es orgánicamente un todo indivisible con respecto a lo que ya es universalmente adquirido por la práctica revolucionaria del proletariado: ¿Acaso el análisis marxista del capital, el método materialista histórico y dialéctico, el

1 *Commemorar los 70 años de la victoria de la revolución china en 1949* – Partido Comunista de las Filipinas – 1 de octubre 2019.

2 *EL PLANTEAMIENTO DE NUESTRO PARTIDO SOBRE EL PROYECTO PREPARADO* - TKP/ML – 6 de enero 2022.

3 *Algunas críticas al documento "¡Por una Conferencia Internacional Maoísta Unificada!* - firmado por Un camarada de la Comisión Internacional - PCm – Italia – 31 de mayo 2022.

análisis marxista del Estado, etc. en sus aspectos universales ya no son válidos hoy (ni serán válidos hasta que el capitalismo no ser derrotado)?

Lo mismo puede decirse de los aportes universales del leninismo y del maoísmo al marxismo que hoy están representado sólo por la definición de marxismo-leninismo-maoísmo»¹.

«Pensamos que una "base de discusión" funcional a la convocatoria debe tomar la formulación "marxismo-leninismo-maoísmo" y colocarla como delimitación contra el revisionismo»².

De la crítica de los camaradas del *Comité de Construcción del Partido Comunista maoísta de Galiza* al documento *Bases de Discusión*:

«Marxismo-Leninismo-Maoísmo. Sobre el "principalmente Maoísmo".

Desde nuestra perspectiva, la "Declaración de Política y Principios" para CIMU debería cambiarse en varios puntos. Empezando porque es una constante en este documento seguir la fórmula de "principalmente maoísmo". Esta expresión encierra dos importantes peligros que nos han llevado a perder el rumbo si no tenemos cuidado. El primer peligro es que nos dejemos llevar por las formas repetidas de la memoria que son más propias de la religión que de la ciencia del proletariado. Aprenderse una frase de memoria no es comprender, y menos interiorizar, el marxismo-leninismo-maoísmo»³.

«La otra razón para no utilizar la fórmula "especialmente el maoísmo" es que nos dificulta comprender que en todo avance de la ciencia del proletariado hay una continuidad y una ruptura al mismo tiempo»⁴.

«La ruptura y continuidad es una constante en la historia del marxismo, tal como sucede con las ciencias naturales de la academia burguesa, donde también se da este proceso de ruptura y continuidad. Toda esta exposición nos lleva a comprender por qué es correcto el término "marxismo-leninismo" y no simplemente "leninismo", o "marxismo-leninismo principalmente leninismo"»⁵.

«Como vemos el marxismo-leninismo-maoísmo es el resultado de una sucesión de ruptura y continuidad con Marx, pero la realidad es que la continuidad es primordial»⁶.

Es evidente que entre los partidos y organizaciones marxistas-leninistas-maoístas, existe una gran divergencia frente al erróneo aditamento "principalmente maoísmo" a la nueva, tercera y superior etapa del desarrollo del marxismo revolucionario, el *marxismo-leninismo-maoísmo*. Los camaradas que han terciado en defensa de "principalmente maoísmo", al tiempo que intentan justificar ese erróneo aditamento, insisten en declarar que no pretenden sintetizar el desarrollo del marxismo en el maoísmo, aunque en su

1 *Ídem.*

2 *Ídem.*

3 *Sobre la Conferencia Maoísta Unificada (CIMU) - Comité de Construcción del Partido Comunista maoísta de Galiza – CCPCMG – 6 de junio de 2022.*

4 *Ídem.*

5 *Ídem.*

6 *Ídem.*

argumentación contravienen repetidamente tal declaración, como se demuestra en esta discusión.

En lo atinente al desarrollo de la ciencia del proletariado, lo central de nuestra crítica es el rechazo a la posición de *Bases de Discusión* de agregar “principalmente maoísmo”. Aditamento que es un error, que va en contravía a la histórica declaración del MRI en 1993 *¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!*, error que divide a los marxistas-leninistas-maoístas y evidencia que en esa cuestión, la propuesta de *Bases de Discusión* es la posición del matiz defensor del “Pensamiento Gonzalo” y no representa la base de unidad común de reconocer el *Marxismo-Leninismo-Maoísmo* como la nueva, tercera y superior etapa del desarrollo de la ideología científica del proletariado. Frente a errores como este, y considerando que la divergencia es entre comunistas marxistas-leninistas-maoístas, no con oportunistas, nos recogemos en las palabras de Lenin, cuando en 1922 rechazando la traición de los social-chovinistas, hizo referencia a las equivocaciones de Rosa Luxemburgo y a que los comunistas a veces también cometen errores, evocando los versos de una fábula: *lo mismo que a veces las águilas vuelan más bajo que las gallinas, ¡pero las gallinas nunca pueden elevarse a la altura de las águilas!* En consecuencia llamamos a los camaradas del CCIMU y a los defensores del error señalado, a reconocerlo autocriticamente y corregirlo renunciando al agregado “principalmente maoísmo”. Tal debe ser su actitud honesta en la lucha por la unidad de los marxistas-leninistas-maoístas.

Además de la cuestión central en esta parte de la discusión sobre el desarrollo del marxismo, los camaradas han entreverado otros asuntos, que no obstante ser secundarios e involucrados a la fuerza, nos obligan a referirnos a los más ponzoñosos, haciendo las aclaraciones pertinentes.

Afirman los camaradas del periódico *Internacional Comunista*, que: *Desde la propia denominación de la Unión Obrera Comunista de Colombia (marxista leninista maoísta) o UOC (mlm), ya se expresa su concepción contraria al marxismo y su desarrollo dialéctico, pues al denominar marxismo leninismo maoísmo en abreviaturas mlm, a lo que ellos llaman “ciencia de la revolución”, sin el guion de separación entre las diferentes fases, están indicando que el marxismo no se desarrolla por saltos sino siguiendo un desarrollo plano, lineal¹.*

Apelar a la sigla en la denominación de la organización, para derivar el juicio que expresan en la cita, es una pretensión grotesca de quienes presumen ser sabihondos y critican lo de traer argumentos de los pelos. Si así fuera, quedarían en entredicho las concepciones de todos los partidos que apenas mencionan una (m) en sus denominaciones, y de los que todavía utilizan (m-l), y qué decir, de los que no agregan ninguna inicial a su nombre. En primer lugar, esa diversidad en las denominaciones de las organizaciones y partidos marxistas-leninistas-maoístas, expresa el estado actual del movimiento, de su dispersión. Muy distinto ocurre cuando el movimiento logra centralizar su organización, y se rige para los nombres de los partidos por decisiones centralizadas, como ocurrió en el II Congreso de la Internacional Comunista, que en las 21 condiciones definidas para ingresar en la Internacional Comunista, resolvió que los partidos deben cambiar de título, llevando como nombre Partido Comunista de tal país

1 *En defensa del Maoísmo (I)* – periódico Internacional Comunista

(sección de la III I.C.). También sucedió en el gran reagrupamiento de los marxistas-leninistas anti-revisionistas jrushchovistas, que si bien no logró formalizar una centralización organizativa internacional, los partidos generalmente acordaron agregar a su nombre las iniciales (m-l), que se convirtieron en el distintivo internacional del nombre de los partidos comunistas revolucionarios, en contraposición a los partidos comunistas revisionistas.

En segundo lugar, el juicio que derivan los camaradas del periódico *Internacional Comunista*, del nombre de la Unión, es una elucubración completamente subjetiva y ajena a la realidad de nuestra concepción reafirmada con claridad en la presente discusión. Es una artimaña de corto alcance, en la vana y rastrea intenció de colocarnos por fuera y contra el marxismo. No merece más comentarios tal bellaquería.

Los camaradas del periódico *Internacional Comunista*, en su documento *En defensa del Maoísmo (I)*, deciden dedicarle capítulo especial a otro infundio contra la Unión: *los camaradas pretenden quitarle a la ideología marxista su carácter de ideología científica del proletariado, reduciéndola solo a “ciencia de la revolución” (...) “La UOC se alinea y está tomando en realidad como sus maestros a los revisionistas Althusser y Kautsky, pretendiendo reducir nuestra ideología a “ciencia...” a “socialismo científico”, haciendo en el fondo bastardas concesiones a la burguesía*”. He ahí un descreste profesoral de los defensores del “pensamiento Gonzalo”, con sus muy usuales acusaciones infundadas y malintencionadas, que sobre todo muestran hasta donde llega su repugnante sectarismo, inaceptable en una discusión entre marxistas. Faltan completamente a la verdad, en sus acusaciones.

Empezando por la calumnia de adjudicarnos la pretensión de “reducir la ideología del proletariado al *socialismo científico*”, es de conocimiento elemental entre los marxistas-leninistas-maoístas, que el *socialismo científico* es una de las partes integrantes del marxismo, íntegramente interrelacionada con la *economía política* y la *filosofía materialista dialéctica*; que el *socialismo científico* fue la negación y superación de las fantasías del antiguo socialismo utópico, porque descubrió las leyes económicas y políticas del desarrollo del capitalismo y explicó la naturaleza de la esclavitud asalariada bajo ese sistema, porque demostró la ineludible tendencia del desarrollo social hacia una nueva sociedad socialista y comunista, porque encontró la fuerza social capaz de dirigir esa transición y su medio para realizarla, la revolución proletaria.

Por eso, el *socialismo científico* además de ser una de las partes integrantes del marxismo, se asocia a la teoría y programa generales de la revolución proletaria, como lo hacen Engels y Lenin:

«Y el socialismo científico, expresión teórica del movimiento proletario, es el llamado a investigar las condiciones históricas y, con ello, la naturaleza misma de este acto, infundiéndolo de este modo a la clase llamada a hacer esta revolución, a la clase hoy oprimida, la conciencia de las condiciones y de la naturaleza de su propia acción»¹. (Negrillas nuestras).

«El *marxismo* es el sistema de las concepciones y de la doctrina de Marx. Este continúa y corona genialmente las tres principales corrientes ideológicas del siglo XIX, que pertenecen a los tres países más avanzados de la humanidad: la filosofía

1 *Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico* – F. Engels – 1880.

clásica alemana, la economía política clásica inglesa y el socialismo francés, vinculado a las doctrinas revolucionarias francesas en general. La admirable coherencia y la integridad de sus concepciones —cualidades reconocidas incluso por sus adversarios—, que constituyen en su conjunto **el materialismo y el socialismo científicos contemporáneos como teoría y programa del movimiento obrero** de todos los países civilizados del mundo, nos obligan a esbozar brevemente su concepción del mundo en general antes de exponer el contenido esencial del marxismo, o sea, la doctrina económica de Marx.»¹. (Negrillas nuestras).

En cuanto a la otra patrañera afirmación, de *pretender quitarle a la ideología marxista su carácter de ideología científica del proletariado, reduciéndola solo a “ciencia de la revolución”*, es una especulación basada únicamente en que con frecuencia utilizamos la expresión *ciencia de la revolución proletaria* (como también lo han llamado los clásicos del marxismo), que lejos del imaginario de los camaradas, reafirma, remarca el carácter científico de la ideología proletaria. Alegan “que la UOC trata de oscurecer los términos del debate”, pero tienen la cara dura de lanzarnos la sorprendente ofensa de ser discípulos de Althusser y Kautsky, ultraje que solo puede esperarse de charlatanes sin oficio, no de camaradas que se auto-alaban como principalmente maoístas; se ve que poco conocen esa parte del maoísmo referido al tratamiento de las contradicciones en el seno del pueblo. Nuevamente rechazamos sus sucias acusaciones.

Son ustedes camaradas del periódico *Internacional Comunista* quienes levantan una muralla china entre ciencia de la revolución proletaria e ideología científica del proletariado. Este es otro ribete que le han colgado al debate central: ideología científica vs ciencia de la revolución. Y lo mejor aquí, es apelar directamente a las palabras de los clásicos, de los maestros del proletariado internacional.

«Debemos a Marx esos dos grandes descubrimientos: la concepción materialista de la historia y la develación de los secretos de la producción capitalista. **Con ellos se convirtió el socialismo en una ciencia**; la tarea es ahora desarrollarla en todos sus detalles y todas sus conexiones»². (Negrillas nuestras).

«Ya que no puede ni hablarse de una ideología independiente, elaborada por las mismas masas obreras en el curso de su movimiento el problema se plantea *solamente* así: ideología burguesa o **ideología socialista**»³. (Negrillas nuestras).

«La doctrina de Marx suscita en todo el mundo civilizado la mayor hostilidad y el mayor odio de toda la ciencia burguesa (tanto la oficial como la liberal), que ve en el marxismo algo así como una "secta nefasta". Y no puede esperarse otra actitud, pues en una sociedad erigida sobre la lucha de clases no puede haber una ciencia social "imparcial". **De un modo o de otro, toda la ciencia oficial y liberal defiende la esclavitud asalariada, mientras que el marxismo ha declarado una guerra implacable a esa esclavitud. Esperar una ciencia imparcial en una sociedad de esclavitud asalariada, sería la misma pueril ingenuidad que esperar de los fabricantes imparcialidad en cuanto a la conveniencia de**

1 Folleto *Carlos Marx* – V. I. Lenin – 1914 ELE.

2 *El Anti-Dühring* – F. Engels – 1877.

3 *¿Qué Hacer?* - V. I. Lenin – 1902.

«aumentar los salarios de los obreros, en detrimento de las ganancias del capital»¹. (Negrillas nuestras).

«La teoría de Marx, Engels, Lenin y Stalin es aplicable universalmente. No hay que considerarla como un dogma, sino como una guía para la acción. **Estudiar el marxismo-leninismo no es simplemente aprender su terminología, sino estudiarlo como ciencia de la revolución.** No sólo hay que comprender las leyes generales establecidas por Marx, Engels, Lenin y Stalin como resultado de su estudio extensiva de la vida real y de la experiencia revolucionaria, sino también aprender la posición y el método que adoptaban al examinar y resolver los problemas»². (Negrillas nuestras).

«El comunismo es la ideología completa del proletariado y, a la vez, un nuevo sistema social. Difieren de cualquier otra ideología y sistema social, y son los más completos, progresistas, revolucionarios y racionales de la historia humana»³. (Negrillas nuestras).

«Armado con la teoría e ideología marxista-leninistas, el Partido Comunista de China ha aportado al pueblo chino un nuevo estilo de trabajo, que consiste principalmente en integrar la teoría con la práctica, mantener estrechos vínculos con las masas populares y practicar la autocrítica»⁴. (Negrillas nuestras).

«El Partido Comunista de China, habiendo hecho una apreciación serena de la situación internacional y nacional **a la luz de la ciencia del marxismo-leninismo,** comprendía que todos los ataques de los reaccionarios internos y externos no sólo debían sino que podían ser desbaratados»⁵. (Negrillas nuestras).

«El marxismo es la ciencia de las leyes del desarrollo de la naturaleza y de la sociedad, **la ciencia** de la revolución de las masas oprimidas y explotadas, **la ciencia** de la victoria del socialismo en todos los países, **la ciencia** de la edificación de la sociedad comunista. **El marxismo como ciencia que es,** no puede permanecer estancado: se desarrolla y perfecciona»⁶. (Negrillas nuestras).

También los camaradas del *Partido Comunista de la India (Maoísta)*, plantean el problema tan sencilla y claramente, que dejan en ridículo la “sabihonda” especulación de *En defensa del Maoísmo (I)*:

«El Marxismo surgió, en tanto que ciencia de las leyes del movimiento de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento humano, como ciencia de la revolución, en un momento de la historia en que el proletariado había hecho su aparición como clase revolucionaria capaz de determinar el destino de la sociedad, incluyendo su propio destino. **El Marxismo es la ideología del proletariado** que, más tarde, se fue sintetizando y desarrollando en etapas nuevas y superiores. De Marxismo pasó a Marxismo-Leninismo. Posteriormente, se desarrolló aún más

1 *Las Tres Fuentes y las Tres Partes integrantes del Marxismo* – V. I. Lenin – 1913.

2 *El papel del Partido Comunista de China en la guerra nacional* – Mao Tse-tung – 1938.

3 *Sobre la Nueva Democracia* – Mao Tse-tung – 1940.

4 *Sobre el gobierno de coalición* – Mao Tse-tung – 1945.

5 *La situación actual y nuestras tareas* – Mao Tse-tung – 1947.

6 *En torno a algunas cuestiones de la lingüística* – J. V. Stalin – 1950.

bajo la forma de Marxismo-Leninismo-Maoísmo. **No es una ciencia perteneciente a un determinado campo del conocimiento, sino una ciencia que representa todo un sistema filosófico global, la economía política, el socialismo científico y la estrategia y táctica del proletariado para comprender y transformar el mundo por medio de la revolución»¹.** (Negrillas nuestras).

Los camaradas del periódico *Internacional Comunista*, además de especular con una artificial contraposición entre *ideología científica del proletariado* y *ciencia de la revolución proletaria*, agregan afirmaciones que sí comprometen su comprensión científica de la ideología del proletariado, como: *Pese a que afirman que es una “ciencia en desarrollo” niegan la necesidad del desarrollo de lo medular de nuestra ideología, que es la filosofía marxista...* y para autorizarse, citan unos párrafos del Presidente Gonzalo y los encabezan con una afirmación en el mismo sentido: *El Presidente Gonzalo en su Seminario sobre Filosofía (1987), hace un resumen o síntesis del desarrollo de el meollo de nuestra ideología, la filosofía marxista...*

Afirmar que la filosofía es la médula de la ideología proletaria, es sencillamente anti-marxista, anti-leninista, anti-maoísta. Se ve que su insistencia en que el maoísmo es lo principal, mientras el marxismo y el leninismo, lo secundario, los conduce al “olvido” de los fundamentos del maoísmo. Basta repetir las palabras de Lenin citadas arriba, para resolver este embeleco: *La admirable coherencia y la integridad de sus concepciones —cualidades reconocidas incluso por sus adversarios—, que constituyen en su conjunto el materialismo y el socialismo científicos contemporáneos como teoría y programa del movimiento obrero de todos los países civilizados del mundo, nos obligan a esbozar brevemente su concepción del mundo en general antes de exponer el contenido esencial del marxismo, o sea, la doctrina económica de Marx.* (Negrillas nuestras). Una idea fundamental del marxismo, que nuestros militantes de base asimilan en su proceso de ingreso a la organización, pero que según parece, la desconocen o la han revaluado los sabihondos intelectuales principalmente maoístas, los mismos que en su ataque concéntrico contra la Unión, dicen que: *El documento Bases de Discusión para la CIMU es sumamente claro y es bastante sencillo; pero, que no pudiendo rebajar nunca nuestras posiciones, implican algunos conocimientos básicos del marxismo y cómo los aplicamos a la realidad actual (...) A continuación, los camaradas de la UOC muestran su total falta de entendimiento de lo que leen, como metafísicos que son, mezclan los conceptos para enredar la discusión y el esclarecimiento del problema...* Entonces, ¿quiénes son los ignorantes? ¿Quiénes enredan el debate?

¡Los camaradas del periódico *Internacional Comunista*, le agregaron al debate central el embuste de que *la Unión pretende quitarle a la ideología marxista su carácter de ideología científica del proletariado*, pero con solo denunciarles el embuste, se descubre que son ellos quienes flaquean en la comprensión de esa ideología científica!

Así, finalizamos este primer aspecto del debate con la propuesta de *Bases de Discusión*.

Comisión de Lucha Teórica - Unión Obrera Comunista (mlm)

Colombia, noviembre 2022

1 *¡ENARBOLAR BIEN ALTO LA BANDERA ROJA DEL MARXISMO-LLENINISMO-MAOÍSMO!* – CC PCI (M) – 2004.

3. En defensa de la negación de la negación como una de las leyes generales de la dialéctica

Bajo el título *Defensa del Maoísmo*¹, los camaradas del Comité Coordinador de la Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CCIMU) pretenden “arreglar cuentas” con nuestro *Pronunciamiento*² sobre la *Propuesta acerca del balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General*³, documento que el mismo CCIMU había elaborado como una propuesta de base de unidad para las organizaciones y partidos marxista-leninistas-maoístas. Uno de los puntos a debate es sobre la cuestión filosófica, en especial, sobre la tercera ley de la dialéctica: la negación de la negación. Una polémica que no es nueva como veremos más adelante.

Los camaradas de la CCIMU comienzan tergiversando nuestra posición en relación a la dialéctica, afirman que negamos la ley de la contradicción y que la contraponemos con “nuestra” (sic) ley de la negación de la negación:

«Están negando la ley de la contradicción. Están en la prisión mental que ellos mismos se han impuesto: “el triplismo” contraponiendo su “negación de la negación” a la contradicción como la única ley fundamental de la dialéctica de la incesante transformación de la materia eterna».⁴

Y de nuevo tergiversan nuestra posición al decir que sostenemos que la ley de la negación de la negación es la “ley fundamental de la dialéctica”:

«[...] debe quedar bien claro el desarrollo de la Filosofía Marxista hecha por el Presidente en cuanto la ley de la contradicción y deslindar con ejemplos concretos sobre la síntesis, según el maoísmo, contra la tesis de quienes sostienen la “ley de la negación de la negación” como una ley fundamental de la dialéctica comparable a la contradicción».⁵

Sobre las acusaciones de que caemos en “triplismo” y nos alejamos del “monismo filosófico” lo trataremos posteriormente. Primero, veamos cuál es realmente la posición que sostenemos en relación a las leyes de la dialéctica, entendido lo de “las leyes” como lo definió Engels en el *Anti-Dühring*: “La dialéctica no es más que la ciencia de las leyes generales del movimiento y evolución de la naturaleza, de la sociedad humana y del

1 El documento *Defensa del Maoísmo*, fue publicado en tres entregas en el periódico virtual *Internacional Comunista* los días 23, 24 de julio y 13 de septiembre de 2022.

2 UNIÓN OBRERA COMUNISTA (MLM). “Pronunciamiento sobre la Propuesta acerca del balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General”. *Revolución Obrera*, 25 de enero de 2022. Disponible en la web:

<https://www.revolucionobrera.com/internacional/mci/pronunciamiento/>

3 COMITÉ COORDINADOR DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL MAOÍSTA UNIFICADA. “Propuesta acerca del balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General”. *Internacional Comunista*, 4 de enero de 2022. Disponible en la web: <https://ci-ic.org/es/2022/01/04/por-una-conferencia-internacional-maoista-unificada-propuesta-acerca-del-balance-del-movimiento-comunista-internacional-y-de-su-actual-linea-politica-general/>

4 CCIMU. *Defensa del Maoísmo (I)*. Disponible en la web: <https://ci-ic.org/es/2022/07/23/defensa-del-maoismo-i/>

5 *Ibíd.*

pensamiento”. En nuestro *Pronunciamiento sobre la Propuesta de Bases de Unidad* de la CCIMU, afirmamos lo siguiente:

«[...] en la pretensión de reducir las leyes generales del movimiento a la contradicción, interpretando que su carácter de ser la ley más fundamental de la dialéctica o núcleo o esencia la dialéctica, significa que es la “única ley de la dialéctica”».¹

Es decir, nosotros no negamos que la ley de unidad y lucha de contrarios sea la ley fundamental de la dialéctica, lo que rechazamos es que se afirme -como hace el CCIMU- que, por ser la ley fundamental de la dialéctica, esto signifique que es la “única ley”. Consideramos que aparte de la ley de la contradicción existe la ley del cambio de cantidad y calidad, y la ley de la negación de la negación, pero los camaradas del CCIMU entienden erróneamente que, porque afirmamos que la ley de la contradicción no es la única ley, estamos diciendo que no es la fundamental. En el fondo de esta polémica lo que existe es el rechazo a la ley de la negación de la negación por parte del CCIMU y de las organizaciones y partidos marxista-leninistas-maoístas “principalmente maoístas”. Posición que defienden en el documento ya citado *Defensa del Maoísmo*, no sin antes caer en varias incoherencias.

El CCIMU considera que sostener la existencia de tres leyes generales de la dialéctica es caer en un “triplismo” y afirman que “*con el Presidente Mao se llega al monismo filosófico*”. Así describen este paso de un “triplismo” a un “monismo”²:

«Marx y Engels decían tres, uno es el principal; Lenin, profundizando el problema, desarrollándolo, dijo: la contradicción es la clave; el Presidente Mao fue más allá, dijo: “la única ley fundamental”».³

Como Marx y Engels sostenían que existían tres leyes de la dialéctica, para el CCIMU, los primeros maestros del comunismo debieron ser “triplistas” en filosofía. En el caso de Lenin y sus contribuciones a la dialéctica, es cierto que el revolucionario ruso profundizó en el estudio de la dialéctica y señaló que el núcleo de esta era la ley de la contradicción, pero el CCIMU al querer argumentar el paso de un “triplismo” a un “monismo” caen en su primera incoherencia. En uno de los documentos de polémica nos dicen:

«Lenin, se reafirmó en el monismo materialista y avanzó en cuanto al monismo en la dialéctica, dejando la tarea de profundizarlo a las futuras generaciones de revolucionarios marxista-leninistas».⁴

Según esto, Lenin ya se había reafirmado en el “monismo” y dejó que otros lo profundizaran, pero como vimos anteriormente, el CCIMU dice que “*con el Presidente Mao*

1 UNIÓN OBRERA COMUNISTA (MLM). “Pronunciamiento sobre la Propuesta acerca del balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General”. *Revolución Obrera*, 25 de enero de 2022.

2 En esta polémica utilizamos el término “monismo” entre comillas, no porque nos oponemos al monismo en filosofía, es decir, al determinante primario de la materia sobre la idea, y esta última como extensión de la primera, sino porque los camaradas del CCIMU trasladan la cuestión del “monismo” para referirse a las leyes de la dialéctica.

3 Op. cit.

4 CCIMU. *Defensa del Maoísmo (II)*. Disponible en la web: <https://ci-ic.org/es/2022/07/24/defensa-del-maoismo-ii/>

se llega al monismo filosófico”; si con Mao es que se llega al “monismo” filosófico, ¿cómo es que Lenin había podido reafirmarse muchos años atrás en el “monismo” en la dialéctica? Además, en sus *Cuadernos Filosóficos* -texto bastante citado por el CCIMU en esta polémica-, Lenin reconoce, aparte de la ley de la contradicción, la ley de la negación de la negación, y no solo eso, sino que muestra varios elementos de dialéctica:

«1) La OBJETIVIDAD de la consideración (no ejemplos, no divergencias, sino la cosa en sí).

2) la totalidad íntegra de las múltiples RELACIONES de esa cosa con las otras.

3) el DESARROLLO de esa cosa (respecto del fenómeno), su propio movimiento, su propia vida.

4) las TENDENCIAS (y los aspectos) internas contradictorias en esa cosa.

5) la cosa (fenómeno, etc.) como suma y UNIDAD DE LOS CONTRARIOS.

6) la LUCHA, respectiva al despliegue de esos contrarios, tendencias contradictorias, etc.

7) la unión del análisis y la síntesis -la ruptura de las partes separadas y la totalidad, la suma de dichas partes.

8) las relaciones de cada cosa (fenómeno, etc.), no sólo son múltiples, sino generales, universales. Cada cosa (fenómeno, proceso, etc.) está vinculada con TODAS LAS DEMÁS.

9) no sólo la unidad de los contrarios, sino la TRANSICIÓN de CADA determinación, cualidad, rasgo, aspecto, propiedad, a CADA UNO de los otros.

10) el infinito proceso del descubrimiento de NUEVOS aspectos, relaciones, etc.

11) el infinito proceso de profundización del conocimiento por el hombre de la cosa, de los fenómenos, los procesos, etc., del fenómeno a la esencia y de la esencia menos profunda a la más profunda.

12) de la coexistencia a la causalidad y de una forma de conexión y de interdependencia a otra forma más profunda, más general.

13) la repetición, en una etapa superior, de ciertos rasgos, propiedades, etc., de lo inferior y

14) el aparente retorno a lo antiguo (negación de la negación)

15) la lucha del contenido con la forma, y a la inversa. El rechazo de la forma, la transformación del contenido.

16) la transición de la cantidad a la calidad y viceversa. (15 y 16 son ejemplos de 9).¹ [Las negrillas son nuestras]»

Nuevamente, ¿cómo Lenin pudo reafirmarse en un “monismo” dialéctico si reconocía la ley de la negación de la negación, y ya vimos que para el CCIMU es “monista”

¹ V. I. Lenin. “Resumen del libro de Hegel Ciencia de la Lógica”. En: *Cuadernos Filosóficos*. México: Editorial Librerías Allende, 1974. p. 209-210.

filosófico solamente quien reconozca solo una ley de la dialéctica? Señalamos la incoherencia del CCIMU, y de paso rechazamos la estupidez de pensar que se cae en un “triplismo” al reconocer que existen otras leyes aparte de la ley de la contradicción.

Asimismo, su incoherencia se refleja al referirse al carácter de las otras leyes de la dialéctica, en especial a la ley de la negación de la negación. En algunas ocasiones se refieren a estas como “derivaciones” de la ley de la contradicción:

«[...] la directriz es la dialéctica y de ésta la única ley fundamental es la contradicción y las otras son derivaciones».¹

En cambio, en otras partes dicen que la ley de la negación de la negación como tal “no existe”, de ahí que señalen con bastante desdén que es una ley “nuestra”. Para fundamentar su posición, los camaradas del CCIMU citan un documento que se atribuye al presidente Mao titulado *Charla sobre filosofía*. De este documento se dice que son unas notas que se registraron de una charla que sostuvo Mao con algunos camaradas del Partido Comunista de China el 18 de agosto de 1964; allí el dirigente comunista chino dice:

«Engels hablaba de las tres categorías, pero por mi parte no creo en dos de ellas. (La unidad de los opuestos es la ley más básica, la transformación de la cualidad y la cantidad en la otra es la unidad de los opuestos cualidad y cantidad, y la negación de la negación no existe en absoluto)».²

Esa afirmación de Mao sobre la no existencia de la negación de la negación, y que la ley de la cualidad y cantidad no es más que la expresión de la unidad de los opuestos cualidad y cantidad, es a la que se aferran los camaradas del CCIMU para rechazar las otras dos leyes de la dialéctica. A pesar que fueron notas de un tercero que estuvo presente en esa supuesta charla y que ese texto no aparece incluido en sus obras escogidas que fueron publicadas bajo la supervisión del propio Mao, no entraremos en dudar de la veracidad de ese documento, pero esa afirmación de Mao de que la ley de la negación de negación no existe contradice la propia obra y pensamiento del mismo. Basta conocer de primera mano sus anteriores escritos y se podrá observar varios ejemplos de cómo se evidencia en el pensamiento de Mao la ley de la negación de la negación.

Este rechazo a la ley de la negación de la negación por parte de algunos no es un fenómeno reciente, sino que es de vieja data en el seno del movimiento obrero. En la década de los noventa, el camarada Aureliano S., en su respuesta a las críticas a la ley de la negación por parte de Avakian y demás jefes del Partido Comunista Revolucionario de Estados Unidos (algo sobre lo cual volveremos más adelante), exponía brevemente este recorrido de rechazo a la tercera ley de la dialéctica y la defensa de esta ley por parte del marxismo revolucionario:

«No es la primera vez que se ataca a la negación de la negación, ni la primera vez que se acusa al materialismo dialéctico de “metafísico” por usar este “galimatías” hegeliano. Ya en su época Dühring, quien pretendía encontrar la “forma fundamental de todas las acciones en la existencia del mundo y de su

1 Op. cit.

2 Mao Tse-tung. “Charla sobre filosofía”, *Servir al Pueblo*. Disponible en la web: <https://serviralpuebloperiodico.wordpress.com/2022/08/08/charla-sobre-filosofia-mao-tse-tung/>

esencia” en el “esquematismo universal antagónico”, rabiaba con sólo oír hablar a Marx de la negación de la negación. La respuesta le fue dada por extenso y detalladamente por Engels en el *Anti-Dühring*. Igualmente, Lenin enfrentó la polémica sobre la negación de la negación con Mijailovski en el trabajo *Quiénes son los amigos del pueblo... en 1894*.¹

Y al menos desde los años 70s del siglo XX y en el seno del mismo Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI) se fue generalizando esta idea errónea de rechazar la ley de la negación de la negación, basándose en esas supuestas palabras de Mao en la charla sobre filosofía. El filósofo marxista inglés Nick Knight hace referencia a esta polémica en la introducción de su libro *Mao Zedong on Dialectical Materialism: Writings on Philosophy*, en donde plantea que Mao rechazaba el nombre de “negación de la negación”, pero no rechazaba su esencia filosófica:

«[...] el rechazo de Mao a la “negación de la negación” era un rechazo al título, más que a la sustancia de esta categoría filosófica, que buscaba una nomenclatura más acorde con su predilección por percibir una unidad de opuestos en todas las cosas y procesos».²

Para argumentar el anterior planteamiento, Knight cita varios textos de Mao en donde prueba que este último hace referencia a la negación de la negación, por ejemplo, en la crítica a Wen Hui Bao, el Presidente Mao hace uso de esta ley de la dialéctica para explicar los cambios en la política china:

«La Asociación de Periodistas convocó dos reuniones, la primera una negación y la segunda una negación de la negación, y el hecho de que esto haya tenido lugar en poco más de un mes indica los rápidos cambios de la situación en China».³

En su discurso en la segunda sesión del VIII Congreso del Partido Comunista de China, Mao expone cómo se manifiesta la negación de la negación en el desarrollo del pensamiento:

«Las cosas siempre marcharán hacia el lado opuesto. La dialéctica de Grecia, la metafísica de la Edad Media, la Restauración... Es la negación de la negación. También es cierto en China. Los cien eruditos que se expresaban en la época de los Estados Guerreros eran la dialéctica. Los clásicos de la época feudal eran la metafísica. Ahora se promueve la dialéctica».⁴

El cambio por parte de Mao hacia la ley de la negación, según Knight, vendría después cuando Mao decide sustituir el nombre de “negación de la negación” por el de “negación-afirmación”, que no significa un rechazo a la esencia filosófica de esta ley, sino

1 Aureliano S. *La negación de la negación*. Colombia: Ediciones Ave Fénix, 2012. p. 12-13.

2 Nick Knight's Discussion of Mao's Supposed Rejection of the Concept of the "Negation of the Negation". *Massline*. p. 3. Disponible en la web: <https://massline.org/Philosophy/Others/Knight-Mao-NegOfNeg.pdf>

3 Mao Tse-tung. *Wen Hui Pao's Bourgeois orientation should be criticized*. 1 Julio de 1957. Disponible en la web: https://www.marxists.org/reference/archive/mao/selected-works/volume-5/mswv5_64.htm

4 Mao Tse-tung. *Speeches at the Second Session of the Eight Party Congress*. 8-23 de mayo 1958. Disponible en la web: https://www.marxists.org/reference/archive/mao/selected-works/volume-8/mswv8_10.htm

al título que recibe. Knight nos expone las razones por este cambio de nombre a la negación de la negación por parte de Mao:

«Lo que tenemos aquí es simplemente un cambio de título, ya que la sustancia del concepto permanece inalterada. El concepto de “negación de la negación” supone que el factor que niega lo negativo (por ejemplo, la negación del feudalismo por el capitalismo) constituirá inicialmente un factor positivo, lo afirmativo. Sin embargo, con el tiempo, su carácter positivo se transformará en su contrario, lo afirmativo se convertirá en lo negativo, a medida que surja una fuerza nueva e históricamente progresiva que lo desafíe. Este ciclo, de negación, afirmación, negación, tal como lo describió Mao en agosto de 1964, no difiere en esencia del descrito anteriormente por él mismo y otros filósofos marxistas, incluidos Lenin y Engels, bajo la rúbrica de la “negación de la negación”. La demostrable predilección de Mao por vincular y utilizar categoría oximorónicas (vida y muerte, verdad y falsedad, materialismo e idealismo, correcto e incorrecto, finito e infinito, avanzado y atrasado, por nombrar algunas) sugiere que no habría simpatizado con una fórmula que describiera un proceso contradictorio y que, sin embargo, pareciera vincular lo semejante con lo semejante: negación de la negación. Al cambiar el nombre del concepto por el de “afirmación y negación”, Mao pudo dejar inalterada la sustancia del concepto y, al mismo tiempo, adecuar su título a la idea generalizada de que la unidad de los opuestos existe en todas las cosas y procesos».¹

Este planteamiento de Knight de que Mao sustituye el nombre de “negación de la negación” por el de “negación-afirmación” y que no rechaza la esencia filosófica de la negación de la negación, es confirmada por el mismo Mao cuando en 1958 en una resolución sobre los métodos de trabajo hace mención de las tres leyes de la dialéctica y cuando menciona la ley de la negación de la negación, la reemplaza con el nombre de “afirmación y negación”:

«Las leyes de la unidad de contrarios, de los cambios cuantitativos a los cualitativos y de **la afirmación y la negación** se mantendrán universal y eternamente [Negrillas nuestras]».²

Incluso, en la misma *Charla sobre filosofía* -en donde Mao afirma que la ley de la negación de la negación “no existe”-, al exponer el desarrollo de la sociedad se muestra cómo se desenvuelve la negación de la negación, su esencia filosófica en la historia, ese ciclo de negación, afirmación y posterior negación:

«La sociedad esclavista negaba la sociedad primitiva, pero con referencia a la sociedad feudal constituía, a su vez, la afirmación. La sociedad feudal constituía la negación en relación con la sociedad esclavista, pero era a su vez la afirmación en referencia a la sociedad capitalista. La sociedad capitalista constituía la

1 Nick Knight's Discussion of Mao's Supposed Rejection of the Concept of the "Negation of the Negation". *Massline*. p. 5.

2 Mao Tse-tung. *Sixty Points on Working Methods- A draft resolution from the Office of the Centre of the CPC*. 2 de febrero de 1958. Disponible en la web: https://www.marxists.org/reference/archive/mao/selected-works/volume-8/mswv8_05.htm

negación en relación en relación con la sociedad feudal, pero es, a su vez, la afirmación en relación con la sociedad socialista».¹

Pero a pesar que la ley de la negación de la negación se manifiesta en esa misma *Charla sobre filosofía* -a la que los camaradas del CCIMU se aferran como a clavo ardiendo- y en toda la obra de Mao, los “principalmente maoístas” no logran caer en cuenta de su manifestación en el pensamiento filosófico del revolucionario chino. Insistimos, esta polémica no es nueva, en 1967 el camarada Nagalingam Shanmugathan, dirigente del Partido Comunista de Ceilán y que conoció personalmente al Presidente Mao, advertía a los comunistas de que Mao no negaba la ley del cambio cuantitativo y cualitativo, ni la ley de la negación de la negación:

«El camarada Mao Tse-tung ha estudiado sistemáticamente las leyes de la dialéctica marxista-leninista y ha desarrollado la tesis de Lenin contenida en su obra *Sobre la cuestión de la dialéctica*. **El camarada Mao Tse-tung no niega la ley sobre el cambio cuantitativo y cualitativo ni la ley de la negación de la negación.** Engels había tratado todas estas cosas en su *Anti-Duhring*. Pero lo que el camarada Mao Tse-tung sí señala claramente es que, de estas tres leyes, la más básica es la de la ley de las contradicciones, la de la unidad de los contrarios [Negrillas nuestras]».²

Por otra parte, los camaradas del CCIMU recurren a un galimatías con el fin de justificar su rechazo a la ley de la negación de la negación, pero que, como ocurre en cada uno de sus “argumentos”, terminan siendo una vez más incoherentes. En una parte de su texto antes citado de *Defensa del Maoísmo*, nos dicen que Mao se refiere a la ley de la contradicción como la “fundamental” y que esto significa que es la única ley; si Mao reconociese que existen otras leyes aparte de la ley de la contradicción, no hubiese escrito “fundamental”, sino “principal”:

«¿Y por qué no dijo principal? ¿En “La Práctica”, en “La Contradicción” y en su “Charla”, por qué dice única ley fundamental? ¿por qué él ha puesto así? Porque no hay otra, pues, y si no hay otra ¿cómo va haber principal? ¿Entienden la razón? Si hubiera varias, sería principal, pero es la única, pues; podría hablarse de principal si es que hablamos de leyes derivadas, en ese caso sí, pero el fondo del problema es que es la única fundamental».³

Como se puede evidenciar, para el CCIMU “fundamental” es sinónimo de “único” y es diferente del término “principal”. Esta misma idea la vuelven a repetir en la tercera parte de *Defensa del Maoísmo*:

«Presidente Mao, sobre la única ley fundamental de la dialéctica, no dice principal sino única, esto quiere decir que no hay otras».⁴

1 Mao Tse-tung. “Charla sobre filosofía”, *Servir al Pueblo*. Disponible en la web: <https://serviralpuebloperiodico.wordpress.com/2022/08/08/charla-sobre-filosofia-mao-tse-tung/>

2 N. Sanmugathan. “Mao Tse-Tung’s Contribution to Marxism-Leninism”, *Liberation*. Vol. 1, No. 2, p. 5. Disponible en la web: <https://www.marxists.org/history/erol/sri-lanka/mao.pdf>

3 CCIMU. *Defensa del Maoísmo (I)*. Disponible en la web: <https://ci-ic.org/es/2022/07/23/defensa-del-maoismo-i/>

4 CCIMU. *Defensa del Maoísmo (III)*. Disponible en la web: <https://ci-ic.org/es/2022/09/13/defensa-del-maoismo-iii/>

Y como es costumbre en los camaradas del CCIMU, se terminan contradiciendo ellos mismos, ya que, en esa misma tercera parte de *Defensa del Maoísmo*, afirman que Engels: «Dejó en claro que la **principal** de las tres era la segunda, es decir la ley de la contradicción [Negrilla nuestra]». Ni ellos mismos se ponen de acuerdo si la ley de la contradicción es “principal” o es la “fundamental”. Fundamental no es sinónimo de “unicidad” como creen los camaradas del CCIMU.

Pero los “principalmente maoístas” van más allá, no sólo tratan de confundir mediante este galimatías alrededor de la palabra “fundamental”, sino que incluso creen que, porque Mao recomendó prestar atención a la contradicción, estaba haciendo un llamado a solo estudiar la ley de la contradicción y que, por consiguiente, era una muestra de que solo existe una ley de la dialéctica: «[...] la dialéctica es el estudio de la contradicción, de la ley de la contradicción y no de ninguna otra».¹

Como mencionamos atrás, el rechazo a la ley de la negación de la negación es de vieja data, y también se manifestó en el seno del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI), en donde sus principales impulsores fueron los jefes del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos, en cabeza de Bob Avakian. No es una novísima idea de los camaradas del CCIMU, es el mismo viejo y metafísico vino que ahora se presenta en un empaque nuevo y que lleva por nombre “principalmente maoísmo”. Sin embargo, los camaradas del CCIMU, por ignorancia o por maliciosa intención, tratan de hacer pasar nuestra posición en filosofía como si fuese la misma del revisionista Avakian:

«El revisionista Avakian, el capitoste revisionista del PCR (USA) opuesto a la definición del maoísmo, cuestionó preguntando en qué página el Presidente Mao había escrito tal o cual cosa, se le respondió que el problema no era de leer sino de entender, de comprender el conjunto de la obra teórica y práctica del Presidente Mao.

[...] Los camaradas de la UOC, al estilo de Avakian, se dan de maestros del marxismo-leninismo-maoísmo en dialéctica, luego que cambiaron el nombre de su revista teórica “Contradicción” por “Negación de la Negación”, claro que por considerar esta como una ley de la dialéctica comparable a la ley de la contradicción, queriendo dar lecciones sobre el tema».²

Además, de que se atreven a mentir sobre la historia de la Unión Obrera Comunista (mlm), pues la revista *Contradicción* no fue una revista de la organización como afirman, sino fue una revista teórica que le precedió. El CCIMU dice que Avakian se opuso a la ley de la contradicción como la única ley de la dialéctica y por tanto defendía la ley de la negación de la negación, por esa razón, Avakian «se cuestionó preguntando en qué página el Presidente Mao había escrito tal o cual cosa», lo que sí es cierto en la historia del Movimiento Comunista Internacional es que Avakian y los jefes del PCR, Estados Unidos rechazaron la ley de la negación de la negación (así como lo hace el CCIMU) y afirmaron que la ley de la contradicción era la única ley de la dialéctica. Lenny Wolff, uno de los dirigentes del PCR (USA), en el libro que escribió a principios de los 80s para formar a la nueva militancia en los conceptos básicos del “comunismo”, se va contra la tercera ley de la dialéctica: «[...] la “negación de la negación” -para decirlo francamente- no existe. Hay

1 Ibíd.

2 Ibíd.

*tantos fenómenos que no corresponden de ninguna manera a la “negación de la negación” que en ningún caso se le puede denominar acertadamente una ley general».*¹ Paso seguido, Wolff cita un artículo de Avakian, en donde el “chairman” del PCR (USA) alecciona a Engels (y de paso a Marx) por haber caído en ese “determinismo” hegeliano:

«Esto para mí, huele a predeterminación y a la noción de la esencia inmutable de las cosas. Mao se opuso a este tipo de pensamiento cuando señaló que la herencia y la mutación son una unidad de contrarios. Engels mismo dice varias frases después que no es posible “cultivar buena cebada” sin saber cómo hacerlo -lo cual es cierto, pero ¿quién dice que el cultivo de la cebada es lo “característico” de ésta y el modo adecuado de negarla, y que el molerla no lo es? (Aparentemente) hasta ahora el hombre y la naturaleza han hecho más de lo primero que de lo segundo con el grano de cebada, ¿pero es esto algo que no se puede cambiar? O, ¿no podría cambiar el grano de cebada de otra forma? En fin, cuando Engels insiste: “La primera negación ha de ser, pues, de tal naturaleza, que haga posible la segunda... Esto dependerá del carácter especial de cada caso concreto”, incluye un elemento metafísico en su explicación de la dialéctica. Agrega “al moler un grano de cebada, al aplastar un insecto, ejecuto indudablemente el primer acto, pero hago imposible el segundo”. El segundo, como si hubiera “un segundo acto” obligatorio, necesario, “característico”, predeterminado. Aquí se ve cómo el concepto de la “negación de la negación” entra en antagonismo con la verdadera ley fundamental del materialismo dialéctico, la unidad de los contrarios (la contradicción)».²

¿En dónde más habremos leído otras objeciones de este tipo contra la negación de la negación? Ah, sí, son las mismas objeciones del CCIMU, los cuales luego de acusarnos de “metafísicos” y de ser “faltos de entendimiento”, dicen que al defender la negación de la negación estamos introduciendo «*la necesidad de una fuerza externa superior que oriente el rumbo de los procesos*» («*noción de la esencia inmutable de las cosas*» diría Avakian):

«[...] los camaradas de la UOC muestran su total falta de entendimiento de lo que leen, como metafísicos que son, mezclan los conceptos para enredar la discusión y el esclarecimiento del problema. Ellos oponen su ley de la “negación de la negación” a la única ley fundamental de la dialéctica, diciendo que esta supuesta ley indica el rumbo o “que indica la dirección del movimiento”, esto es apriorismo [...] e introducir la necesidad de una fuerza externa superior que oriente el rumbo de los procesos; estos es teleologismo o finalismo, el mismo que lleva u oculta el fideísmo en filosofía».³

¿Quiénes son, pues, los que se dan la mano con “el capitoste revisionista del PCR (USA)”? Insistimos, el rechazo de la negación de la negación no es un fenómeno nuevo, antes que los “principalmente maoístas”, antes que Avakian, Eugenio Dühring se había manifestado furibundo contra ese “galimatías” hegeliano, acusando a Marx y Engels de

1 Lenny Wolff. *La Ciencia de la Revolución: una introducción*. Colombia: Ediciones Cuadernos Rojos, 2011, p. 62.

2 Bob Avakian. “Más sobre la cuestión de la dialéctica”, *Obrero Revolucionario*, No. 95, 6 de marzo de 1981. Citado por Lenny Wolff en: *La Ciencia de la Revolución: una introducción*. Colombia: Ediciones Cuadernos Rojos, 2011, p. 62.

3 CCIMU. *Defensa del Maoísmo (II)*. Disponible en la web: <https://ci-ic.org/es/2022/07/24/defensa-del-maoismo-ii/>

pensar que esta ley de la dialéctica actuaba como “comadrona de la historia” (“*una fuerza externa superior*” dice el CCIMU), a lo que Engels le respondió:

«[...] al caracterizar el proceso como negación de la negación, Marx no piensa en absoluto en que con eso pueda probarse que el proceso es históricamente necesario. Antes al contrario: luego de haber probado históricamente que el proceso se ha realizado efectivamente en parte y que en parte tiene que producirse, lo caracteriza por añadido como proceso que se realiza según una determinada ley dialéctica. Esto es todo. Y el señor Dühring comete, por tanto, otra vez una falsedad de atribución cuando afirma que la negación de la negación tiene que prestar aquí servicios de comadrona por los cuales surge el futuro del seno del pasado».¹

El *Anti-Dühring* de Engels es una obra reconocida en el movimiento obrero y digna de estudio para todo revolucionario, y en esta polémica los camaradas del CCIMU se han referido a esta, pero por sus posiciones se ve que han omitido gran parte de lo que allí se expone, en especial en la férrea defensa que hace Engels de la negación de la negación ante las acusaciones de Dühring, el cual al escuchar la palabra “negación de la negación” le producía «convulsiones internas»:

«El querer probar algo a un craso metafísico como el señor Dühring por medio de la mera dialéctica sería trabajo tan perdido como el que tuvieron Leibniz y sus discípulos para demostrar a los matemáticos de la época las proposiciones del cálculo infinitesimal. El diferencial les producía las mismas convulsiones internas que produce al señor Dühring la negación de la negación, en la cual, como veremos, desempeña cierto papel».²

¿Cuál es ese “papel” que desempeña la “negación de la negación”? Pues bien, es la ley general que indica la dirección del movimiento y que se manifiesta en diversos ámbitos de la vida social y natural. De la siguiente manera, Engels resaltaba la importancia de esta ley de la dialéctica:

«Es una ley muy general, y por ello mismo de efectos muy amplios e importante, del desarrollo de la naturaleza, la historia y el pensamiento; una ley que, como hemos visto, se manifiesta en el mundo animal y vegetal, en la geología, en la matemática, en la historia, en la filosofía, y a la que el mismo señor Dühring tiene que someterse sin saberlo a pesar de todos sus tirones y resistencias».³

Y no solamente Dühring, sino también el CCIMU, que, aunque rechacen la “negación de la negación” tienen «*que someterse sin saberlo a pesar de todos sus tirones y resistencias*». Ahora bien, ¿a qué se debe entonces este rechazo por parte de algunos comunistas a la ley de la negación de la negación? No creemos que se deba a que asumen acriticamente lo que leyeron en la supuesta *Charla sobre filosofía*, debe haber una explicación más profunda de este abandono de posiciones revolucionarias en terreno filosófico. En la década del noventa, el camarada Aureliano daba algunas razones objetivas por las cuales se presentó este cambio en relación a la dialéctica:

1 Federico Engels. *Anti-Dühring. La subversión de la ciencia por el señor Eugen Dühring*. México: Editorial Grijalbo, 1968, p. 124.

2 *Ibíd.*, p. 125.

3 *Ibíd.*, p. 131.

«[...] la derrota del proletariado en Rusia se presentó como un acontecimiento imprevisto. Y mucho más la derrota del comunismo en China ha llevado a la convicción de que eran acontecimientos y virajes imprevisibles, que el movimiento social no tiene dirección, tendencias de desarrollo y que por tanto, una parte de la concepción dialéctica del marxismo, precisamente la que más explica la dirección del movimiento, ya no es válida, que había que “sacar” esta ley general del arsenal general de la dialéctica y ponerse en concordancia con la ciencia oficial positivista que el imperialismo tiene aherrojada en las universidades».¹

Y no es para menos que en la actualidad, donde el Movimiento Comunista Internacional se encuentra en una etapa de caracterizada por la dispersión organizativa, la confusión teórica y la impotencia política, persistan estas ideas de que la materia y la sociedad no posee una dirección, tendencias, que no marcha hacia ningún lado. Pero no es así, la materia posee movimiento. «¡Cáiganse de espaldas, si no lo sabían!» nos dice el CCIMU reconociendo el movimiento de la materia, y agregan que el proceso de desarrollo «es en espiral», y estamos de acuerdo, pero a ellos se les olvida agregar que el desarrollo en forma de espiral es expresión de la ley de la negación de la negación como dijera Lenin:

«[...] esta idea, tal como la formularon Marx y Engels, apoyándose en Hegel, es mucho más completa, mucho más rica en contenido que la teoría de la evolución al uso. Es un desarrollo que, al parecer, repite etapas ya recorridas, pero de otro modo, sobre una base más alta (“**negación de la negación**”), un desarrollo, por decirlo así, **en espiral** y no en línea recta [Negrilla nuestra]».²

Además, reconocer las tres leyes de la dialéctica y no sólo una, no implica desconocer que la ley de la contradicción es la fundamental, ni tampoco se está cayendo en un “triplismo” en oposición al “monismo” filosófico como afirma el CCIMU. Las leyes dialécticas no discurren por separado, pensar de esa manera sí es caer en “triplismo”, ya que no se concibe la dialéctica como una unidad con sus leyes y sus múltiples elementos (16 señaló Lenin). El camarada Aureliano les explicaba en su momento a los jefes del PCR (USA) la forma en que se manifiestan las tres leyes de la dialéctica en el movimiento de la materia, una explicación que es útil en estos tiempos en donde los “principalmente maoístas” vienen a promover las mismas ideas antimarxistas que han proferido los Dühring, los Mijailovskis, los Avakian contra la dialéctica, y en específico, contra la “negación de la negación”:

«Cuando el materialismo dialéctico dice movimiento, está diciendo, fundamentalmente, materia que se mueve por una causa determinada (automovimiento originado por la unidad y lucha de sus aspectos, fuerzas, tendencias, contradictorias), de una manera determinada (saltos en su desarrollo que son el trueque recíproco de calidad y cantidad) y en una dirección determinada, en el espacio y en el tiempo (sucesión de negaciones, en las cuales aspectos de lo negado es conservado y hay un aparente retorno a lo antiguo)».³

1 Aureliano S. *La negación de la negación*. Colombia: Ediciones Ave Fénix, 2012. p. 12.

2 V. I. Lenin. *Carlos Marx (Breve esbozo biográfico, con una exposición del marxismo)*. Disponible en la web: https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/carlos_marx/carlosmarx.htm

3 Op. cit., p. 32-33.

4. En Defensa de la Teoría MLM del Imperialismo

En el [Pronunciamiento de la Unión Obrera Comunista \(mlm\) de enero 2022](#)¹ se señalaron con franqueza los errores principales de la propuesta presentada por los camaradas del *Comité Coordinador para la Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CCIMU)*, demostrando además, que ellos no correspondían a la base de unidad existente para realizar una verdadera Conferencia Internacional Unificada MLM.

Desde el 2009 la *Unión Obrera Comunista (mlm)* ha insistido en la necesidad y la posibilidad de marchar a una nueva Conferencia Internacional de los Marxistas-Leninistas-Maoístas, no por la interpretación retorcida que hacen los camaradas de *Poder Proletario Organización Partidaria MLM de Colombia*, de querer juntar dos en uno, sino porque existe una base objetiva de unidad, no solo publicada explícitamente por la *Unión Obrera Comunista (mlm)* en la [Propuesta de Plataforma de Unidad](#)² en mayo de 2022, sino manifiesta también en la propuesta presentada por los camaradas del CCIMU donde se expresa con claridad en los siguientes términos:

«La línea de demarcación entre el marxismo y el revisionismo actual consiste en: 1) reconocer o no el maoísmo como la tercera, nueva y superior etapa del marxismo y la necesidad de combatir al revisionismo y a todo oportunismo; 2) reconocer o no la necesidad de la violencia revolucionaria, como guerra popular, para hacer la revolución en su propio país; 3) reconocer o no la necesidad de demoler el viejo aparato estatal y reemplazar la dictadura de la burguesía con la dictadura del proletariado; 4) reconocer o no la necesidad del partido revolucionario del proletariado».³

Una formulación general correcta que **deslinda** con toda forma de oportunismo, a la cual solo tendríamos que añadir: reconocer o no que vivimos en la época del imperialismo y la revolución proletaria mundial y reconocer o no la necesidad de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado. Esa es la base general común existente, surgida de la lucha contra el revisionismo del “camino Prachanda” y de la “nueva síntesis de Avakian”. Una base general de unidad sobre la cual es posible proseguir la lucha de dos líneas alrededor de las divergencias para alcanzar un nivel superior de unidad y avanzar al deslinde en toda la línea general. Luchar por la unidad o deslindar para poder unirse, ha sido una bandera levantada en alto durante más de dos décadas por la *Unión Obrera Comunista (mlm)* como demuestra su trabajo en la revista *Negación de la Negación*, especialmente sus números 3 y 4 contra el revisionismo y el centrismo y su número 5: [Propuesta de Formulación de la Línea General para la Unidad del](#)

1 *Sobre la Propuesta acerca del balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General ;Por una Conferencia Internacional Maoísta Unificada!*

<https://www.revolucionobreroa.com/internacional/mci/pronunciamiento/>

2 *Propuesta de plataforma de unidad*

<https://www.revolucionobreroa.com/internacional/mci/unidad-3/>

3 CCIMU, *¡Por una Conferencia Internacional Maoísta Unificada! – Propuesta acerca del balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General*, <https://ciic.org/es/2022/01/04/por-una-conferencia-internacional-maoista-unificada-propuesta-acerca-del-balance-del-movimiento-comunista-internacional-y-de-su-actual-linea-politica-general/>

[Movimiento Comunista Internacional](#)¹ presentada a consideración de los marxistas leninistas maoístas en 2016.

Por desgracia, la pretensión de los camaradas que comparten los postulados particulares expresados en la propuesta del CCIMU, de imponerlos en estos momentos como base de unidad de una Conferencia Internacional Unificada, se convierte en un obstáculo para la unidad y los argumentos expresados en sus distintos documentos obligan a pronunciarse.

En este aparte nos referiremos a los errores advertidos en torno a la contradicción fundamental del capitalismo imperialista y a sus contradicciones más importantes, a la “fusión” de la lucha de clases en la lucha nacional, a la llamada “superpotencia hegemónica única” y a la teoría de los “tres mundos”, pues en ellos se manifiesta una posición que no corresponde al Marxismo Leninismo Maoísmo, ciencia clasista y práctica del proletariado, sino que corresponde a la pequeña burguesía, como se manifestó en el Pronunciamiento de enero.

1. Sobre la contradicción fundamental del capitalismo imperialista

Sin duda, los marxistas leninistas maoístas compartimos la premisa de Lenin según la cual:

«El imperialismo es una fase histórica especial del capitalismo. Su carácter específico tiene tres peculiaridades: el imperialismo es 1) capitalismo monopolista; 2) capitalismo parasitario o en descomposición; 3) capitalismo agonizante».²

De ahí que el imperialismo se ha caracterizado correctamente como la antesala del socialismo, capitalismo moribundo listo para ser sepultado por la Revolución Proletaria Mundial, siendo ésta, la línea divisoria para diferenciar entre marxismo y revisionismo frente a la cuestión del imperialismo.

Sin embargo, a la hora de adentrarse en la comprensión más profunda de esas definiciones encontramos diferentes interpretaciones. Por eso, ante nuestra defensa de que una y solo una contradicción constituye la contradicción fundamental del capitalismo durante toda su existencia, *entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación*, los camaradas defensores de la propuesta del CCIMU de palabra aceptan esa precisión del marxismo, pero terminan renunciando a ella y contradiciendo con sus interpretaciones polémicas, las extensas y profusas citas que traen de los maestros del proletariado. En otras palabras, los camaradas aceptan la letra del marxismo pero desechan el método del mismo.

Recitar a los maestros reconociendo tal contradicción pero a renglón seguido, traer citas de los maestros y de documentos del *Movimiento Comunista Internacional – MCI* para

1 *Propuesta de Formulación de la Línea General para la Unidad del Movimiento Comunista Internacional* <https://revolucionobrero.com/wp-content/uploads/2021/05/nn5-esp.pdf>

2 Lenin, *El imperialismo fase superior del capitalismo*, 1916.

decir que “existen cuatro contradicciones fundamentales del capitalismo imperialista” conduce a parapetarse en la lucha de dos líneas para justificar el abandono del marxismo.

Vamos a detenernos en los argumentos de los camaradas del *Partido Comunista de Colombia (Fracción Roja) –PCC (FR)* en adelante– porque se han esforzado en tratar de defenderlos y solo haremos algunas referencias a los argumentos de otros camaradas. Dicen los camaradas correctamente citando a Mao, en *Sobre la Contradicción*:

«Al aplicar esta ley [la ley de la contradicción. N.E.] al estudio de la estructura económica de la sociedad capitalista, Marx descubrió que la contradicción fundamental de esta sociedad es la contradicción entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la propiedad. Esta contradicción se manifiesta en la contradicción entre el carácter organizado de la producción en las empresas individuales y el carácter anárquico de la producción en la sociedad en su conjunto. En términos de relaciones de clase, se manifiesta en la contradicción entre la burguesía y el proletariado».¹

Luego hacen una referencia correcta a lo dicho por Lenin en cuanto a que el capitalismo había llegado a su fase imperialista “*al que caracterizó como monopolista, parasitario y agonizante, última fase del imperialismo y antesala del socialismo*”.

Seguidamente citan lo manifestado por Stalin en *Fundamentos del Leninismo* respecto a las contradicciones más importantes del imperialismo, complementando su argumentación con la *Proposición Acerca de la Línea General del Movimiento Comunista Internacional*, en la cual se abandona la idea de las *contradicciones más importantes* para acoger la de las *contradicciones fundamentales*:

«El PCCh, bajo la dirección del Presidente Mao, expuso en la famosa Carta China (1963), que precisamente era parte de la “Polémica acerca de la línea general del Movimiento Comunista Internacional”, las contradicciones fundamentales del mundo contemporáneo».²

Para llegar a la siguiente conclusión:

«Como vimos, el Presidente Mao y el PCCh hablaron de las contradicciones fundamentales del mundo contemporáneo. Más aún, comprendemos que, tanto lo expresado por Lenin como por Stalin, al referirse a las contradicciones del imperialismo como las “más hondas”, “profundas”, “principales”, puede entenderse como “fundamentales”».³

Más adelante expresan su comprensión del fenómeno:

«Basándonos en lo planteado por el Presidente Mao, nuestro Partido comprende que la contradicción fundamental del capitalismo -entre burguesía y proletariado- “*y la esencia de éste, determinada por dicha contradicción, no desaparecen mientras el proceso no termina*” es decir, mientras no se consiga la abolición de la

1 Partido Comunista de Colombia (Fracción Roja) – Respuesta al Pronunciamento de la Unión Obrera Comunista (UOC) sobre la Propuesta del Comité Coordinador para la Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CIMU) <https://ci-ic.org/es/2022/07/12/partido-comunista-de-colombia-fraccion-roja-respuesta-al-pronunciamento-de-la-union-obrera-comunista-uoc-sobre-la-propuesta-del-comite-coordinador-para-la-conferencia-internacional-maoista-unif/>

2 Ibíd.

3 Ibíd.

propiedad privada, del Estado y de las clases sociales, en otras palabras solo con el establecimiento del comunismo sobre la faz de la tierra, dejará de existir esta contradicción».¹

Aquí los camaradas dan una voltereta y saltan de la contradicción fundamental del sistema capitalista entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación (es decir, la contradicción de la base económica característica de ese modo de producción, entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción) a su manifestación en el terreno social como contradicción entre la burguesía y el proletariado.

No es un asunto de poca monta por cuanto cuando se abandona el método materialista dialéctico se termina dando palos de ciego. Es cierto que la contradicción entre el proletariado y la burguesía, como todas las demás contradicciones originadas en las diferencias de clase heredadas del pasado, se resolverán definitivamente en el comunismo con la abolición de la propiedad privada y las clases. Pero la **contradicción fundamental** del capitalismo entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación se resolverá en el **socialismo**, primera etapa del comunismo, donde se pone en concordancia el carácter social de la producción con el carácter social de la propiedad, siendo esta nueva **calidad** lo que lo hace radicalmente diferente al capitalismo. Es sobre esa base que se puede planificar la economía y por consiguiente desaparece la anarquía de la producción y demás consecuencias del capitalismo, especialmente las crisis de sobreproducción, como demuestra la experiencia histórica de la construcción del socialismo. Obviamente, como también demuestra la experiencia histórica, es necesario y prioritario continuar la revolución en el socialismo para impedir que el excedente social sea apropiado nuevamente por una clase explotadora y se restaure el capitalismo.

Volviendo al problema de la contradicción fundamental, sin duda la “Carta de los 25 puntos” o “Carta China” de 1963 incurre en una imprecisión al plantear cuatro contradicciones fundamentales. Pero darse cuenta de un error y no corregirlo es liberalismo, y persistir en él conduce a abandonar el campo del marxismo, que es hacia donde se deslizan los camaradas del *CCIMU* y los defensores de su propuesta.

El hecho es que en el caso de los camaradas, una vez “borradas” las diferencias entre unas y otras contradicciones, o hecho “desparecer” la contradicción fundamental del capitalismo imperialista, queda el camino despejado para las especulaciones y los sinsentidos. Dicen los camaradas del *PCC (FR)*:

«Sin embargo, entendemos que *en la Nueva era* de la Revolución Proletaria Mundial (RPM), todas las contradicciones del capitalismo se agudizan y surgen otras, configurándose así 4 contradicciones fundamentales tal como lo explica la Propuesta del Comité Coordinador: capitalismo-socialismo, burguesía-proletariado, interimperialista y naciones oprimidas-imperialismo, siendo esta última la principal. Dichas contradicciones no niegan ni se contradicen con la contradicción fundamental del capitalismo establecida por Marx, sino que son expresión de la profundización de esta y las demás contradicciones del capitalismo

1 Ibíd.

al pasar a su fase imperialista y al entrar la historia de la sociedad a una Nueva Era, la era de la Revolución Proletaria Mundial».¹

Es cierto que en la Era del imperialismo y la revolución proletaria mundial todas las contradicciones del capitalismo se agudizan, y no podía ser de otra forma por cuanto el imperialismo es capitalismo agonizante. Sin embargo embrollan el análisis con aquello de las “4 contradicciones fundamentales” que “no niegan ni se contradicen con la contradicción fundamental”. Al final, los camaradas tratando de apoyarse en Marx terminan renunciando al marxismo. Una vez los camaradas han “resuelto” el problema de la contradicción fundamental, recitan la letra del marxismo según la cual, en todo proceso siempre existe además, una contradicción principal y no vacilan para afirmar que durante toda la época del imperialismo esta contradicción es entre las naciones oprimidas y el imperialismo:

«Y entre estas 4 contradicciones, ¿por qué la principal es la que opone las naciones oprimidas al imperialismo? Porque, como lo dijera Lenin, el rasgo característico, la esencia del imperialismo, es la división del mundo entre naciones opresoras y naciones oprimidas, porque los hechos históricos en la época del imperialismo muestran que es la contradicción más aguda a nivel mundial, porque allí se opone un puñado de grandes burgueses imperialistas y sus lacayos reaccionarios, a la inmensa mayoría y las más pobres de las masas populares -hacedoras de la historia- que viven en el tercer mundo».²

En el fondo los camaradas creen realmente que la verdadera contradicción fundamental es la existente entre “naciones opresoras y naciones oprimidas”; agregando a la ya confusa idea de “las 4 contradicciones fundamentales que no se contradicen con la contradicción fundamental” otra confusión para embrollar aún más el problema, porque a propósito del *rasgo característico* y la *esencia* del imperialismo, Lenin describe cinco como los **rasgos característicos**:

«1) la concentración de la producción y del capital llegada hasta un grado tan elevado de desarrollo, que ha creado los monopolios, los cuales desempeñan un papel decisivo en la vida económica; 2) la fusión del capital bancario con el industrial y la creación, sobre la base de este "capital financiero", de la oligarquía financiera; 3) la exportación de capitales, a diferencia de la exportación de mercancías adquiere una importancia particularmente grande; 4) la formación de asociaciones internacionales monopolistas de capitalistas, las cuales se reparten el mundo, y 5) la terminación del reparto territorial del mundo entre las potencias capitalistas más importantes».

«... Lo que hay de **fundamental** en este proceso, desde el punto de vista económico, es la sustitución de la libre competencia capitalista por los monopolios capitalistas». (Subrayado nuestro).

«... La particularidad **fundamental** del capitalismo moderno consiste en la dominación de las asociaciones monopolistas de los grandes empresarios». (Subrayado nuestro)³

1 Ibíd.

2 Ibíd.

3 Lenin, *El imperialismo fase superior del capitalismo*, 1916.

Las consecuencias del surgimiento de los monopolios capitalistas y de la exportación del capital financiero monopolista —base económica de la política colonial y semi-colonial del imperialismo— es la lucha por el reparto del mundo y su división entre países imperialistas y países y naciones oprimidos. Que esta sea la **distinción esencial** de la relación entre los países en la fase del imperialismo, no es igual a decir que esta sea la característica fundamental del imperialismo. Dicho sea de paso y sobre lo cual volveremos más adelante, esa *distinción esencial* entre países imperialistas y países oprimidos contradice desde el punto de vista del marxismo la reaccionaria teoría de los “tres mundos” que pretenden adjudicarle a Mao Tse-tung.

Abandonar el método de asir la contradicción fundamental que determina el carácter del fenómeno o proceso solo puede conducir al abandono del marxismo; es metafísica que lleva a destacar arbitraria y unilateralmente cualesquiera de las contradicciones que lo acompañan y, sobre todo, en el caso del imperialismo, a no comprender las causas y las etapas que lo han llevado a su situación actual de avanzada agonía.

En conclusión, sigue siendo exacta nuestra crítica a la propuesta de los camaradas del CCIMU y sus defensores:

«...la contradicción fundamental del sistema capitalista *entre la producción cada vez más social y la apropiación cada vez más privada*, ha marcado toda su existencia, es la causa más profunda de su inevitable desaparición y sólo podrá resolverse socializando la propiedad sobre los medios de producción en el socialismo. Por consiguiente no existen varias contradicciones fundamentales como afirman los camaradas del Comité en la propuesta».¹

2. Las más importantes contradicciones del imperialismo y la contradicción principal

Aclarado el problema de la contradicción fundamental del capitalismo imperialista desde el punto de vista del Marxismo-Leninismo-Maoísmo es pertinente detenerse en sus contradicciones más importantes y precisar el problema de la contradicción principal.

Estas contradicciones más importantes, no las únicas, son las que se han destacado desde cuando Lenin elaboró la teoría del imperialismo, y que los camaradas del PCC (FR) traen a colación citando a Mao Tse-tung en *Sobre la Contradicción*:

«Por ejemplo, cuando el capitalismo de la época de la libre competencia se desarrolló y convirtió en imperialismo, no cambió ni la naturaleza de las dos clases radicalmente contradictorias, el proletariado y la burguesía, ni tampoco la esencia capitalista de la sociedad; pero se agudizó la contradicción entre estas dos clases, surgió la contradicción entre el capital monopolista y el no monopolista, se agudizó

1 *Sobre la Propuesta acerca del balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General ¡Por una Conferencia Internacional Maoísta Unificada!*
<https://www.revolucionobrera.com/internacional/mci/pronunciamiento/>

la contradicción entre las metrópolis y las colonias, y se manifestaron con especial intensidad las contradicciones entre los distintos países capitalistas, originadas en la desigualdad de su desarrollo; así surgió una fase especial del capitalismo: el imperialismo. El leninismo es el marxismo de la era del imperialismo y de la revolución proletaria precisamente porque Lenin y Stalin han explicado correctamente estas contradicciones y han formulado la teoría y las tácticas correctas de la revolución proletaria para resolverlas».¹

Teniendo en cuenta este legado, junto con las experiencias del triunfo de la revolución proletaria en varios países, la existencia temporal del campo socialista y su posterior desaparición, así como la actual situación del capitalismo imperialista, se afirma con precisión en la *Propuesta de Formulación de una Línea para la Unidad del Movimiento Comunista Internacional* presentada por la UOC (mlm) en 2016 a consideración de los marxistas-leninistas-maoístas, texto en cual nos apoyaremos íntegramente en adelante y no citaremos para no fatigar al lector:

«En la historia del Movimiento Comunista Internacional cuatro contradicciones son reconocidas como las más importantes —no las únicas— del imperialismo, las cuales inevitablemente determinan la muerte del sistema capitalista: la contradicción entre el proletariado y la burguesía, la contradicción entre países imperialistas y países oprimidos, la contradicción inter-imperialista —de los países imperialistas entre sí— e intermonopolista —de los monopolios entre sí—, y la contradicción entre los dos sistemas, el socialista y el imperialista, latente luego de la disolución del antiguo campo socialista. Dado que el capitalismo sobrevive a cuenta de depredar las dos únicas fuentes de riqueza: *la fuerza de trabajo y la naturaleza*, desde finales del siglo XX, se ha destacado *la contradicción entre la sociedad y la naturaleza* como la quinta importante contradicción mundial del imperialismo. La depredación imperialista de la naturaleza ha agudizado esta contradicción poniendo en peligro la propia existencia de la humanidad, a cuenta de la ganancia para la burguesía imperialista. Es indispensable acabar con el causante de la destrucción de la naturaleza: el capitalismo imperialista».²

El materialismo histórico consecuente exige no solo comprender la base económica de la sociedad y las relaciones sociales que le son necesarias, sino además la superestructura ideológica y política; es decir, las fuerzas sociales que intervienen y por consiguiente, en la época del capitalismo imperialista, las contradicciones sociales y lucha de las clases, que intervienen en el proceso, de donde los comunistas derivan la estrategia y la táctica.

¿Cuál es el método que permite no perderse en la maraña de contradicciones creadas por el imperialismo? El método expuesto por Mao Tse-tung en 1937:

1 Partido Comunista de Colombia (Fracción Roja) – Respuesta al Pronunciamento de la Unión Obrera Comunista (UOC) sobre la Propuesta del Comité Coordinador para la Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CIMU) <https://ci-ic.org/es/2022/07/12/partido-comunista-de-colombia-fraccion-roja-respuesta-al-pronunciamento-de-la-union-obrera-comunista-uoc-sobre-la-propuesta-del-comite-coordinador-para-la-conferencia-internacional-maoista-unif/>

2 *Propuesta de Formulación de la Línea General para la Unidad del Movimiento Comunista Internacional* <https://revolucionobrera.com/wp-content/uploads/2021/05/nn5-esp.pdf>

«En el proceso de desarrollo de una cosa compleja hay muchas contradicciones y, de ellas, una es necesariamente la principal, cuya existencia y desarrollo determina o influye en la existencia y desarrollo de las demás contradicciones».¹

Pero exige tener en cuenta además que la contradicción fundamental se desarrolla a través de etapas, caracterizadas por una contradicción principal, así como que *“especialmente en la época del imperialismo y de la revolución proletaria, son extremadamente grandes la influencia mutua y la interacción entre los diversos países en los terrenos político, económico y cultural”* (Ídem).

La genial previsión de Marx manifiesta en la [carta a Engels del 8 de octubre de 1858](#)², según la cual, *“La misión verdadera de la sociedad burguesa es establecer el mercado mundial, al menos en esbozo, y la producción adecuada al mercado mundial”*, ya era un hecho a principios del siglo pasado con el surgimiento del imperialismo y que Lenin describe en su obra clásica al respecto.

Todo lo que va corrido desde aquella época ha sido el proceso de expansión y profundización de las relaciones capitalistas de producción y de comercio, y por consiguiente de exacerbación de todas las más importantes contradicciones del imperialismo, así como de grandes revoluciones en medio de los estertores de un sistema parasitario, en descomposición y moribundo.

Una realidad que reafirma la verdad de que el imperialismo es capitalismo moribundo, es la antesala del socialismo y por ello, la Revolución de Octubre realizada en la fase superior y última del capitalismo, inauguró la Era de la Revolución Proletaria Mundial.

En el transcurso de las últimas décadas y a raíz de los cambios ocurridos, cada nuevo episodio agónico del capitalismo imperialista, en medio de las guerras por el dominio de zonas estratégicas, fuentes de materias primas, inversiones directas, préstamos, derrota del proletariado en Rusia y China, derrumbe del socialimperialismo, traslado de una gran parte de las industrias de los países imperialistas a los países oprimidos... han surgido “teorías” y nombres que oscurecen o eluden la esencia de los fenómenos: “capitalismo tardío”, “subdesarrollo”, los “tres mundos”, el “tercer mundo”, la “guerra fría”, el “centro y la periferia”, el “neoliberalismo”, la “globalización”, la “confrontación norte-sur”, el “sur global y el norte global”, el “imperio”...

La falta de investigación y análisis acerca de la evolución del imperialismo por parte de los comunistas, la carencia de explicación marxista a los cambios ocurridos en el mundo, incluso antes del derrumbe del socialimperialismo ruso a principios de los años 90, dio paso a las frases aprendidas de memoria y a tomar las categorías y los nombres designados por los intelectuales burgueses y revisionistas para “explicar” lo que no se ha comprendido. Y aunque este artículo no pretende resolver esta deuda del MCI, sí es necesario por lo menos dejar en claro algunos de los asuntos claves para comprender la situación actual.

1 Mao Tse-tung *Sobre la Contradicción, Obras Escogidas, T. I. Ediciones en lenguas extranjeras Pekin, 1968.*

2 *Carlos Marx-Federico Engels, Correspondencia*, Editorial Cartago.
<https://www.marxists.org/espanol/m-e/cartas/correspondencia-cartago.pdf>

Se puede afirmar que la producción mundial se encuentra integrada en una economía mundial, a consecuencia de la expansión y profundización de las relaciones capitalistas. Tal ha sido la exigencia del capital monopolista para seguir generando ganancias. Grandes fábricas se han trasladado de los países imperialistas a los países oprimidos donde abunda la fuerza de trabajo libre para ser superexplotada, pero ello lleva a su vez la necesidad de adecuar la red del transporte mundial y con ello también, de reorganizar el comercio para llegar al consumidor final. Esto ha sido facilitado por los saltos dados en la aplicación de la ciencia y la técnica, y el desarrollo que ha tenido la informática, la robótica y la digitalización.

El capitalismo imperialista se convirtió en un modo de producción internacionalizado. Si a principios del siglo pasado los cartels se repartían y disputaban sobre todo los mercados y adecuaban la producción con miras al mercado mundial, hoy los monopolios ya no solo se reparten y disputan los mercados y adecuan la producción con miras al mercado mundial, ahora las gigantescas corporaciones monopólicas se reparten y disputan a los hombres mismos y adecuan los mercados a la producción mundial, convirtiendo el capitalismo imperialista en un sistema mundial que afianza y amplía la esclavización financiera, la opresión y la rapiña colonialista.

¿Cómo se ha llevado a cabo este proceso de expansión y profundización del imperialismo?

Una de las más poderosas palancas que ha ocasionado los mayores cambios ha sido la necesidad de los capitalistas de contrarrestar la *tendencia a la baja de la cuota de ganancia* descrita con detalle por Marx, en *El Capital* y la cual explica cómo el incesante avance y desarrollo de las fuerzas productivas, obliga a los capitalistas para poder competir y monopolizar, a invertir —capital constante— cada vez más exponencialmente en la modernización de los medios de producción (llámese tecnificación, sistematización, robótica, inteligencia artificial, etc.), en detrimento de la inversión en compra de fuerza de trabajo —capital variable.

Es necesario tener en cuenta la apreciación de Marx respecto a que:

«La ley de la baja progresiva de la cuota de ganancia o del descenso relativo del trabajo sobrante apropiado en comparación con la masa de trabajo materializado puesto en movimiento por el trabajo vivo no excluye, en modo alguno, la posibilidad de que aumente la masa absoluta del trabajo puesto en acción y explotado por el capital de la sociedad y también, por tanto, la masa absoluta del trabajo sobrante apropiado por éste: ni tampoco la de que los capitales que se hallan bajo el mando de los distintos capitalistas dispongan de una masa creciente de trabajo y, por consiguiente, de trabajo sobrante, esto último aun cuando no aumente el número de los obreros sometidos a su poder».

(...)

«Por consiguiente, la naturaleza misma del proceso capitalista de acumulación —que no es sino un aspecto del proceso capitalista de producción— trae como consecuencia el que la masa creciente de los medios de producción destinados a convertirse en capital tenga siempre al alcance de la mano una

población obrera creciente en la misma proporción, excedente y susceptible de ser explotada».¹

En otras palabras, bajo el capitalismo, especialmente en su fase imperialista, la tecnificación desplaza mano de obra que deja de ser ocupada, pasando directamente a las filas del desempleo —ejército industrial de reserva— al trabajo “informal”, atroz forma de disfrazar el desempleo, que no es un fenómeno exclusivo de los países oprimidos sino de todos los países.

Además, y lo más importante es que, según Marx:

«Este aumento del volumen de valor del capital constante —aunque sólo exprese remotamente el aumento que se opera en cuanto a la masa real de los valores de uso que materialmente forman este capital— va acompañado por el abaratamiento progresivo de los productos. Cada producto individual de por sí contiene ahora una suma menor de trabajo que en otras etapas anteriores de la producción, en que el capital invertido en trabajo representaba una proporción incomparablemente mayor con respecto al capital invertido en medios de producción».²

Pero así mismo, la baja de la cuota de ganancia no va aparejada con la baja o disminución de la masa de ganancias, por el contrario:

«La ley según la cual la baja de la cuota de ganancia determinada por el desarrollo de la fuerza productiva va acompañada por el aumento de la masa de ganancia, se traduce también en el hecho de que la baja de precio de las mercancías producidas por el capital lleva aparejada un aumento relativo de las masas de ganancia que en ellas se contienen y que se realizan por medio de su venta».³

Esta ley general del capitalismo indica la incompatibilidad de la producción social con la apropiación privada de lo producido, a la vez que las contra-tendencias que la contrarrestan, son las mismas que le hacen imponerse como tendencia. Contra-tendencias que han sido aplicadas celosamente por los capitalistas y más conscientemente por el capital imperialista en la época de los monopolios y de los instrumentos e instituciones con que cuentan los imperialistas adjuntos a la ONU o cercanos a ella: FMI, BM, OMC, OCDE, OIT, etc.

Marx describe 6 contra-tendencias así: 1. *Aumento del grado de explotación del trabajo*; 2. *Reducción del salario por debajo de su valor*; 3. *Abaratamiento de los elementos que forman el capital constante*; 4. *La superpoblación relativa*; 5. *El comercio exterior*; 6. *Aumento del capital-acciones*.

La ley de la tendencia a la baja de cuota de ganancia y la aplicación de las contra-tendencias descritas por Marx se hacen más explosivas, más depredadoras y más insoportables con la aparición de los monopolios y el dominio del capital parásito financiero en la fase de su decadencia, descomposición y agonía, ya no en el marco de un país sino del mundo.

1 Carlos Marx, *El Capital*, T. III, Sección tercera, Ley de la tendencia a la baja de la cuota de ganancia.

2 *Ibíd.*

3 *Ibíd.*

Con el encadenamiento de todos los países a la órbita del capital, sin importar el grado de desarrollo en cada país, el imperialismo aumentó a un grado descomunal el grado de explotación del trabajo **mediante la prolongación de la jornada de trabajo y mediante la intensificación del trabajo mismo**. Un hecho que salta a la vista en los países oprimidos, pero también puede observarse en los países imperialistas donde la jornada laboral de los migrantes es superior a la establecida formalmente; se enmascara también en el trabajo por horas y recientemente en el teletrabajo. Así como la intensidad del trabajo mismo en la producción en cadena y el aumento del ritmo de la banda, como en la racionalización de los procesos y el perfeccionamiento de los métodos empleados como ocurre en la agricultura. El resultado es que la misma o una cantidad inferior de obreros, produce más mercancías.

A propósito de esto y las consecuencias para la clase obrera es demostrativo el ejemplo de Foxconn donde se puede apreciar con nitidez lo descrito por Marx en *El Capital* y explica una de las causas más profundas de por qué China se convirtió en un país imperialista:

Para nadie es secreto que la empresa Foxconn ensamblaba la mayoría de iPhones e iPad de la imperialista yanqui Apple y que otras compañías como Sony, Microsoft, Nokia, HP, Dell y Amazon también subcontrataban su producción con ella. Ese símbolo de la prosperidad china ocupa alrededor de 800.000 obreros en el mundo, cerca de 400.000 se encuentran concentrados en el centro de producción Shenzhen en Taiwan donde son sometidos a unos horarios y ritmos de trabajo infernales, así como a multas y castigos hasta por hablar, muchos de ellos viven en edificios adyacentes a la plantas. Es tal la situación que entre enero y julio del 2010, 14 trabajadores se suicidaron arrojándose de los pisos altos de la compañía. Por su parte, los capitalistas “alarmados” ante la ola de suicidios y los reclamos de los sindicatos oficiales ligados a la pro-imperialista OIT, procedieron a enrejar los espacios vacíos para impedir las acciones suicidas; lo que no impidió que en el 2011 se presentaran 4 nuevos casos. Los persistentes paros y reclamos de los obreros y la amenaza de un suicidio colectivo de 300 obreros en 2012 obligaron a elevar los salarios, reducir las horas de trabajo, reducir el empleo del trabajo infantil, atender la salud mental de los trabajadores e irónicamente, incluir en el contrato de trabajo la cláusula de “prohibición del suicidio”.

La reducción del salario por debajo de su valor; es decir, por debajo del valor de la fuerza de trabajo, tiene nombre propio en los países oprimidos: **superexplotación**. El encadenamiento de todos los países a la producción mundial, ha creado el ejército mundial de los proletarios libres de ataduras; libre para ofrecer mano de obra barata y en abundancia para el capital mundial en los países subyugados y en los propios países imperialistas a donde se desplaza parte de ese ejército constituido por los migrantes; el cual es absorbido en la producción de mercancías y la reproducción de la fuerza de trabajo. Ausentes de la organización que limite la competencia, los obreros se ven obligados a someterse al ritmo infernal que imponen los capitalistas y a vender su fuerza de trabajo por debajo de las condiciones que exige su sostenimiento y la reproducción de la propia clase obrera. En los países imperialistas, los migrantes en general son tratados como obreros de segunda con salarios inferiores, pero se hace aún más brutal el estrujamiento de la fuerza de trabajo con los llamados ilegales, que constituyen en algunos países como Estados Unidos 1 de cada 4, con salarios aún más bajos y sin ninguna posibilidad de mejorar sus condiciones ante la amenaza latente de la deportación.

El derrumbe del edificio Plaza Rana Savar el 23 de marzo de 2013 fue noticia mundial, no solo por los 1.130 obreros muertos, sino porque nuevamente puso al descubierto las terribles condiciones de los trabajadores, en su mayoría mujeres, de la industria de la confección en Bangladesh. No fue la primera tragedia y tampoco la última: en noviembre de 2012 murieron incinerados 112 obreros en Tazreen Fashions, la mayoría mujeres también; escena que se repitió en el 2014 cuando en enero se produjo un nuevo incendio que causó ocho muertos (dos de ellos, menores de edad) en una de las fábricas de suministro de la empresa española Inditex, líder mundial en la industria textil y propietaria de la marca Zara.

Fábricas infierno y trampas de muerte, obreros atrapados tras ventanas con barrotes y puertas cerradas mientras trabajaban hasta altas horas de la noche; violenta supresión de los derechos sindicales (los activistas sindicales son incluidos en listas negras, golpeados, sometidos a detenciones arbitrarias y en ocasiones asesinados); acoso sexual y violaciones; componendas y tratos entre empresarios, jefes políticos y de policía... son complementarios a los salarios miserables donde los obreros recibían salarios de 28 euros mensuales, cerca de lo que gana un obrero en Europa en una hora de trabajo. Y detrás de esta horrorosa situación se encuentran las compañías imperialistas: una de las miles de camisetas fabricadas en Bangladesh en un día es vendida en Alemania por 4,95 euros, de ellos el vendedor minorista paga al fabricante subcontratado en Bangladesh 1,35 euros.

Pero no son únicamente las obreras de la industria de la confección en Bangladesh las víctimas de la superexplotación que causa accidentes mortales, para saciar la voracidad de los capitalistas locales subcontratistas de las grandes marcas de ropa en Europa y Estados Unidos. El 8 de julio del 2021, se produjo un incendio en un edificio de siete pisos donde se fabrican bebidas frutales, material de embalaje y envases de plástico. Las noticias reportaron que de los 200 obreros que estaban en el edificio por lo menos 49 murieron incinerados y 3 más murieron al saltar del edificio, otros fueron rescatados tanto de la terraza como de las plantas inferiores luego de ser derribadas las puertas por el personal de rescate. Al menos 16 niños fueron reportados como desaparecidos. Se conocieron denuncias de que en la fábrica trabajaban menores de hasta 11 años.

Existe además una relación directa entre las condiciones de superexplotación en los países oprimidos con las remesas de los proletarios en los países imperialistas, si se tiene en cuenta que la relación social entre la burguesía y el proletariado no es ahora un problema puramente nacional sino mundial.

Según la Organización Internacional para la Migraciones OIM: se contabilizaban en el 2020, 281 millones de migrantes en el mundo, equivalente al 3,6% de la población mundial (la OIT dice que constituyen el 4,4% de la fuerza de trabajo mundial). Lo cual significa en remesas para sus familiares un valor 702.000 millones de dólares (más de 8 veces el presupuesto de Colombia). India, China, México, Filipinas y Egipto fueron los cinco principales países receptores de remesas, aunque India y China estuvieron muy por encima del resto, con un total de remesas entrantes que superó los 83 mil millones y 59 mil millones de dólares, respectivamente. Los hechos indican que las remesas contribuyen a sostener las familias proletarias superexplotadas en los países oprimidos, pero las condiciones de la mayoría de los migrantes no son muy diferentes y en algunos casos son peores a las del proletariado en los países oprimidos, como advierte

hipócritamente la OIT refiriéndose al trabajo forzoso en el informe de la Conferencia Internacional de Trabajo de 2017:

«Aunque los trabajadores migrantes representan sólo el 4,4 por ciento de la fuerza de trabajo mundial, corren un riesgo mucho mayor de ser víctimas del trabajo forzoso que otros trabajadores. Según la estimación global de la OIT de 2012, el 44 por ciento de todas las víctimas de trabajo forzoso (9,1 millones de un total de 20,9 millones) se habían desplazado ya sea dentro del país o a otros países. Tal vez el trabajo forzoso esté más generalizado en determinados sectores, como la agricultura, el trabajo doméstico, la pesca y la industria de la electrónica. Las condiciones en que migran los niños de países en desarrollo los hacen especialmente vulnerables al trabajo infantil. Además, los trabajadores migrantes menores de edad por lo general están en peor situación que los trabajadores locales menores de edad en cuanto a las condiciones de trabajo y el acceso a la educación y la asistencia médica. Muchos migrantes menores de edad también terminan por trabajar en el sector de la agricultura o los servicios, como el trabajo doméstico, y algunos son objeto de la trata de personas y el trabajo forzoso, que están entre las peores formas del trabajo infantil».¹

El abaratamiento de los elementos que forman el capital constante, es decir, la depreciación del capital existente o el sostenimiento de la producción sin la renovación de maquinaria e instalaciones, se manifestó especialmente en la “sustitución de importaciones”, orientada por los imperialistas a los países oprimidos hasta la década de los 70 en el traslado de máquinas “obsoletas” en los países imperialistas a los países oprimidos, donde la superexplotación compensaba para la burguesía local la cuota de ganancia media del capital. Esto sigue manteniéndose, aunque las inversiones directas de capital extranjero en las últimas décadas opaquen el fenómeno. Pero aunque no ocurriera así, la mayor productividad del trabajo también ocurre en la producción de medios de producción abaratando los elementos que forman el capital constante (máquinas, herramientas e instalaciones) por eso en algunos casos concretos, aunque aumente la masa de elementos del capital constante su valor permanece invariable o hasta disminuye.

Una de las razones del anquilosamiento de la industria en la Rusia socialimperialista, de su crisis y derrumbe, tiene que ver justamente con el incesante traslado del capital al desarrollo de la industria armamentista, mientras otras ramas de la producción se mantuvieron estancadas aunque produciendo una elevada cuota de ganancia. El capitalismo de Estado podía planificar la producción y encausar la investigación y la inversión hacia determinadas ramas, porque podía limitar por un largo tiempo la competencia, algo imposible en los demás países, donde la competencia de los monopolios impone desarrollar las fuerzas productivas.

La superpoblación relativa, el ejército de reserva es inseparable del desarrollo de la capacidad productiva del trabajo. No es un fenómeno de los países oprimidos por falta

1 [OIT, Informe IV – Migración laboral: nuevo contexto y desafíos de gobernanza, 2017](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms_550278.pdf)
https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms_550278.pdf

de capitalismo como alegan los reformistas y algunos comunistas sino al contrario. Marx dice que:

«Cuanto más se desarrolla en un país el régimen capitalista de producción, más acusado se presenta en él el fenómeno de la superpoblación relativa. Y ésta es, a su vez, causa de que, por una parte, perdure en muchas ramas de producción la superedificación más o menos incompleta del trabajo al capital, sosteniéndose durante más tiempo del que a primera vista corresponde al estado general del desarrollo; esto es consecuencia de la baratura y la abundancia de los obreros asalariados disponibles o vacantes y de la mayor resistencia que algunas ramas de producción oponen, por su naturaleza, a la transformación del trabajo manual en trabajo mecanizado. Por otra parte, se abren nuevas ramas de producción, principalmente en lo tocante al consumo de lujo, a las que sirve de base precisamente aquella superpoblación relativa que queda vacante con frecuencia por el predominio del capital constante en otras ramas de producción y que, a su vez, se basan en el predominio del elemento del trabajo vivo, para acabar abrazando poco a poco el mismo camino que las demás ramas de producción».¹

La desproporción considerable de capital variable dentro del capital total hace que el salario quede por debajo del nivel medio y por consiguiente aumenten, tanto la masa de plusvalía como la cuota de ganancia. El imperialismo ha hecho aún más drástico el crecimiento del ejército de reserva y ha sabido aprovechar la “*baratura y la abundancia de los obreros asalariados disponibles o vacantes*” así como del atraso relativo de las demás fuerzas productivas en los países oprimidos, baratura que, como ya dijimos, significa superexplotación del proletariado en los países oprimidos, y atraso relativo que a su vez se reproduce por cuanto se ve compensado en las súper ganancias para los imperialistas y las clases dominantes nativas.

El último informe de la OIT, de julio 2022, que tiene como referencia la pandemia, se puede ver el significado de la superpoblación relativa:

«Se prevé que el desempleo mundial se sitúe en 207 millones en 2022, es decir, que supere su nivel de 2019 en unos 21 millones. (...) En general, los indicadores clave del mercado de trabajo aún no han vuelto a los niveles anteriores a la pandemia en ninguna de las regiones: África, las Américas, los Estados Árabes, Asia y el Pacífico, y Europa y Asia Central. Para todas las regiones, las proyecciones hasta 2023 sugieren que seguirá siendo difícil conseguir la recuperación total. Se prevé que las regiones de Europa y el Pacífico sean las que más se acerquen a ese objetivo, mientras que las perspectivas son más negativas para América Latina y el Caribe y para Asia Sudoriental. Todas las regiones se enfrentan a graves riesgos a la baja en cuanto a la recuperación de su mercado laboral, derivados de las repercusiones de la pandemia. Además, esta situación está alterando la estructura de los mercados de trabajo de tal manera que una vuelta a los niveles de referencia anteriores a la crisis podría ser insuficiente para compensar el daño que ha causado».

«Las pérdidas de empleo y la caída de la renta del trabajo marcaron 2021, al igual que el año anterior. Los países de ingresos bajos y medianos bajos son los que han salido peor parados. Además, las personas que ya se enfrentaban a una

1 Carlos Marx, *El Capital*, T. III, Sección tercera.

desventaja en el mercado laboral —como las mujeres, los jóvenes, las personas mayores y los trabajadores migrantes— han experimentado mayores pérdidas de empleo que otros grupos».¹

El análisis interesado de la OIT oculta que los despidos masivos y el crecimiento del desempleo en el mundo viene desde el 2008 a pesar de las leves recuperaciones, aunque sí fue agravado por la pandemia; además sus cifras esconden que en los datos oficiales de todos los países, la burguesía no cuenta como desempleados al segmento que renunció a buscar empleo, y hacen aparecer los subempleados y los trabajadores “informales” como parte de los empleados cuando en verdad hacen parte de la superpoblación relativa o ejército de reserva. Sin embargo, ante la evidencia de los hechos tienen que admitir, como lo hacen en [Panorama Laboral 2018, América Latina y el Caribe](#) que la informalidad laboral es algo estructural en los países del área: son el 53,1% de los trabajadores de la región, equivalente a 130 millones de personas en el 2016, situación que se agravó con la pandemia y según algunos analistas alcanza ahora el 60%.

Las consecuencias de la superpoblación permanente es una presión constante a la baja aún mayor de los salarios y a la generalización de la miseria, por cuanto, en última instancia el ejército de desempleados en los países oprimidos, donde no existe subsidio al desempleo, es sostenido por la clase obrera en activo. Una situación que es aún más dramática entre las mujeres y la juventud. Según el mencionado informe del 2018: la tasa de empleo informal es mayor entre las mujeres (54,3%), en la población joven (62,4%) y entre la población mayor (78%), y se concentra mayormente en zonas rurales (68,5%).

Además es necesario examinar la superpoblación relativa y el desarrollo del capitalismo en el campo. Marx y Engels le prestaron atención a diferenciar la superpoblación correspondiente a los proletarios que son desechados por el capital por la edad o por las lesiones y enfermedades profesionales, de la fuerza de trabajo que se ve atraída o despedida a la producción de acuerdo a los vaivenes de la inversión de capitales, y la superpoblación que llamaron *latente* y que está constituida por la juventud proletaria, y la que surge permanentemente, tanto de la quiebra de los llamados ahora “emprendimientos”, del trabajo a domicilio y del desarrollo capitalista de la agricultura.

Marx dejó en claro que todo avance de la producción capitalista en el campo conlleva a su despoblamiento; es decir, la población decrece en números absolutos a medida que aumenta la inversión de capital allí. Pero asimismo la producción capitalista en la agricultura necesita garantizar fuerza de trabajo excedente (para labores temporales como en las épocas de cosecha) y por ello mantiene una parte de la población rural “amarrada” a la tierra en pequeñas propiedades en condición de semiproletarios. Por ello para el marxismo, los semiproletarios del campo son considerados parte de la clase obrera y constituyen una parte de la superpoblación relativa.

Esta superpoblación relativa es engañosa, incluso para algunos camaradas marxistas-leninistas-maoístas que solo ven la apariencia del fenómeno y no la esencia del mismo, pues esta población obrera se esconde bajo la forma de pequeños propietarios que están obligados a vender su fuerza de trabajo una parte o la mayoría del año, y de los arrendatarios con parcelas demasiado pequeñas para ser productivas, que se ven

1 OIT, *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo*, 2022.
https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_848464.pdf

obligados a ser contratados como jornaleros por los capitalistas, con salarios inferiores a los de los obreros permanentes. El fenómeno no es exclusivo de los países oprimidos ni puede asimilarse a la semifeudalidad como demuestra Marx cuando trata el problema de la renta del suelo en *El Capital* y detalla Lenin en *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. El despoblamiento del campo es indicativo de la introducción de las relaciones capitalistas en el campo y fuente permanente de superpoblación relativa que contribuye, tanto a la tendencia a la superexplotación como a la baja de la cuota de ganancia del capital.

En cuanto al **comercio exterior** dice Marx:

«Cuando el comercio exterior abarata los elementos del capital constante o los medios de subsistencia de primera necesidad en que se invierte el capital variable, contribuye a hacer que aumente la cuota de ganancia, al elevar la cuota de la plusvalía y reducir el valor del capital constante».¹

Marx no se detiene a analizar las repercusiones del comercio exterior, por cuanto estaba, dice, “fuera de los ámbitos de nuestra investigación”; pero plantea uno de los problemas más importantes de la fase imperialista del capitalismo: *¿contribuye a la elevación de la cuota general de ganancia la cuota de ganancia más elevada que obtiene el capital invertido en el comercio exterior, y principalmente en el comercio colonial?*

Por supuesto que sí, y con mayor razón cuando al llegar a la fase imperialista se encadenaron todos los países en una sola economía mundial y cuando la exportación de mercancías fue relegada a segundo plano para dar más importancia a la exportación de capital.

Marx advertía que:

«Los capitales invertidos en el comercio exterior pueden arrojar una cuota más alta de ganancia, en primer lugar porque aquí se compite con mercancías que otros países producen con menos facilidades, lo que permite al país más adelantado vender sus mercancías por encima de su valor, aunque más baratas que los países competidores. Cuando el trabajo del país más adelantado se valoriza aquí como un trabajo de peso específico superior, se eleva la cuota de ganancia, ya que el trabajo no pagado como un trabajo cualitativamente superior se vende como tal.

Por otra parte, los capitales invertidos en las colonias, etc., pueden arrojar cuotas más altas de ganancia en relación con el bajo nivel de desarrollo que en general presenta la cuota de ganancia en los países coloniales y en relación también con el grado de explotación del trabajo que se obtiene allí mediante el empleo de esclavos, coolis, etc.»²

Y si ya desde el capitalismo de libre concurrencia se advertía tal fenómeno, el capital monopolista y el capital parásito financiero al esclavizar a los países oprimidos y encadenar a todos los países en un solo sistema de explotación y opresión, no ha hecho más que generalizarlo y llevarlo al extremo: se reparten el mundo para exportar mercancías de consumo, como también exportan maquinaria y capital a través de inversiones directas y préstamos. Ahora el mercado mundial exige la lucha a muerte por

1 Carlos Marx, *El Capital*, T. III, Sección tercera.

2 *Ibíd.*

las fuentes de materias y esferas de influencia, como la guerra por la fuerza de trabajo de los países oprimidos.

El estudio de 2016 de la OIT sobre [*El impacto de las prácticas de contratación en el sector de la electrónica sobre los derechos laborales y el empleo temporal y de otro tipo*](#) arroja luces sobre lo que significa el comercio exterior en esta época. Como en todas las agencias del imperialismo, la superexplotación y el parasitismo imperialista son adornados con eufemismos reclamando “globalización justa”, “trabajo decente”, “buenas prácticas”, etc. que apenas reflejan aspectos de la espeluznante situación a que ha llevado el imperialismo a las fuerzas que sostienen la sociedad con su trabajo:

«A finales de 2015, la industria electrónica establecida en territorio mexicano contaba con más de 800 empresas que empleaban a unos 600.000 trabajadores. La mayoría de ellas son empresas extranjeras: el 80% de ellas son empresas con sede en Estados Unidos, y más del 90% de toda la producción se exporta a ese país. Se calcula que más de 200.000 están empleados en la industria electrónica de Ciudad Juárez, en la frontera con Estados Unidos, y se dice que ganan uno de los salarios más bajos de México. Si se compara con los salarios de la industria manufacturera en China, se estima que México es ahora un 40% más barato. El 58% de los trabajadores encuestados, muchos de ellos migrantes internos, informaron de que ganaban 114 pesos (6 dólares estadounidenses) al día, cifra muy insuficiente para cubrir la canasta básica de alimentos y que, aunque ya era baja, reflejaba un descenso nominal del 5%. Se constató que los bajos salarios obligan a los trabajadores a complementar sus ingresos con horas extraordinarias y trabajos externos adicionales».¹

Aumento del capital-acciones: dice Marx que el progreso de la producción capitalista llevaba a que una parte del capital fuera invertida exclusivamente como capital a interés y que, aunque invertidos en grandes empresas productivas solo arrojaban pequeños dividendos. Por consiguiente no tenían mayor efecto en la nivelación de la cuota general de ganancia; pero si entrasen en este mecanismo la ganancia media bajaría mucho más.

Sin embargo, al fusionarse el capital industrial con el capital bancario dando origen al capital financiero en la fase del imperialismo, éste se convirtió en el rey del capital con lo cual aceleró la tendencia a la baja de la cuota de ganancia, poniendo de manifiesto el parasitismo imperialista.

Y si Lenin advertía del papel del capital parásito financiero y de la oligarquía financiera; un siglo después sus consecuencias son devastadoras.

Los intelectuales burgueses ahora llaman “financiarización” a la importancia y el peso mucho mayor de la actividad del capital parásito financiero, que se manifiesta en las inversiones en acciones y en la administración de fondos financieros. La “financiarización” es una palabreja que esconde el aumento de nuevos tipos de instrumentos financieros cada vez más especulativos y el aumento absoluto de las ganancias de la —en palabras de Lenin— oligarquía financiera en el conjunto de la economía.

1 OIT. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_dialogue/---sector/documents/publication/wcms_541524.pdf

Como era de esperarse con el aumento de la monopolización se refuerza el predominio del capital financiero. En el año 1992 Aureliano S. decía:

«Ya no se trata, como a principios de siglo, de que la situación monopolista de unos pocos países ricos había proporcionado una acumulación de capital en proporciones gigantescas, un enorme "exceso de capital" que posibilitaba y obligaba a la exportación de capital al "extranjero", a los países atrasados.

Ahora se trata de que el capital ha llegado a todos los países de la tierra y a que el "exceso de capital" acumulado ya no sólo es "excesivo" en relación con los países ricos, sino, además, en relación con todos los países». ¹

Los teóricos de la "globalización" han encontrado en la conjugación o entrelazamiento del capital financiero, los monopolios y la relación entre estos y los capitalistas de los países oprimidos —que subcontratan ahora gran parte de la producción, almacenaje y el transporte— las llamadas "cadenas de valor global" (CVG), "cadenas de valor añadido", "cadenas globales de mercancías" o "redes globales de producción" (RGP) para describir las relaciones establecidas por el capital parásito financiero en los últimos tiempos y la esclavización de la sociedad mundial.

La superexplotación de la clase obrera en los países oprimidos ha sido la principal contra-tendencia a la baja de la cuota de ganancia, a la vez que le ha permitido a la burguesía de los países oprimidos una gran acumulación de capital haciéndolo excesivo también allí. Ligados a las grandes compañías imperialistas han surgido sectores monopolistas de la burguesía en los países oprimidos que ya no es correcto llamarlos compradores, como es el caso de la India con los grupos Ambani, TATA, Birla, Mittal e Hinduja, cuyos tentáculos se extienden a todas las ramas y sectores de la economía e incluso hacen parte de la élite monopolista mundial, uno de cuyos ejemplos más destacados es el Grupo Mittal, principal monopolio mundial del acero; igual sucede en Brasil y Sudáfrica, todos ellos hoy miembros del club BRICS aliados en los negocios mundiales con la burguesía imperialista rusa y china.

Incluso en pequeños países como Colombia sectores de la burguesía y los terratenientes capitalistas, hacen parte de esa élite mundial: el Grupo Sarmiento Angulo, Grupo Empresarial Antioqueño – GEA, Grupo Santodomingo, Grupo Ardila Lulle, por mencionar los más sobresalientes, tienen inversiones en todos los sectores de la economía que van desde las corporaciones financieras, aseguradoras y bancos hasta la producción de confites, cuyos tentáculos se extienden más allá del país: explotan fuerza de trabajo en otros países oprimidos e incluso incursionan con su capital en los países imperialistas. El Grupo Nutresa del GEA, por ejemplo, cuenta con 29 plantas en Colombia; 1 en Venezuela, Ecuador, Perú, República Dominicana, Malasia, Filipinas y Sudáfrica; 4 plantas en Chile; 6 en Centroamérica, y 2 en Estados Unidos. Otro tanto sucede con el Grupo Argos del mismo grupo monopólico: tiene presencia en 20 países de América, con negocios en materiales de construcción, energía y concesiones; sus más relevantes operaciones son las cementeras en Estados Unidos que incluyen cuatro plantas de cemento y 139 de concreto (Argos es el principal inversionista colombiano en ese país), cuatro granjas de energía solar y un parque eólico en Costa Rica, además del aeropuerto Mariscal Sucre en Quito, Ecuador. Sus ingresos en el primer semestre del

1 Aureliano S. *Las contradicciones del imperialismo en su agonía*, Revista *Contradicción* No. 8, 1992.

2022 fueron superiores a los 10,5 billones de pesos, el 43% de los cuales corresponden a sus operaciones en el extranjero.

Evadir estos hechos de la realidad no corresponde al materialismo dialéctico consecuente, a la teoría leninista del imperialismo y en política, conduce a equivocarse pensando en una burguesía “nacional” sometida a los imperialistas, o apenas “rentista” o intermediaria, y a evadir su verdadero carácter monopolista y sus aspiraciones imperialistas. La ley del desarrollo desigual en el imperialismo, el desplazamiento de unos monopolios por otros y la aparición de nuevos y el hundimiento de otros, no es una frase vacía de Lenin.

Y ¿qué decir del “rentismo” que algunos camaradas advierten como cualidad exclusiva de la burguesía compradora burocrática y de los terratenientes feudales de los países oprimidos? Los grandes monopolios financieros se han apoderado de la fuerza de trabajo mundial, de las antiguas empresas estatales convirtiendo los servicios esenciales en lucrativos negocios privados e incluso extienden sus tentáculos para apoderarse de las mejores tierras en el mundo. Gran parte de la lucha de los campesinos, comunidades rurales y pueblos indígenas en la actualidad no son contra los señores feudales de la tierra, sino contra los grandes capitalistas nativos (burgueses y terratenientes) y los monopolios imperialistas que arrasan territorios, comunidades, pueblos y culturas en su desaforado apetito de ganancias.

Es tan apetitivo y jugoso el negocio que atrae incluso el capital sobrante de instituciones como la Universidad de Harvard ocupando el lugar de grandes “latifundistas” en América Latina. En el 2007 parte de su capital fue desplazado para la compra de tierras en Uruguay, Chile, Argentina y Brasil, entre otros. El aspecto más importante es que una parte de esas tierras fueron compradas a despojadores que desplazaron violentamente a los campesinos. Uno de los casos más sonados fue el de la compra de un predio de 140.000 hectáreas en el estado de Bahía en Brasil, adquirido a través de la “subsidiaria” Caracol Agropecuaria; las tierras en realidad eran propiedad del Estado pero usufructuadas por los campesinos que fueron sacados a la fuerza por un grupo de hacendados brasileños, que de la noche a la mañana resultaron con los títulos de propiedad para venderla al símbolo de la élite intelectual imperialista.¹

Todos los capitalistas, tanto en la época de la libre competencia como en la del imperialismo, pero con mayor incidencia ahora los monopolios, se valen del poder del Estado para apuntalar sus negocios siendo lo normal la competencia desleal, los negocios turbios y la corrupción, así como la existencia de esa élite parasitaria que decía Lenin hace más de un siglo “vive del recorte del cupón”. El imperialismo es capitalismo parasitario y esa particularidad se ha acentuado con el paso del tiempo y se ha extendido a todos los países. Los parásitos de los países imperialistas poco difieren de los parásitos de los países oprimidos:

«Los monopolios –dice Lenin–, la oligarquía, la tendencia a la dominación en vez de la tendencia a la libertad, la explotación de un número cada vez mayor de naciones pequeñas o débiles por un puñado de naciones riquísimas o muy fuertes: todo esto ha originado los rasgos distintivos del imperialismo que obligan a

1 Ver, [El fiasco de Harvard](https://grain.org/es/article/6079-el-fiasco-de-harvard-mil-millones-de-dolares-en-tierras-agricolas). <https://grain.org/es/article/6079-el-fiasco-de-harvard-mil-millones-de-dolares-en-tierras-agricolas>

calificarlo de capitalismo parasitario o en estado de descomposición. Cada día se manifiesta con más relieve, como una de las tendencias del imperialismo, la formación de "Estados rentistas", de Estados usureros, cuya burguesía vive cada día más a costa de la exportación de capitales y del "corte del cupón". Sería un error creer que esta tendencia a la descomposición descarta el rápido crecimiento del capitalismo. No; ciertas ramas industriales, ciertos sectores de la burguesía, ciertos países manifiestan en la época del imperialismo, con mayor o menor intensidad, ya una ya otra de estas tendencias. En su conjunto, el capitalismo crece con una rapidez incomparablemente mayor que antes, pero este crecimiento no sólo es cada vez más desigual, sino que la desigualdad se manifiesta asimismo, de un modo particular, en la descomposición de los países donde el capital ocupa las posiciones más firmes (Inglaterra)».¹

Como se ha visto a lo largo de este recorrido, nuestra comprensión de cómo funciona el capitalismo imperialista parte de las leyes descubiertas desde Marx y desarrolladas por Lenin y defendidas por Mao, las cuales siguen actuando porque la viva contradicción fundamental del sistema no es una fórmula huera y letra muerta, sino la que puede indicarnos el avanzado grado de parasitismo, descomposición y agonía en que se encuentra el capitalismo imperialista.

Esto es decisivo pues el imperialismo no es meramente una política desalmada de la burguesía imperialista y sus lacayos contra los pueblos de los países oprimidos, como argumentan los teóricos de la pequeña burguesía, sino un sistema mundial de explotación y opresión.

Por consiguiente, no se trata de que en los países oprimidos el imperialismo "implantó" "tardíamente" el capitalismo y no se desarrolla un capitalismo "clásico", sino de rescatar la teoría revolucionaria sobre el imperialismo como sistema mundial de opresión y explotación, y de investigar y comprender cómo ha sometido y en qué grado, las viejas relaciones precapitalistas para determinar las tareas de la revolución en cada país. De muy poco sirve recitar el análisis de Mao en los años 30 y 40 de la China colonial, semicolonial y semifeudal y utilizarlas como anteojeeras para no ver los cambios ocurridos en el transcurso de más de medio siglo.

El Movimiento Comunista Internacional solo puede avanzar si se desprende de los prejuicios y se atreve, como lo hicieron nuestros maestros, a *ser tan radicales como la realidad* y aprehenderla abandonando las analogías, que solo ponen de manifiesto la añoranza de un capitalismo "articulado", "clásico", "independiente", donde se lleve a cabo un proceso "armónico" de sucesión del modo feudal al modo capitalista de producción, donde el capital comercial se vincule a la producción agrícola y a la artesanal para darle vida a la manufactura y de ahí a la producción fabril derrotando a los señores feudales y estableciendo la libre competencia, el mercado interno articulado y el Estado nacional burgués, y donde el capital bancario paulatinamente se vincule a la producción industrial para darle vida al capital financiero...

El desarrollo del capitalismo es el proceso de expropiación de los productores directos de sus medios de producción como demostró Marx en *El Capital*. Es decir el proceso de despojo de los campesinos y artesanos, para someterlos a la explotación

1 V. I. Lenin, *El imperialismo fase superior del capitalismo*.

asalariada y no ha sido nada apacible ni ha seguido una línea “clásica”; todos los países tienen su propia historia, aunque en todos ellos el proceso de dividir la sociedad entre burgueses, terratenientes, proletarios y pequeñoburgueses se ha cumplido y se sigue cumpliendo inexorablemente de acuerdo a las condiciones geográficas, históricas, culturales, costumbres, etc.. El capitalismo surgió chorreando sangre, decía Marx, y sigue chorreando sangre en su incesante despojo de los productores directos y en la imposición de la explotación asalariada sobre ellos. Eso es lo único que tienen de común todos los países en su tránsito al capitalismo.

El imperialismo es capitalismo agonizante y debemos insistir en ello. Es un régimen económico social que solo puede subsistir a cuenta de expandir y ahondar las relaciones que le son propias, socavando y destruyendo las viejas relaciones. Así que no es correcto hablar de capitalismo “tardío” en los países oprimidos, sino que es el capitalismo de la fase imperialista de decadencia. No es un capitalismo raro impuesto desde afuera sino el que se desarrolla sobre los gérmenes que ya había producido la sociedad.

Lenin no se equivocó y se puede apreciar la certeza de su juicio:

«La exportación del capital influye sobre el desarrollo del capitalismo en los países en que aquel es invertido, acelerándolo extraordinariamente. Si, por este motivo, dicha exportación puede, hasta cierto punto, ocasionar un cierto estancamiento del desarrollo en los países exportadores, esto se puede producir únicamente a costa de la extensión y del ahondamiento ulteriores del desarrollo del capitalismo en todo el mundo».¹

El imperialismo, como modo de producción internacionalizado, encadenó a todos los países —con sus modos específicos de producción— en una sola economía mundial, donde la economía de cada país es un eslabón de una sola cadena, que obedece y sirve a la producción, la realización de la plusvalía, la acumulación y la centralización del capital mundial. Ignorar que el capitalismo en cada país no es más que un aspecto del capitalismo imperialista, conduce a algunos comunistas a negar su existencia real en los países oprimidos recurriendo al eufemismo de llamarlo “no clásico”, “deformado”, “raro” o “burocrático”, equivalente a la añoranza pequeñoburguesa de un capitalismo ideal, independiente, que ya no es posible. Y en política, negar la existencia del capitalismo en los países oprimidos, conduce a salvaguardar los intereses de la burguesía contra los intereses del proletariado.

En ese sentido, es meritorio el reconocimiento que hacen los camaradas del *PCC (FR)* a nuestra crítica frente a la cual los camaradas del *CCIMU* y otros guardan un silencio injustificado:

«Los camaradas de la UOC critican que la propuesta del *CCIMU* considere “que solo existe la contradicción entre el proletariado y la burguesía en los países imperialistas”. Evaluamos que esta crítica es correcta, reconocemos que ahí se ha cometido un error y proponemos que sea corregida en ese punto la propuesta. Es innegable que en las naciones oprimidas esta contradicción fundamental existe y

1 *Ibíd.*

se manifiesta en todos los planos de la lucha de clases y olvidarla nos haría desviar del camino hacia el socialismo».¹

El resultado de la dolorosa, brutal y violenta trayectoria del imperialismo ha sido la socialización cada vez mayor del proceso productivo mundial y la proletarización de la sociedad mundial. El esfuerzo de miles de millones de trabajadores es socializado en un solo proceso productivo, cristalizado hasta en las mercancías más pequeñas con la incorporación de la fuerza de trabajo de los obreros de muchos países. Así mismo, los grandes movimientos migratorios, los grandes desplazamientos a las ciudades, los crecientes cinturones de miseria —que se erigen como monstruosos monumentos a la irracionalidad del capitalismo imperialista— multiplican por millones la clase de los proletarios, la fuerza productiva y social más poderosa, el ejército mundial de los sepultureros del capitalismo agonizante.

3. Los períodos de agonía del capitalismo imperialista

Retornando a la polémica particular planteada por los camaradas del *PCC (FR)* acerca de las más importantes contradicciones y de cómo es necesario establecer los períodos de agonía del imperialismo, de cuyo análisis se desprende la táctica del proletariado internacional, aseguramos que los camaradas creen que realmente la contradicción fundamental del imperialismo es la contradicción entre los países imperialistas y los países oprimidos.

Dicen los camaradas:

«Pero volvamos a las **4 contradicciones fundamentales de la Nueva Era** para expresar que concebimos lo que plantea la propuesta del CCIMU así: dos de estas contradicciones: la interimperialista y la que opone el imperialismo a las naciones oprimidas, se resolverán en el periodo de los 50 a 100 años definido por el Presidente Mao, esto es, con el barrimiento del imperialismo por los pueblos del mundo; y las otras dos: capitalismo-socialismo, burguesía-proletariado, serán las últimas en resolverse, momento en el cual la humanidad entrará al comunismo. Pensamos que hasta que no sea derrotado el imperialismo, la contradicción entre éste y las naciones oprimidas será la principal contradicción a nivel mundial, lo que no quita que transitoriamente pueda pasar a ser principal otra de las contradicciones; entendemos que en un siguiente periodo centrado en la construcción del socialismo y el comunismo en la tierra, en ese momento histórico, la contradicción burguesía-proletariado pasará a ser principal y con su resolución vendrá la muerte del capitalismo y una nueva y dorada era comunista». (Negrilla del original).²

Para empezar, hay que hacer caer en cuenta que ya es una contradicción afirmar *“que hasta que no sea derrotado el imperialismo, la contradicción entre éste y las naciones*

1 Partido Comunista de Colombia (Fracción Roja) – Respuesta al Pronunciamento de la Unión Obrera Comunista (UOC) sobre la Propuesta del Comité Coordinador para la Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CIMU)

2 *Ibíd.*

oprimidas será la principal contradicción a nivel mundial, lo que no quita que transitoriamente pueda pasar a ser principal otra de las contradicciones". Si los camaradas piensan detenidamente en su afirmación, verán que admitir, así sea transitoriamente, que cualesquiera de las demás contradicciones ocupe el lugar principal, eso ya indica que no existe una misma contradicción principal siempre.

Por consiguiente, se pueden *diferenciar períodos* y lo más importante, es necesario hacerlo para orientarse correctamente. Si no se admite esto bastaría con decir que la táctica de los comunistas sería siempre la misma en todo momento, lo cual no es cierto históricamente, pero además se caería en el dogmatismo inútil al abandonar el *análisis concreto de la situación concreta, alma viva del marxismo*, convirtiéndolo en letra muerta.

Los camaradas a continuación traen a colación una serie de hechos, todos ciertos y de gran importancia, sobre todo los referidos a la lucha de los pueblos por su liberación y especialmente a las guerras populares dirigidas por los comunistas, para "demostrar" con hechos sus "argumentos teóricos" —las citas de los maestros ya mencionadas arriba.

Y de todo ese arsenal, lo único que dejan en claro es una gran confusión: en primer lugar, porque el hecho de que una contradicción juegue el papel de principal durante un período, no quiere decir que las demás desaparezcan. Siempre, durante toda la época del imperialismo sus contradicciones más importantes se han agudizado: la lucha de clases entre proletarios y burgueses no ha cesado, la lucha interimperialista e intermonopolista no se ha atenuado llevando consigo las guerras de agresión a los países oprimidos en su feroz disputa, a la vez que la lucha de los países oprimidos tampoco ha amainado; incluso, la contradicción entre los dos sistemas, el socialista y el capitalista, cesó temporalmente con la desintegración del campo socialista, pero sigue latente.

No esforzarse por comprender la realidad tal como es, sino aferrarse a las fórmulas, siempre inservibles, lleva a conclusiones unilaterales y simplistas, en el caso de los camaradas a destacar la contradicción entre los países imperialistas y los países oprimidos; y en algunos pequeñoburgueses la contradicción interimperialista pues siempre, dicen ellos, las guerras en los países oprimidos han sido ocasionadas y promovidas, incluidas las de liberación nacional, por el reparto del mundo entre los países imperialistas, recurriendo a los hechos de la injerencia de los socialimperialistas en las guerras de Vietnam, Cuba, El Congo, Argelia, etc.

El análisis materialista dialéctico del marxismo exige multilateralidad y comprender cuál es el rasgo característico más destacado e importante que define un período.

Por eso no es equivocado afirmar, como lo hace la UOC (*mlm*), que de 1903 a 1918 fue un período caracterizado por la *contradicción principal interimperialista*, cuando el dominio de los monopolios, en un grupo de países capitalistas, los transformó en países imperialistas contendientes en la Primera Guerra Mundial de rapiña por un nuevo reparto del mundo colonial ya repartido.

Un cambio en el mundo capitalista que dividió al movimiento obrero. Los jefes socialdemócratas de la II Internacional traicionaron la causa mundial del proletariado y se adhirieron en apoyo chovinista a la burguesía de sus respectivos países, respaldados por el centrista Kautsky y su teoría del "ultraimperialismo", cuyo pregón exhortaba a abandonar la revolución, pues las contradicciones del imperialismo se resolverían con la unión "ultraimperialista".

Pero así mismo, contra la guerra mundial imperialista y el oportunismo socialchovinista, defensor abierto del imperialismo, el leninismo demostró que el imperialismo es la fase superior y última del capitalismo, la nueva Era de la Revolución Proletaria Mundial, inaugurada triunfalmente en 1917 con la Gran Revolución de Octubre en Rusia, dando comienzo a la época del hundimiento mundial del capitalismo.

Estos hechos históricos son reconocidos por el Movimiento Comunista Internacional como un periodo concreto.

De 1918 a 1948 fue un periodo donde *la lucha entre los monopolios, se destacó como la contradicción principal del imperialismo*. La profunda crisis de 1929 estremeció todo el sistema y condujo a la Segunda Guerra Mundial imperialista, por otro nuevo reparto del mundo ya repartido. Una vez terminada la guerra, la cadena mundial imperialista se rompió de nuevo, esta vez en China, con el triunfo la Revolución de Nueva Democracia.

De todos es sabido y reconocido el gran impulso que brindó el triunfo de la Revolución de Octubre a la lucha del proletariado y a los pueblos del mundo. La sola existencia de la URSS era ya de por sí ejemplo a seguir; a la vez que esa influencia se vio multiplicada con la creación de la Internacional Comunista, el surgimiento de los Partidos Comunistas en casi todos los países y las grandes luchas obreras y campesinas alrededor del mundo.

Sin embargo, el aspecto decisivo del período fue la *contradicción intermonopolista*, entre otras cosas, fueron los monopolios estadounidenses y el imperialismo yanqui los grandes beneficiarios de la reconstrucción de Europa luego de la Primera Guerra Mundial y responsables directos del armamentismo alemán y del ascenso del nazismo.

La Segunda Guerra Mundial tenía como objetivo una nueva repartición del mundo y acabar con la URSS, sin embargo significó la gran derrota del imperialismo y el entierro del nazi-fascismo, donde el proletariado logró arrebatarse al imperialismo una parte de Europa.

Estos hechos innegables definieron un período exacto y especial en la larga agonía del imperialismo sin que ello indique la desaparición o atenuación de las demás contradicciones.

Después de la Segunda Guerra Mundial es claro que se abre un nuevo período que va de 1948 a 1958. Un período caracterizado por un nuevo triunfo de la Dictadura del Proletariado, fortalecido con el avance de revoluciones democrático populares en distintos países, dando vida al Campo Socialista de más de mil millones de habitantes.

Este tercer período de la agonía del capitalismo, se caracterizó por la *contradicción entre el sistema socialista y el sistema imperialista, como contradicción principal mundial*. Contradicción que dio un formidable avance a la revolución mundial mostrando materialmente la superioridad del sistema socialista sobre el caduco sistema capitalista.

Los planes de los imperialistas para impedir la propagación de la revolución y aplacar la lucha del proletariado en los distintos países en este periodo, lo llevaron a establecer lo que algunos llaman el “Estado de bienestar”, para “demostrar” que el capitalismo imperialista también era capaz de satisfacer las necesidades de educación y salud universales, la vivienda social y demás logros sociales alcanzados en el Campo Socialista. El Estado se hizo cargo de cubrir parte de esas necesidades y por ello surgieron las grandes empresas estatales y con ellas, la carrera del endeudamiento de los Estados.

En este período tuvo lugar otra política imperialista con respecto a los países oprimidos por lo menos en algunas regiones, donde se impulsó la que llamaron en América Latina la “sustitución de importaciones”; es decir, los países imperialistas, especialmente Estados Unidos, facilitaron y promovieron que las burguesías de los países oprimidos dieran un nuevo impulso a la gran producción industrial, sin que ello implicara acabar con la dependencia tecnológica y concederles la producción de medios de producción. Para los pueblos de los países oprimidos significó una oleada de despojo de campesinos que fueron lanzados a los cordones de miseria en las ciudades y al infierno de las fábricas.

Ante el poderoso avance del Campo Socialista y de la revolución mundial, emerge, en auxilio del imperialismo, el revisionismo moderno jrushchovista, con sus “tres pacíficas” y “dos todos” para: desdibujar el carácter de clase de la contradicción entre los dos sistemas, minar la Dictadura del Proletariado, embellecer el imperialismo, negar la lucha de clases y la violencia revolucionaria de las guerras que sí resuelven las contradicciones entre el proletariado y la burguesía, entre los países oprimidos y países imperialistas. En este período la URSS transitó hacia el capitalismo monopolista de Estado, fruto de la nueva burguesía revisionista en el poder, transformando el poderío socialista en un poder imperialista que comienza a disputarse el mundo con los imperialistas norteamericanos.

De 1958 a 1972, la *contradicción entre los países y naciones opresores y los países y naciones oprimidos tomó el rol de contradicción principal mundial*, manifiesto en las guerras de liberación nacional contra el yugo imperialista y las luchas revolucionarias que estremecieron a Asia, África y América Latina. Un período de ascenso de la revolución mundial que hizo furor, arrastrando a los últimos reductos de la burguesía nacional a la lucha contra la dominación imperialista y que no tienen paragón en la agonía del imperialismo; ni puede tratarse con la simplicidad que lleva a los camaradas del PCC (FR) a comparar este período con otros.

Un poderoso movimiento inspirado por la epopeya victoriosa del pueblo vietnamita que enfrentó la agresión imperialista japonesa durante la Segunda Guerra Mundial hasta la firma de la claudicación de los invasores en 1946; que le dio continuidad a la guerra contra el colonialismo francés hasta derrotarlo en la batalla de Dien Bien Phu en 1954, y culminó con la derrota del imperialismo yanqui en 1975 reunificando el país e impidiendo el propósito yanqui de dividir el país como lo habían logrado años antes en Corea.

Otro factor que influyó e inspiró este poderoso movimiento del período, fue la Gran Revolución Cultural Proletaria en China y el papel jugado por el Partido Comunista de China en la lucha contra el revisionismo jrushchevita y sus podridas teorías de las “tres pacíficas” y los “dos todos”, y en la difusión del marxismo revolucionario en todos los países.

Justamente el 15 de abril de 1958 se dieron cita en Ghana (a un año de su independencia del imperialismo inglés), activistas y dirigentes políticos en la Primera Conferencia de Estados independientes africanos. Participaron además de los anfitriones, representantes de los gobiernos de Etiopía, Liberia, Libia, Marruecos, Sudán, Túnez, por esos días la República Árabe Unida (Egipto y Siria) y representantes del Frente de Liberación Nacional y de la Unión de los Pueblos de Camerún. La Conferencia acordó

celebrar el *African Freedom Day* que cinco años más tarde, en la Conferencia de Estados Independientes, rebautizó con el nombre de *African Liberation Day*.

En 1960, la burguesía de los principales países productores y exportadores de petróleo del momento (Arabia Saudita, Irán, Irak, Kuwait y Venezuela) fundó la OPEP para aumentar su cuota de ganancia constituyendo un nuevo cartel, solo que esta vez la batuta no la llevaban los monopolios de los países imperialistas sino sus “súbditos” de los países oprimidos, que desde entonces han hecho valer su poder en reiteradas ocasiones, incluso vendiendo el petróleo por encima de su valor.

Fueron a la vez muy variadas las expresiones de la lucha revolucionaria de los pueblos y grande el número de las organizaciones surgidas y desaparecidas en este periodo; pero para mostrar la magnitud de lo que significó, por lo menos debemos mencionar algunos de los movimientos más destacados:

El FLN (1954) mantuvo en alto la guerra de liberación de Argelia respecto a los colonialistas franceses hasta alcanzar la independencia en 1962; el golpe de Estado contra el rey en Libia en 1969 encabezado por Kadafi selló la independencia de ese país respecto a los imperialistas italianos; el Congo belga coronó su independencia en 1959; también en los años 60 surgen los movimientos y organizaciones armadas por la liberación de Palestina.

América Latina fue escenario de luchas desplegadas por distintos movimientos políticos y guerrilleros: el Movimiento Revolucionario 26 de julio llevó a Castro al poder en Cuba en 1959; surgieron las guerrillas del FSLN en Nicaragua (1961); las guerrillas de las FARC, ELN (1964), EPL (1965) en Colombia; el ELN en Bolivia (1966); el MLN-Tupamaros en Uruguay (1965); el EGP (1963) en Argentina; el MIR (1965) en Chile; el MR-13 de noviembre en Guatemala (1962); ALN (1964) en Brasil; el ELN (1962) en Perú; el FALN (1962) en Venezuela...

En Asia el Levantamiento de Naxalbari en la India (1967) dio inicio a la guerra popular; el NPA (1969) inicia la guerra popular en Filipinas; el FULN (1964) inició sus acciones en Manipur, surgen destacamentos y movimientos de liberación en Indonesia, Malasia...

En Europa surgieron el IRA Provisional en Irlanda (1969) y la organización separatista vasca ETA en 1958 en el Estado español... y hasta el Partido Panteras Negras (1966) apareció en las propias entrañas de la bestia imperialista yanqui, por no mencionar el mayo francés del 68 y demás levantamientos juveniles y obreros en distintas latitudes.

No cesó ni desapareció la contradicción interimperialista; sin embargo, el papel protagónico de la lucha de los países, pueblos y naciones oprimidos durante los años 60` s le dieron fin a la época del colonialismo, obligando a los imperialistas a adoptar la dominación semicolonial como generalidad, lo cual facilitó la intromisión de los imperialistas yanquis y rusos alrededor del mundo; a su vez, el movimiento de liberación nacional en este periodo influyó positivamente las demás contradicciones del imperialismo, pero también ese impacto se vio minimizado por la influencia de la burguesía y la pequeña burguesía revolucionaria que al destacarlo unilateralmente opacaron la contradicción de clases entre la burguesía y el proletariado.

El quinto período de 1972 a 1990, lo caracterizó la *contradicción entre los países imperialistas, esta fue la contradicción principal mundial*, esta vez, concentrada en la contradicción interimperialista entre las superpotencias Estados Unidos y la Unión Soviética.

En estos años, el capitalismo vivió una de las crisis económicas más profundas desde la *gran depresión* de 1929; el capitalismo monopolista de Estado implantado por los socialimperialistas soviéticos también entró en crisis: una gran inflación, deuda externa, escaso crecimiento económico y desempleo.

Ambas potencias desarrollaron monumentales programas de armamento, invasiones militares; todos, preparativos para una guerra imperialista inminente, que no se desató porque estalló la crisis del socialimperialismo soviético, crisis que se extendió a su esfera de influencia en los antiguos países del Campo Socialista. La URSS se descompuso y se derrumbó, producto de sus propias contradicciones internas; los países que la constituían se convirtieron para los países imperialistas en nuevos territorios a donde exportar capital y mercancías, y superexplotar al proletariado, sirviendo —en vez de la guerra— para resolver una de las últimas crisis en la economía mundial del imperialismo.

A su vez, la derrota de la Dictadura del Proletariado en China y su posterior apertura al mercado mundial imperialista, contribuyó a darle un nuevo respiro al sistema moribundo, proporcionándole una salida al capital sobrante y entregándole a los monopolios y al capital financiero, mano de obra barata y en gran cantidad para extender y profundizar su dominio mundial.

La contradicción entre el proletariado y la burguesía se vio opacada pero hubo luchas importantes como, por solo mencionar una de las más significativas, la gran huelga de los 170.000 obreros metalúrgicos en Brasil en 1979, desafiando la dictadura militar y obligándola, a pesar de la violenta represión de las fuerzas militares, a subir considerablemente los salarios (con ajustes semestrales), dicho sea de paso, entre los dirigentes de esa huelga se encontraba Lula Da Silva, el actual presidente de Brasil.

La Guerra Popular iniciada en 1980 en Perú dirigida por el PCP, fue un rayo de luz después de la derrota del proletariado en China en 1976 y en medio de la oscuridad de la crisis del Movimiento Comunista Internacional; la gesta dirigida por el camarada Gonzalo tiene una importancia trascendental, porque sirvió de faro e inspiración para que el proletariado revolucionario empezara la reconstrucción de sus maltrechas fuerzas, aprendiera de sus errores y retomara el camino para saldar cuentas con el imperialismo y la reacción. Una tarea aun inconclusa pero que la presente lucha por una nueva *Conferencia Internacional Unificada MLM* permitirá concluir en el actual período.

Hasta ese momento, la lucha contra el imperialismo había sido por cuenta de contradicciones que no reflejaban directamente la contradicción fundamental del capitalismo imperialista. Pero desde entonces, 1990, se abrió campo *la contradicción entre el proletariado y la burguesía como la principal contradicción mundial del imperialismo*, la que mejor y más concentradamente expresa la contradicción fundamental del sistema.

Derrotado el proletariado en Rusia y China, y liberados los imperialistas de la presión de los logros sociales alcanzadas en el socialismo, quedó el campo libre para desmontar las conquistas obreras en todos los países e iniciar lo que los teóricos burgueses llamaron “neoliberalismo” y “globalización”, la nueva política imperialista

que se abrió paso para darle vida artificial por otro periodo al sistema moribundo prolongando su agonía.

Las huelgas obreras, que casi desaparecieron en los años 80, volvieron a reaparecer en los distintos países en repulsa a la ola de privatizaciones de las empresas estatales; se presentan levantamientos populares contra el hambre y el desempleo como el movimiento de los piqueteros en Argentina; ocurre el poderoso levantamiento de los proletarios marginados en Los Ángeles, Estados Unidos en 1992; se realizan huelgas generales en Europa y en otros países contra las reformas laborales...

Fue una resistencia débil, dispersa y desorganizada aunque tenaz y abnegada del proletariado internacional frente a la ofensiva anti-obrera del imperialismo que impuso nuevas condiciones de superexplotación, ante la impotencia de los comunistas que luchaban, tanto en el seno del MRI como fuera de él, por adoptar el Marxismo-Leninismo-Maoísmo como tercera nueva y superior etapa del marxismo, y por reorganizar partidos del proletariado en los distintos países. Y es justamente en medio de los avances que nuestro movimiento recibe el duro golpe a la Guerra Popular en el Perú con la captura de la dirección del PCP en 1992, y pocos años después surge en el seno del MRI la línea revisionista y capitulacionista que llevaría a la traición de la revolución en Nepal en el 2006 y a la bancarrota del MRI.

La crisis económica del capitalismo mundial que estalló en el 2008 ha confirmado y consolidado la contradicción entre el proletariado y la burguesía como la principal, determinando un período donde se manifiesta palmaria la extrema agudización de la contradicción fundamental del sistema capitalista; y bien puede ser este, el período del ocaso y sepultura del sistema imperialista mundial, a condición de vencer a quien mantiene en pie al parásito moribundo: el oportunismo, encabezado hoy por el revisionismo post-MLM —falso marxismo leninismo maoísmo— *peligro principal* para la unidad internacional de los comunistas, la unidad de la vanguardia, la unidad de la Internacional Comunista, sin la cual tardará más el triunfo de la Revolución Proletaria Mundial.

4. La contradicción principal en la actualidad

Así como no es verdad que la contradicción principal del imperialismo haya sido y sea siempre la contradicción entre países imperialistas y países oprimidos, tampoco lo es en la actualidad. Los grandes levantamientos, huelgas políticas e incluso insurrecciones ocurridas en el actual período, tanto en los países imperialistas como en los países oprimidos confirman el enfrentamiento del proletariado mundial contra la burguesía mundial, siendo por fin, la contradicción que mejor y más concentradamente expresa la contradicción fundamental del sistema; la más decisiva por ser su manifestación directa en el terreno de la lucha de clases, y como tal, la de mayor influencia revolucionaria sobre las demás contradicciones mundiales del imperialismo, la que más ayuda al avance de la revolución y al progreso de la sociedad, acelerando la transición al socialismo.

La crisis económica mundial iniciada en el 2008 no ha concluido para darle paso a un nuevo impulso del capitalismo imperialista; sus “recuperaciones” por leves períodos

han sido a cuenta, especialmente, de los planes de salvamento encauzados a los sectores no decisivos de la economía y a una u otra rama de la producción, de descargar con mayor saña sus consecuencias sobre la clase obrera especialmente de los países oprimidos, todo lo cual, objetivamente crea condiciones para una más honda caída. Las repercusiones de la crisis han sido desastrosas pues han llevado al extremo la crisis social mundial, que a su vez fue agravada por la pandemia en el 2020 exacerbándola. Crisis económica y crisis social a las cuales se ha sumado la crisis del medio ambiente.

Se han agudizado las más importantes contradicciones del imperialismo, especialmente, la lucha mundial entre el proletariado y la burguesía, reafirmando su carácter de contradicción principal en el mundo imperialista en la actualidad, tanto en extensión como en profundidad, donde la inmensa mayoría de la población mundial vive subyugada por la cadena del salario, acumula miseria en medio de la riqueza que produce, y sostiene con su fuerza de trabajo a unos cuantos parásitos monopolistas que se apropian privadamente de la producción mundial.

Tanto la quiebra de medianos y pequeños propietarios, como la ruina y desplazamiento de millones de campesinos por el capitalismo y las guerras, engrosan en masa las filas del proletariado, cuya existencia amenazada cada día más por el desempleo, los recortes prestacionales, despidos masivos y la rebaja del salario real, desatan su rebelión en multitudinarias movilizaciones, huelgas, paros generales, levantamientos, contra la crisis, contra los “planes de salvamento”, contra el sistema mundial de la explotación asalariada, tanto en los países oprimidos como en los países imperialistas donde vuelve a despertar el movimiento obrero, ya no solo de los obreros industriales sino de todos los trabajadores contra un sistema que no es capaz siquiera de sostener a sus esclavos asalariados, estrangulados por el parásito imperialista que se apropia de todo el producto social.

La extensión y profundidad de la contradicción mundial entre el proletariado y la burguesía, revelan con nitidez que el capital es una relación social en donde —por primera vez en la agonía del capitalismo— confrontan sus fuerzas en el escenario mundial los dueños del capital y los dueños del trabajo; hecho de máxima importancia para la Revolución Proletaria Mundial, pero de poco interés para muchos camaradas comunistas revolucionarios, atados al análisis de otro período anterior, que ya no se corresponde con la realidad mundial actual y la perspectiva hacia donde apuntan las tendencias objetivas de la sociedad.

Por desgracia, quienes no admiten los períodos que marcan la agonía del imperialismo y reducen sus contradicciones a la existente entre países imperialistas y oprimidos terminan desconociendo la existencia misma de la clase que dicen representar, como le ocurre a los camaradas del *PCC (FR)*, cuyo reconocimiento formal a la existencia del proletariado en los países oprimidos desaparece en el análisis de la situación actual:

«La primera década del siglo XXI trajo también consigo una gran crisis cíclica del imperialismo, la crisis del año 2008, que agudizó las contradicciones fundamentales, visiblemente la contradicción entre la burguesía y el proletariado en los países imperialistas, atizando las luchas por la defensa de las conquistas obtenidas a lo largo de todo el siglo XX particularmente en Europa. A pesar de esto, no vemos por qué la UOC sostiene que dicha crisis “ha confirmado y consolidado” la contradicción burguesía y proletariado como la contradicción principal en el

mundo hoy, pues el mayor peso de la crisis, como siempre, fue descargado sobre las espaldas de las masas del tercer mundo donde igualmente agudizó todas las contradicciones propias de las naciones oprimidas que estallaron sobre todo en la siguiente década».¹

¿No que el proletariado también existía en los países oprimidos y había que corregir la propuesta del CCIMU? ¿Acaso esas “masas del tercer mundo” sobre cuyas espaldas fue descargada la crisis no fueron principalmente las masas proletarias? Los camaradas abandonan así el análisis de clase, ocultando la antagónica lucha de clases entre el proletariado y la burguesía en el mundo entero.

De ahí que con esa anteojera nada proletaria, solo puedan concluir:

«La gran explosividad de las masas por el mundo entero la última década, especialmente en el tercer mundo, y particularmente en América Latina, son pruebas contundentes de que vivimos una situación revolucionaria en desarrollo desigual. Chalecos amarillos en Francia, grandes levantamientos populares en Brasil, Chile, Ecuador, Colombia, Estados Unidos, Haití, etc., ratifican que las condiciones objetivas son excelentes para la revolución y que, como dijera nuestros grandes maestros, las naciones oprimidas son las zonas de tempestades revolucionarias del mundo, son la base de la revolución proletaria mundial».²

No ver la importancia de la relación social más importante del capitalismo imperialista y solo mirar unilateralmente países y la oposición a la dominación y opresión imperialista, es desconocer hechos tan relevantes como la huelga general más grande en la historia del imperialismo, en un país donde aún la mayoría de su población reside en el campo, como la protagonizada por 250 millones de proletarios en la India en noviembre de 2020, seguida por una de similar magnitud realizada por los campesinos. Es ignorar la importancia de la insurrección de los obreros en Kazajistán, las huelgas y enfrentamientos violentos de los obreros en España, las huelgas en Inglaterra y otros países de Europa. Es no comprender el carácter de clase de los grandes levantamientos que los propios camaradas mencionan...

Evadir el análisis de clase con afirmaciones sobre la situación revolucionaria en desarrollo desigual y que “las naciones oprimidas son las zonas de tempestades revolucionarias del mundo” es taparse los ojos y no querer ver los países en su conjunto ni los protagonistas, es no querer indagar por qué y contra quiénes están dirigidos los levantamientos y combates de los cientos de millones que se alzan contra la explotación mundial capitalista. Combates y levantamientos que no han ido más lejos, justamente por la falta de claridad e impotencia de los marxistas-leninistas-maoístas y en la mayoría de los casos, por la ausencia de su Partido.

Independientemente de los deseos y de la voluntad, la subvaloración de la contradicción mundial entre el proletariado y la burguesía, es una posición errónea y desenfocada en lo político, idealista en lo ideológico, y aunque suene chocante es una posición común con el revisionismo post-MLM del PCR,EU cuya subestimación del peso del proletariado se deriva del reniego de su papel dirigente en la Revolución Proletaria Mundial.

1 Ibíd.

2 Ibíd.

Finalmente, un asunto que es de importancia para los comunistas en los actuales momentos, es la tendencia a que la contradicción entre el proletariado y la burguesía sea desplazada por la contradicción interimperialista y el peligro creciente de una nueva guerra mundial, la cual debe ser impedida con la revolución o transformada por los comunistas en guerra revolucionaria contra las clases dominantes.

La escalada armamentista en Ucrania, las operaciones militares conjuntas en distintas latitudes, el ensayo de las nuevas armas y maniobras en el sudeste asiático, la imposición de la economía de guerra en los países imperialistas, la movilización y fortalecimiento de las máquinas de guerra imperialistas en zonas de candente disputa, el reclutamiento forzoso... indican que la crisis mundial tiende a resolverse por la vía de un nuevo reparto del mundo, lo cual hace aún más urgente la unidad del Movimiento Comunista Internacional.

5. Las dos corrientes de la Revolución Proletaria Mundial y la teoría de la “fusión”

Señalamos en nuestras observaciones a la propuesta del *CCIMU*, la inexactitud en la formulación de las dos corrientes de la Revolución Proletaria Mundial. Y nuevamente, en lugar de aceptar la crítica exacta y correcta en cuanto a que no es un “movimiento revolucionario cualquiera”, los camaradas defensores de la propuesta del *CCIMU* insisten en que tal cosa es correcta, lo cual se convierte en una defensa testaruda de los errores.

Pero además de los términos exactos, que corresponden a las categorías del Marxismo Leninismo Maoísmo para definir con precisión los fenómenos y con mayor razón cuando se trata de una propuesta de línea para el Movimiento Comunista Internacional, los camaradas insisten en el error de fondo y “argumentan” la supuesta fusión de las dos corrientes.

Los camaradas de *Poder Proletario* traen una cita de Lenin del artículo *El Programa militar de la revolución proletaria* (1916) para decir que hasta Lenin defendió tal infundio, idea respaldada por los camaradas del *PCC (FR)* que también amplían el “arsenal” con otra cita tomada del *Informe ante el II Congreso de toda Rusia de los pueblos de Oriente* (1919). Pues bien, frente a la “contundencia” de la letra tenemos que hacer dos observaciones:

La primera tiene que ver con la legitimidad de las traducciones y advertir que existen distintas versiones (por lo menos al español) de los textos citados por los camaradas, donde se puede apreciar que en unas traducen fusión, en otras conjugación, en otras combinación... Solo por poner un ejemplo, Akal Editor, tomando de las traducciones de Editorial Cartago, traduce “combinación” en las dos citas:

En *El Programa militar de la revolución proletaria* dicen:

«En teoría sería totalmente erróneo olvidar que toda guerra no es más que la continuación de la política por otros medios. La actual guerra imperialista es la continuación de la política imperialista de dos grupos de grandes potencias, y esa política fue engendrada y alimentada por el conjunto de las relaciones de la época imperialista. Pero esta misma época ha de engendrar y alimentar también,

inevitablemente, una política de lucha contra la opresión nacional y de lucha del proletariado contra la burguesía, y por consiguiente también la posibilidad y la inevitabilidad, en primer lugar, de las insurrecciones y guerras nacionales revolucionarias; en segundo lugar, de guerras e insurrecciones del proletariado contra la burguesía y, en tercer lugar, de una **combinación** de ambos tipos de guerras revolucionarias, etc.» (Subrayado nuestro).¹

En el *Informe ante el II Congreso de toda Rusia de las organizaciones comunistas de los pueblos de Oriente* se lee:

«Por consiguiente, la revolución socialista no será sólo ni principalmente, una lucha de los proletariados revolucionarios en cada país contra su burguesía; no será una lucha de todas las colonias y de todos los países oprimidos por el imperialismo, de todos los países dependientes contra el imperialismo internacional. En el programa de nuestro partido, aprobado en marzo del año pasado, decíamos, caracterizando la proximidad de la revolución social internacional, que la guerra civil de los trabajadores contra los imperialistas y los explotadores en todos los países adelantados comienza a **combinarse** con las guerras nacionales contra el imperialismo internacional. Así lo confirma el curso de la revolución y, con el correr del tiempo, se confirmará cada vez más. Igual cosa ocurrirá en Oriente». (Subrayado nuestro).²

La segunda, es de aparente sutileza pues los camaradas evaden un “pequeño” detalle: Lenin se refiere en ambos a la guerra; y no a la guerra en general como entienden los camaradas del *PCC (FR)* sino a la guerra que estaba sacudiendo al mundo; el primer artículo fue hecho en el combate al pacifismo y al desarme de los socialtraidores y vacilantes; el segundo va dirigido a los comunistas del Oriente de Rusia que tenían ante sí la tarea inmediata de unirse a la lucha contra los ejércitos blancos utilizados por los imperialistas que buscaban aplastar el poder soviético y de la cual salieron airoso los bolcheviques, contribuyendo a extender la revolución hasta Mongolia. Es decir, Lenin no estaba planteando el problema de las corrientes de la Revolución Proletaria Mundial para una declaración programática, sino orientando la actuación práctica de los comunistas en medio de la guerra mundial en la que los bolcheviques habían, según Lenin, **“caracterizando la proximidad de la revolución social internacional”**.

Como se sabe en 1919 se habían derrotado la mayoría de los ejércitos blancos en Rusia, contribuyendo a consolidar la victoria de la revolución proletaria; además, con la agresión de los imperialistas a través de ellos se alentó la lucha del proletariado y los pueblos oprimidos del occidente europeo y del Oriente. Los bolcheviques esperaban el triunfo de la revolución en Alemania (decisiva para el triunfo de la Revolución Proletaria Mundial en el momento) y los levantamientos en Francia, Inglaterra, Bélgica... En el mismo artículo dice Lenin: **“Todos saben que la revolución está madurando en Europa Occidental, no ya por días sino por horas, y que lo mismo ocurre en Estados Unidos y en Inglaterra”**.

Como se ve, el mundo estaba convulsionado por la guerra mundial. Era una situación excepcional en la historia de la humanidad y en la lucha de la clase obrera. Una

1 Lenin, *Obras Completas*, Tomo 24, págs. 84-85, Akal Editor.

2 Lenin, *Obras completas*, Tomo 32, pág. 141, Akal Editor.

oportunidad para lanzarse al triunfo de la Revolución Proletaria Mundial en medio de esa guerra a la que habían arrastrado los imperialistas a la clase obrera y a los pueblos del mundo: solo había que darle la vuelta a los fusiles conduciendo a las masas a la guerra contra sus esclavizadores en los distintos países. Los camaradas solo ven la letra del marxismo pero poco se esfuerzan por comprender su método y su contenido.

Y en efecto, como señalan los camaradas del *PCC (FR)* el problema no es meramente de términos, ni lo resuelven la cantidad de citas pretendiendo autorizarse en los maestros, sino en el análisis mismo del problema y dejar en claro quien está equivocado.

El primer problema es sencillo y concreto: **¿Se fusionan la lucha nacional y la lucha de clases?** En general al parecer estamos de acuerdo en que unos son los intereses de clase y otros son los intereses de la nación y por consiguiente, incluso en los países oprimidos semif feudales y semicoloniales, donde el proletariado debe aliarse con la burguesía, debe mantener su independencia y autodecisión, así como combatir los intentos de disfrazar la corriente demócrata-burguesa como comunista.

Sin embargo, los camaradas del *PCC (FR)* con el mismo método de no ver contradicción entre “las 4 contradicciones fundamentales del imperialismo y la contradicción fundamental del capitalismo” no ven contradicción entre la fusión de las dos corrientes de la Revolución Proletaria Mundial y la diferencia entre la lucha de clases y la lucha nacional. Entre la orientación de Lenin y la Internacional Comunista respecto a las dos corrientes de la Revolución Proletaria Mundial y la actitud del movimiento obrero frente al problema nacional y colonial; dicen los camaradas:

«Para nosotros es claro que acá se trata de dos ideas que no se contraponen. La primera idea es que en la revolución proletaria mundial se fundirán en un solo torrente las dos grandes fuerzas: el movimiento proletario internacional y el movimiento de liberación nacional, las guerras revolucionarias de uno y otro, y así barreremos al imperialismo y la reacción mundial de la faz de la tierra. La segunda idea es que los comunistas deben apoyar los movimientos “nacional-revolucionarios” pero no deben fusionarse con la democracia-burguesa sino mantener su independencia de clase como movimiento proletario».

(...)

«A nuestro entender, la fusión de las dos fuerzas que definen hoy la historia mundial, se concreta precisamente en que el movimiento proletario se pone a la cabeza del movimiento de liberación nacional, por eso es que la propuesta del Comité Coordinador de la CIMU habla de que el primero es directriz y el segundo base».

(...)

«Para resaltar esta necesidad de los comunistas de apoyar y unirse firmemente con las luchas de liberación nacional creemos que vale la pena -a riesgo de extendernos mucho- citar al gran Stalin y al Presidente Mao sobre esta cuestión, máxime en estos tiempos en que algunos camaradas señalan que hay que apoyar a quienes se dicen anti-imperialistas (y hasta marxistas-leninistas como el revisionismo armado) pero en los hechos no lo son; mientras que otros camaradas,

en lugar de apoyar cuestionan la aguerrida resistencia de los pueblos del Medio Oriente contra la agresión imperialista».¹

Y para argumentar una idea extraña al marxismo traen luego las citas de Stalin y Mao, para destacar unilateralmente y fuera del contexto histórico por qué se debe apoyar todo movimiento “anti-imperialista”:

«El carácter revolucionario del movimiento nacional, en las condiciones de la opresión imperialista, no presupone forzosamente, ni mucho menos, la existencia de elementos proletarios en el movimiento, la existencia de un programa revolucionario o republicano del movimiento, la existencia en éste de una base democrática. La lucha del emir de Afganistán por la independencia de su país es una lucha objetivamente revolucionaria, a pesar de las ideas monárquicas del emir y de sus partidarios, porque esa lucha debilita al imperialismo, lo descompone, lo socava. En cambio, la lucha de demócratas y “socialistas”, de “revolucionarios” y republicanos tan “radicales” como Kerenski y Tsereteli, Renaudel y Scheidemann, Chernov y Dan, Henderson y Clynes durante la guerra imperialista era una lucha reaccionaria, porque el resultado que se obtuvo con ello fue pintar de color de rosa, fortalecer y dar la victoria al imperialismo». (De Stalin, *Fundamentos del leninismo*)

«Sean cuales fueren las clases, partidos o individuos de una nación oprimida que se incorporen a la revolución, tengan o no conciencia de este punto, lo entiendan o no en el plano subjetivo, basta con que luchen contra el imperialismo para que su revolución sea parte de la revolución mundial socialista proletaria, y ellos mismos, aliados de ésta”». (De Mao en *Sobre la Nueva Democracia*, subrayado por los camaradas)²

El primer asunto es que los camaradas pasan por alto que por aquellos días, la generalidad de la dominación imperialista era el colonialismo y la existencia del socialismo en la Unión Soviética. Dos “detallitos” históricos para evadir el *alma viva del marxismo* y reducirlo a letra muerta.

Es un hecho que en aquella época el movimiento de liberación nacional en general, independiente de qué pensarán quienes luchaban por liberarse del yugo colonial, incluso los más reaccionarios gobernantes de los países coloniales, quebrantaban la dominación imperialista y el sistema en su conjunto, contribuyendo objetivamente e independientemente de que fueran anticomunistas, al fortalecimiento del nuevo poder del proletariado, el socialismo, representado en la existencia de la república de los soviets.

Desde la dialéctica materialista, hay que insistir en que el imperialismo como modo de producción internacionalizado rompió la autonomía de los modos de producción en los distintos países, incluidos los oprimidos feudales y semif feudales, convirtiéndolos en partes del capitalismo imperialista mundial, incluyéndolos, influyéndolos, transformándolos, desgastándolos, agotándolos, en un proceso mundial capitalista de

1 Partido Comunista de Colombia (Fracción Roja) – Respuesta al Pronunciamento de la Unión Obrera Comunista (UOC) sobre la Propuesta del Comité Coordinador para la Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CIMU)

2 *Ibíd.*

producción, acumulación, concentración y extracción de plusvalía por la burguesía mundial al proletariado mundial.

Igualmente, el imperialismo dejó sin piso el viejo problema nacional como cuestión interna de unos Estados fundiéndolo con el nuevo problema colonial imperialista, en el problema internacional de la opresión mundial imperialista sobre las colonias y semicolonias, convirtiéndolo en parte del problema general de la revolución proletaria, de la lucha internacional del trabajo contra el capital, de la Dictadura del Proletariado y el Socialismo.

No es que dos se junten o fusionen en uno, por el contrario, uno se divide en dos, por eso las dos grandes corrientes de la Revolución Proletaria Mundial la constituyen la lucha revolucionaria del proletariado de todos los países y el movimiento revolucionario antiimperialista de los países oprimidos. Ambos tienen como blanco común la explotación y dominación imperialista. Tal es la identidad de la contradicción entre uno y otro movimiento.

Pero no se fusionan, ni se disuelven o diluyen el uno en el otro porque son dos contradicciones de carácter distinto: la lucha del proletariado internacional es un problema social que está por encima de las nacionalidades, religiones, razas, culturas y costumbres, por eso el proletariado es internacionalista; por el contrario, la lucha nacional cobija los intereses de las distintas clases de una nación; intereses que no pueden fusionarse. Tal es su carácter contradictorio.

Olvidar este asunto o creer que se pueden fusionar conlleva a errores en política, como destacar y darle más importancia al movimiento de liberación nacional, a los “frentes mundiales anti-imperialistas”, que a la lucha del proletariado mundial y a la construcción de la Internacional Comunista.

Igualmente, no tener en cuenta esta diferenciación lleva a cometer errores en cuanto a las luchas que se libran en distintas partes del mundo. A propósito del Medio Oriente, como dicen los camaradas del PCC (FR) es justo apoyar la aguerrida lucha de resistencia de sus pueblos, como de cualquier pueblo contra la agresión imperialista tal como la del pueblo Palestino contra el perro de presa de Estados Unidos en la región, el Estado sionista de Israel; así como la heroica resistencia del pueblo kurdo; sin embargo, no ha sido correcto apoyar al régimen terrorista de Saddam Husein, ni a los ayatolás cuando derrocaron al Sha en Irán, como no ha sido correcto apoyar al reaccionario ejército mercenario ISIS, ni a los talibanes... porque hacen parte de la lucha interimperialista, porque son instrumentos de los distintos imperialistas, en su disputa por el dominio de la región, y no hacen parte del movimiento de liberación nacional.

El nacionalismo pequeño burgués rompe o disuelve la unidad de contrarios entre la lucha antiimperialista y la lucha de clases. Su forma más peligrosa se disfraza de socialista, en realidad socialchovinista, que a nombre del marxismo intenta darle un matiz internacionalista al nacionalismo. Sirve a la política imperialista, porque siembra desconfianza entre los obreros de distintas nacionalidades, los divide y enfrenta por naciones, mina su independencia de clase e impide su rol dirigente en la lucha antiimperialista. Esta teoría oportunista del social-chovinismo condujo a la alianza criminal de la II Internacional con el imperialismo, contra el movimiento obrero en la I Guerra Mundial imperialista. Aun así, su refutación teórica, la lucha y denuncia política hecha por el leninismo, son hoy palabras y hechos “olvidados” para el revisionismo

surgido en el extinto Movimiento Revolucionario Internacionalista —MRI—, donde a nombre del Marxismo Leninismo Maoísmo, reencauchó la vieja concepción kautskista —de reducirse a la lucha nacional y renunciar a la lucha de clases— en la “nueva” teoría de “fusionar” la revolución proletaria y el movimiento de liberación nacional “concentrando la atención” en éste último.

“Fusionar la lucha de clase en la lucha nacional”, teoría en boga del revisionismo actual, es una versión remozada del viejo oportunismo frente al problema nacional en la fase imperialista. El colmo de la desvergüenza oportunista es adjudicar tal esperpento teórico a Lenin, quien —desde sus Enseñanzas de la Comuna, hasta sus Tesis sobre los Problemas Nacional y Colonial, aprobadas por unanimidad en el II Congreso de la Internacional Comunista— siempre denunció esa fusión como un error fatal para la revolución proletaria. La teoría de “fusionar la lucha de clases en la lucha nacional” es una teoría oportunista que retoma el enfoque reformista de la II Internacional sobre la cuestión nacional, como problema aislado, independiente, sin relación alguna con la cuestión general del poder del capital, del derrocamiento del imperialismo, y de la revolución proletaria. Es una línea contrarrevolucionaria, porque rompe y distorsiona la unidad de contrarios entre las dos corrientes de la Revolución Proletaria Mundial. Al destacar unilateralmente la lucha nacional, diluye, opaca, silencia, menosprecia y aplaza la lucha de clase del proletariado contra el capitalismo, esa es la misma línea socialchovinista de la socialdemocracia europea de comienzos del siglo XX, la misma línea revisionista del Partido Comunista de la Unión Soviética —PCUS— en los años 60, la misma línea actual revisionista de la “nueva síntesis” del Partido Comunista Revolucionario EU —PCR,EU— contra la llamada por él “reificación del proletariado”.

Aún en las condiciones de una guerra nacional contra una agresión imperialista, la lucha de clases se subordina a la lucha nacional, pero no se fusiona o se disuelve en ella; jamás el proletariado puede renunciar a su independencia de clase, a su programa y autodecisión dentro del frente único. Toda teoría que intente negar la existencia de la lucha de clases es completamente errónea.

Finalmente y aunque es tema especial de otro capítulo, hay que hacer alusión a algunos de los planteamientos de los camaradas del *PCC (FR)*, quienes con la ya mencionada costumbre de tomar la letra del marxismo convierten en verdades inmutables algunos planteamientos, válidos para determinadas épocas.

Dicen los camaradas que en todos los países del “tercer mundo” el proletariado debe establecer una alianza con la burguesía en el frente único “para derrotar el dominio imperialista” pues se necesita la Revolución de Nueva Democracia para de ahí pasar al socialismo.

Por allá en 1915, Lenin decía:

«La dialéctica exige un análisis completo del fenómeno social concreto en su desarrollo, y que lo exterior y aparente sea reducido a las fuerzas motrices esenciales, al desarrollo de las fuerzas productivas y a la lucha de las clases».¹

Pues bien, a propósito de la burguesía nacional es necesario atenerse a los hechos y tener en cuenta que el fin de la autonomía y aislamiento de las economías de cada país, su ligazón como parte de una economía mundial en la fase imperialista del capitalismo,

1 Lenin, *El socialismo y la guerra*,

y la utopía del retorno a un capitalismo independiente en los países oprimidos, constituyen la base material de la tendencia de la burguesía en los países oprimidos a ser cada vez menos nacionalista y más pro-imperialista, pues su interés de clase en la ganancia, la conmina a ser fiel lacaya y socia del imperialismo como se hizo notar en la parte inicial, cuando se examinó la tendencia del imperialismo hacia su muerte.

Esa fue la experiencia en el siglo XX de facciones y personalidades burguesas que tomaron el poder en algunos países de Asia y África bajo las banderas democráticas anti-imperialistas, y luego se transformaron en tiranos al servicio del imperialismo. Esa es la experiencia actual de sectores burgueses y pequeño burgueses gobernantes en algunos países oprimidos de América Latina, cuyo discurso anti-imperialista es aparente, de lucha contra un imperialismo y compromiso con otro para oprimir y explotar al pueblo.

La caducidad del antiguo papel de la burguesía —progresista en lo económico y revolucionario en lo político— y su tendencia general en los países oprimidos a ser clase lacaya del imperialismo, no niega que en algunos países oprimidos feudales y semif feudales, sectores de la burguesía, en aras del poder político y animados por sus sentimientos patrióticos y nacionalistas, rehúsen el yugo imperialista, siendo susceptibles de ser incorporados en el frente único de la Revolución de Nueva Democracia, de acuerdo al análisis concreto de la situación concreta, donde el Partido del Proletariado debe seguir la política de alianza con la burguesía en cuanto ésta sea progresista, anti-imperialista y anti-feudal, y al mismo tiempo luchar contra las tendencias reaccionarias de la burguesía al compromiso y colusión con el imperialismo y las fuerzas del feudalismo. En todos los casos, es incorrecto presuponer siempre y sin análisis de la estructura de clases, la existencia de una burguesía nacional en los países oprimidos.

6. Acerca de la teoría de la “superpotencia hegemónica única” y la teoría de los “tres mundos”

Es necesario precisar algunos asuntos y llamar la atención de los camaradas del CCIMU y los defensores de su propuesta, sobre estos problemas que conducen a renunciar al Marxismo Leninismo Maoísmo entronizando de contrabando teorías ya derrotadas por el marxismo.

Los camaradas de *Poder Proletario* nos han increpado como trato indebido señalar una falsificación de una cita para atribuirle a Mao una tesis equivocada y relacionar tal teoría con los enemigos abiertos del marxismo, a la vez que ponen en duda si Avakian es defensor de tal esperpento.

Empezando por lo último y solo para despejar dudas, en el documento programático del PCR,EU que llaman Constitución, se dice: “*Estados Unidos quedó por ahora como la ‘única’ superpotencia que queda en el mundo*”.

Avakian en varios textos consigna esa idea, aunque ante los hechos de la realidad de la disputa interimperialista y los preparativos de guerra, tal idea ha sido abandonada y por tanto solo para recuerdo algunas citas textuales:

«Es muy bueno para los pueblos del mundo que nuestro partido exista y que trabaje de esta manera, con esta orientación y objetivos revolucionarios en las entrañas de la bestia, "la única superpotencia del mundo"».¹

"...la potencia imperialista número uno del mundo" ("la única superpotencia del mundo").²

«Todo esto es una expresión de las varias dimensiones —y los aspectos contradictorios— de “vivir en la casa de Tony Soprano” (que es otra manera de hablar del parasitismo y privilegio que existen para sectores grandes de la población que viven en la potencia imperialista número uno del mundo, la única superpotencia del mundo)».³

En cuanto a la cita que el *CCIMU* le atribuye a Mao, los camaradas del *PCC (FR)* admiten que faltó rigor al copiar la cita:

«Al respecto de este tema, los camaradas señalan que el borrador incurre en una “falsificación inadmisibles” al atribuir al Presidente Mao el haber dicho que el imperialismo yanqui era una “superpotencia hegemónica única”. Es cierto que acá se cometió un error de rigor y hay que corregirlo, pero de ahí a decir que esto es una “falsificación inadmisibles para defender una idea equivocada”, hay mucha distancia. No es que los camaradas del Comité Coordinador conciban que esto fue un planteamiento del Presidente Mao, fue que se cometió un error de edición y se entrecomilló algo que no era textual. Esto lo decimos porque esta parte fue tomada de la Declaración Internacional del V Encuentro de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninista-Maoístas de América Latina, en donde se parafraseaba en parte al Presidente Mao, pero ahora, quien editó el texto, introdujo por error unas comillas que en el original no existían».⁴

La falta de rigor es inadmisibles en un documento elaborado por un Comité que lo propone como línea del Movimiento Comunista Internacional. Pero más allá de las dudas y la falta de rigor el asunto de fondo en discusión es si se está o no de acuerdo en que Estados Unidos es la “superpotencia hegemónica única” y si ello constituye o no una concesión a la kautskiana teoría del “ultraimperialismo”.

Atendiendo al buen juicio, entre camaradas que reconocen la contradicción interimperialista, señalamos que no había necesidad de hacer tal concesión en una declaración que se propone como línea para la unidad del Movimiento Comunista Internacional y que tenía relación, no con el MLM sino con teorías burguesas, pequeñoburguesas y oportunistas de donde se desprendía en política la conclusión de la imbatibilidad del imperialismo y ello llevó, entre otras, a la traición en Nepal. Por eso señalamos con claridad y precisión:

1 Avakian, *Ser audaces, "jugadores de primera", ser la vanguardia de a de veras.*
https://revcom.us/es/a/1207/ba_s.htm

2 Avakian, *Forjar otro camino.* <https://revcom.us/es/avakian/anotherway/otrocaminos6-es.html>

3 Avakian, *Todo lo que hacemos tiene que ver con la revolución.*
<https://revcom.us/es/avakian/makingrevolution2/makingrevolution-pt2-es.html>

4 Partido Comunista de Colombia (Fracción Roja) – *Respuesta al Pronunciamento de la Unión Obrera Comunista (UOC) sobre la Propuesta del Comité Coordinador para la Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CIMU)*

«Los camaradas del Comité tratan de distanciarse de esas teorías [burguesas, pequeñoburguesas y oportunistas sobre el “ultraimperialismo”] haciendo malabares para mostrar la existencia de otras potencias imperialistas, reconociendo la existencia de la lucha entre los distintos países imperialistas y defendiendo la correcta tesis de la contradicción interimperialista y la lucha por un nuevo reparto del mundo ya repartido. Algo que puede explicarse **por sí mismo**, mostrando una de las contradicciones más importantes del imperialismo en **sí misma** sin necesidad de recurrir a “novedosas” teorías que oscurecen la conciencia del proletariado».¹

Creíamos que bastaba con eso, pero los defensores de la propuesta del *CCIMU* insisten en aferrarse al error y los camaradas del *PCC (FR)* tratan de demostrar tal desatino:

«El imperialismo yanqui se erige como superpotencia hegemónica única a comienzos de los años 90, mientras que el socialimperialismo cae en bancarrota, quedando solo a la altura del primero en cuanto a ojivas nucleares se refiere. Como lo demuestra la realidad, el poder económico, político, militar, etc., del imperialismo norteamericano es superior con creces al de las demás potencias imperialistas: controla el sistema financiero mundial; es el mayor exportador de capitales; controla la moneda mundial (el dólar domina más del 60% de todas las transacciones en el mundo y está muy por encima de cualquier otra moneda); tiene cientos de bases militares por el mundo (se estima que entre 75-95% de todas las bases en el extranjero son de Estados Unidos); enfila a muchas potencias bajo su mando, como en la guerra a Ucrania; impone políticas y sanciones incluso a los demás países imperialistas, etc.»²

Es cierto que Estados Unidos ocupa el lugar principal y protagónico entre los países imperialistas, tanto en el terreno económico, político y militar, y no de ahora; su ascenso comenzó en la Primera Guerra Mundial y se consolidó desde la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, jamás el movimiento obrero le atribuyó aquello de ser “superpotencia hegemónica única” porque comprende el carácter del imperialismo y la lucha incesante por mercados, fuentes de materias primas, zonas geoestratégicas, etc. que provocan agresiones y guerras y lo empujan a la guerra por un nuevo reparto del mundo.

Igualmente, los comunistas comprenden que en el imperialismo existe un desarrollo desigual de los países y que así como Inglaterra fue desplazada por el imperialismo yanqui y japonés, y así como el socialimperialismo se derrumbó, igual le sucederá al imperialismo yanqui, bien por la lucha del proletariado y los pueblos del mundo, bien por la propia lucha interimperialista o la confluencia de ambos.

Los propios datos de la realidad mundial dejan ver el rápido crecimiento del imperialismo chino que ya desplaza en el terreno económico a la “única” superpotencia, si se desinflan a su valor real los datos de su aparente fortaleza; que a pesar de que el dólar estadounidense siga siendo la principal moneda en el comercio internacional su poder se encuentra quebrantado ocupando en estos momentos (finales de noviembre) el noveno

1 UOC (mlm)

2 Partido Comunista de Colombia (Fracción Roja) – *Respuesta al Pronunciamento de la Unión Obrera Comunista (UOC) sobre la Propuesta del Comité Coordinador para la Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CIMU)*

lugar después del Dinar kuwaití: 3,21 dólares; el Dinar bareiní: 2,65 dólares; el Rial omaní: 2,59 dólares; el Dinar jordano: 1,41 dólares; la Libra esterlina: 1,12 dólares; el Dólar Islas Caimán: 1,21 dólares; el Euro: 0,97 dólares; el Franco Suizo: 0,99 dólares y seguramente seguirá siendo desplazado, hechos que contradicen la afirmación de los camaradas de que “*está muy por encima de cualquier otra moneda*”. También es cierto que Estados Unidos tiene el mayor número de bases militares en el mundo y que aún mantiene el control de la OTAN, pero no son menos ciertas las tentativas de los imperialista europeos de crear su propia fuerza militar. Es decir, no hay una “única” superpotencia hegemónica, sino el declive del papel protagónico del imperialismo yanqui.

Nuestro argumento es correcto, la formulación de los camaradas del *CCIMU* es errónea y hace una concesión innecesaria a los burgueses, pequeño burgueses y revisionistas en su pretensión de hacer ver al imperialismo yanqui como imbatible. Una idea que no debe tener cabida como línea del Movimiento Comunista Internacional.

Respecto a la teoría de los “tres mundos”, los camaradas del *PCC (FR)* tratando de adjudicarle a Mao esa detestable teoría tensiaopinista, agrandan aún más el error de la propuesta del *CCIMU*.

Argumentando que Mao sí habló de los “tres mundos” traen una cita de unas notas que son “extractos” de una supuesta acta de la charla del Presidente Mao con el Presidente Kenneth David Kaunda de Zambia en 1974. Tales “extractos” fueron publicados por la burguesía china en 1998. Curiosamente la entrevista de Mao con Kaunda tuvo gran publicidad en los medios chinos, incluido el magazine *Pekín Informa*, y ni allí ni en ningún otro medio chino aparece referencia alguna a los tales “tres mundos”. Esa misma supuesta cita fue la única “prueba” encontrada por los revisionistas hoxhistas para endilgarle a Mao esa reaccionaria teoría:

«A mi juicio, los EE.UU. y la Unión Soviética constituyen el primer mundo; fuerzas intermedias como el Japón, Europa y Canadá integran el segundo mundo, y nosotros formamos parte del tercero”. “El tercer mundo comprende una gran población. Toda Asia, excepto el Japón pertenece al tercer mundo; África entera pertenece también a éste, e igualmente América Latina».¹

Después de semejante “prueba”, que convierte a Mao en un revisionista anti-dialéctico que “desconoce” la distinción esencial entre países imperialistas y países oprimidos, y “adopta” una teoría que claramente estaba encaminada a presentar como amigos del “tercer mundo” a las potencias del “segundo mundo”, y no como sus enconados enemigos, los camaradas pasan a explicarnos algo que ni siquiera menciona la propuesta del *CCIMU* y por ello interrogamos por ese “segundo mundo”, que no aparece en un documento que se propone como línea revolucionaria para el Movimiento Comunista Internacional y nos regalan lo siguiente:

«En la actualidad, al primer mundo pertenecen Estados Unidos y Rusia, el primero como superpotencia hegemónica única, Rusia como superpotencia atómica; el segundo mundo está conformado por las potencias imperialistas de segundo orden como Alemania, Japón, Francia, etc.; y el tercer mundo lo

1 *Mao Zedong on Diplomacy*. <https://michaelharrison.org.uk/wp-content/uploads/2017/02/Mao-Zedong-On-Diplomacy-1998.pdf>

constituyen todas las naciones oprimidas de Asia, América Latina, África y Europa oriental».¹

Y llama la atención que China e Inglaterra no aparecen, seguramente están entre el etc., o tal vez China esté incluida en “las naciones oprimidas de Asia”. Y según esta “genial” disposición de las fuerzas nos aleccionan sobre las contradicciones que encierran:

«Esta tesis del Presidente Mao nos permite definir que el meollo de la contradicción principal a nivel internacional, naciones oprimidas-imperialismo, está hoy en la lucha contra el imperialismo yanqui, enemigo principal de los pueblos del mundo, pero también se da contradicción con las demás potencias imperialistas, cuestión que no se puede olvidar para no caer a la cola de una de ellas. El tercer mundo es la base de la revolución proletaria mundial, donde la lucha de la parte mayoritaria y más pobre de las masas define la tendencia principal en el mundo a la revolución. Los países del primer y segundo mundo contienden entre sí por el nuevo reparto del botín: el tercer mundo. Las potencias del segundo mundo buscan llegar a ser superpotencias, a arrebatar la hegemonía del imperialismo yanqui».²

En primer lugar, derivan no se sabe cómo “que el meollo de la contradicción principal a nivel internacional, naciones oprimidas-imperialismo, está hoy en la lucha contra el imperialismo yanqui, enemigo principal de los pueblos del mundo”. Sin recurrir a la “genial” teoría ya habían dicho que el imperialismo yanqui era la “superpotencia hegemónica única”. ¿Qué papel juega Rusia, la otra superpotencia?

En segundo lugar, utilizan un malabarismo barato: “pero también se da contradicción con las demás potencias imperialistas, cuestión que no se puede olvidar para no caer a la cola de una de ellas... Las potencias del segundo mundo buscan llegar a ser superpotencias, a arrebatar la hegemonía del imperialismo yanqui”. ¿Qué diferencia hay entonces entre el “primero” y el “segundo mundo” para la táctica revolucionaria del proletariado?

Ten Siao-ping por lo menos era coherente en su teoría reaccionaria, para argumentar que el “segundo mundo” jugaba un papel progresista y era aliado del “tercer mundo” en la lucha contra el “primer mundo” representado por el imperialismo yanqui y el socialimperialismo.

Es grotesco, primero convertir a Mao en un revisionista y segundo hacerlo aparecer como un vulgar charlatán.

La distinción esencial leninista entre países imperialistas y oprimidos —bajo el imperialismo— es diametralmente opuesta a las viejas y nuevas teorías socialdemócratas y revisionistas; todas, herederas de la separación kautskista entre la economía y la política del imperialismo, que reducen la diferencia a países “ricos y pobres”, “avanzados y atrasados”, “desarrollados y subdesarrollados”, restringiendo la lucha exclusivamente contra los monopolios económicos, sin atacar el poder político

1 Partido Comunista de Colombia (Fracción Roja) – *Respuesta al Pronunciamento de la Unión Obrera Comunista (UOC) sobre la Propuesta del Comité Coordinador para la Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CIMU)*

2 *Ibíd.*

semicolonial del imperialismo; o meramente contra la opresión nacional, eludiendo las profundas relaciones económicas semicoloniales de las metrópolis con la formación económica social de los países oprimidos. Niegan el carácter imperialista de algunos países, so pretexto del desarrollo desigual; o pretenden hacerlos pasar por imperialistas “progresistas”, tal como lo hace la anti-leninista “Teoría de los Tres Mundos”, urdida por los revisionistas chinos en plena Revolución Cultural, pero presentada fraudulentamente ayer y hoy como si fuera obra del Presidente Mao y parte fundamental del maoísmo.

Todas esas teorías tienen una esencia revisionista común: conciliar con el imperialismo, impedir la unión de las principales fuerzas de la sociedad contra el imperialismo, apagar el ímpetu revolucionario de las masas obreras y campesinas en los países oprimidos, en fin, estropear la verdadera lucha antiimperialista, parte integral de la revolución del proletariado tanto en los países imperialistas como en los países oprimidos, reduciéndola a la “resistencia mundial al imperialismo”, que en esta, la Era de la Revolución Proletaria Mundial, es inofensiva para los países imperialistas y desmoralizante para los pueblos de los países oprimidos.

Contra ese sartal de engaños se alza majestuosa la enseñanza de las triunfantes Revoluciones Proletarias en el siglo pasado, destrozando las cadenas de la opresión nacional, dando vida a un Campo Socialista de países realmente independientes de las redes del capital financiero, y mostrando en la práctica cómo, bajo el dominio de la Dictadura del Proletariado, pueden convivir las naciones y países unidos por relaciones de igualdad y cooperación. El triunfo del revisionismo en Rusia y China los transformó de países socialistas en países imperialistas, disolvió el Campo Socialista, restauró los odios nacionales y la dominación imperialista semicolonial. La derrota de la Dictadura del Proletariado es apenas temporal, su triunfo es inevitable.

Como hemos visto en nuestra defensa de la teoría marxista-leninista-maoísta del imperialismo, los camaradas del *CCIMU* y sus defensores están equivocados; le hacen concesiones a las teorías burguesas, pequeñoburguesas y oportunistas; por consiguiente, sus posiciones no corresponden íntegramente al punto de vista, ni al método, ni a la posición de clase del proletariado.

Para terminar solo quisiéramos reiterar y reafirmar lo dicho a lo largo de esta polémica:

El triunfo del capitalismo, convertido en un sistema mundial de opresión y explotación, es la causa de su derrota inevitable, pues no sólo ha forjado a lo largo y ancho del planeta la clase que lo sepultará, la clase de los proletarios, además ha agudizado la lucha de clases en general, ha ampliado las diferencias entre ellas, ha acelerado la proletarización de vastas capas de la pequeña burguesía; ha incentivado el deseo de la lucha antiimperialista en las masas trabajadoras del mundo, sobre quienes descarga el peso de su explotación y el oprobio de su dominio.

El capital financiero —que domina la producción, la distribución, la vida política y social en todo el planeta— y las asociaciones monopolistas —que se lucran en su exclusivo interés privado de todos los medios de producción, de todas las materias primas, de todos los territorios y de toda la sociedad humana— han llevado al extremo la explotación y la opresión; pero en su afán de ganancias, han creado las condiciones para que una vez rotas las cadenas impuestas por el capital monopolista financiero, la

planificación social de la producción y la distribución de los medios de vida satisfagan las necesidades de la sociedad.

La imposición de los monopolios en la economía capitalista ha llevado a la monopolización política de la vida social; a que la *tendencia a la libertad* —propia de los albores del capitalismo— haya sido reemplazada por la *tendencia a la subyugación, a la intensificación de la opresión sobre países y naciones*. La tendencia a la democracia, propia de la vieja revolución burguesa, ha sido sustituida por la tendencia a la reacción política en toda línea y en todos los órdenes, empujando las fuerzas progresistas a la corriente de la revolución. De ahí, que sea reaccionario concebir la lucha contra el imperialismo como una lucha exclusiva contra los monopolios económicos, pues sería aspirar al regreso de la primera fase, lo que se convierte en respaldo a la opresión imperialista; y concebirla como una lucha sólo en el dominio político —sin relación con la supervivencia del capital mundial a cuenta de la explotación del trabajo mundial— es, además de reaccionario, la peor traición a la clase obrera, porque significa apoyar la explotación capitalista, cuando ésta ha acumulado capital a tal grado que lo ha hecho *excesivo*, ya no solo en relación a los países imperialistas, sino en relación a todos los países.

El propio capitalismo ha preparado el paso de la humanidad al socialismo, porque *ha creado sus condiciones materiales*: ha convertido la producción en un proceso social, a la vez que la apropiación en un proceso privado; ha organizado la producción en inmensas fábricas a nivel mundial, a la vez que la ha sumido en la anarquía, entorpeciendo con ello el desarrollo de las fuerzas productivas bajo las relaciones de producción capitalistas, y frenando el desarrollo de la sociedad; ha concentrado la riqueza en la parte minoritaria de la sociedad que no trabaja y la miseria en la inmensa mayoría trabajadora de la sociedad, llevando al límite el antagonismo entre el capital y el trabajo; ha creado la clase de los proletarios desposeídos de los medios de producción, cuya misión histórica es hacer que se corresponda el carácter social de la producción con un carácter social de la propiedad, *resolviendo mediante una revolución política y social las contradicciones en que el capitalismo imperialista ha embrollado a toda la sociedad*. La burguesía es una clase impotente históricamente para resolver dichas contradicciones, pero además, es incapaz de garantizar las condiciones de vida de sus esclavos asalariados; por tanto, *la existencia de la burguesía es incompatible con la existencia de la sociedad, y su sistema: el imperialismo, es la agonía del capitalismo y la antesala del socialismo*.

Contra los esfuerzos de los apologistas del imperialismo, todos los hechos de la actualidad ponen al descubierto y confirman que el imperialismo *es capitalismo en descomposición, moribundo, última etapa del sistema capitalista y víspera de la revolución socialista mundial*; la Revolución Proletaria Mundial es, por tanto, una consecuencia de las condiciones de desarrollo del imperialismo. La dictadura del capital financiero, inevitablemente, debe dar paso a la Dictadura del Proletariado.

Comisión de Lucha Teórica - Unión Obrera Comunista (mlm)

Colombia, noviembre 2022

A Propósito de la Semifeudalidad y Semicolonialidad

En los debates actuales del movimiento comunista internacional, vuelve a tomar relevancia la vieja discusión respecto al desarrollo del capitalismo en los países oprimidos. Es una discusión sobre la aprehensión del carácter de la sociedad en los países oprimidos donde es evidente que predominan las relaciones de producción capitalista y de las cuales se derivan las tareas de la revolución, la estrategia y la táctica de los comunistas. Algunos camaradas sostienen que, a pesar de los cambios ocurridos en los países oprimidos, la formación económico social de estos sigue siendo semifeudal y semicolonial ya que el imperialismo habría creado un capitalismo artificial, desconfigurado a su antojo. Examinaremos esta cuestión a la luz del estadio actual del capitalismo imperialista y confrontaremos la realidad que sostienen los camaradas con el desarrollo real del modo de producción capitalista. Cuestión de gran alcance debido a que determina el carácter de las sociedades de la mayoría de los países oprimidos y, en consecuencia, la etapa de la revolución hoy en ellos.

Antes de embarcarnos en un debate sobre el carácter de las relaciones de producción en los países oprimidos, es imperativo perfilar aspectos relacionados con cuestiones de definición: ¿Qué es una formación social semifeudal semicolonial según Mao? ¿Qué es la renta agraria capitalista? ¿Cuál es la metodología marxista-leninista-maoísta correcta para tratar la cuestión de las formas atrasadas de arrendamiento de la tierra? Comenzaremos con la comprensión de Mao de una sociedad semifeudal semicolonial.

La teoría de Mao sobre la formación social semifeudal semicolonial

De entre los diversos escritos en los que Mao trata la cuestión de qué es una sociedad semifeudal y semicolonial destacan su *Análisis de las clases de la sociedad china* (1926); *La revolución china y el Partido Comunista de China*, (1939); y su escrito *Sobre la nueva democracia*, (1940). Pese a que el estudio sobre la sociedad china nunca fue un objeto acabado para Mao ni los comunistas chinos (analizándose constantemente después del triunfo de la revolución china), consideramos que estos tres textos recogen las bases de su teoría sobre la semifeudalidad y semicolonialidad, así como, la cuestión relacionada con lo que es una burguesía compradora.

En el texto *Análisis de las clases de la sociedad china*, Mao diferencia, en primer lugar, la naturaleza y el carácter de la gran burguesía compradora y del carácter y naturaleza de la burguesía media o "nacional". Al referirse a la burguesía compradora, hemos de entender que esta burguesía es aquella que sirve a los intereses del capital extranjero y está vinculado a él. Precizando más aún: burguesía compradora es aquella que pertenece

a un país sin autonomía relativa y que es una clase meramente parasitaria al garantizar la entrada externa (inversión) a cambio de un rédito, sin tomar parte en los ciclos productivos. Mao define claramente a la burguesía compradora como "apéndices de la burguesía internacional (imperialista)" que es "totalmente dependiente de ella". Por el contrario, sostiene Mao, la burguesía media o nacional se diferencia de la compradora porque representa las relaciones de producción capitalistas. Por tanto, hemos de tener presente que la burguesía media o nacional no es simplemente una burguesía comercial, usurera o burocrática, sino una burguesía industrial. En consecuencia, una burguesía industrial no puede ser una burguesía compradora, esto es, la burguesía industrial se caracteriza tanto por ser exportadora de capital como por explotar fuerza de trabajo. Este es un punto muy importante porque la experiencia histórica nos ha mostrado reiteradamente como la propia burguesía industrial necesita para su crecimiento y reproducción la existencia de mercados y no puede, por ello, ser compradora por naturaleza (en algunos momentos su papel y rol se verá constreñido bien por la fuerza de las grandes potencias imperialistas bien por la lenta penetración del capitalismo en dicha formación social y la coexistencia de diferentes relaciones de producción).

En el texto de 1939 (*La revolución china y el Partido Comunista de China*), Mao define muy claramente las principales características de un país feudal. Enumera las características básicas de una sociedad feudal de la siguiente manera:

“1) Predominio de la economía natural. Los campesinos producían no sólo los productos agrícolas que consumían, sino también la mayor parte de los artículos artesanales que necesitaban. Lo que los terratenientes y la nobleza arrancaban a los campesinos en forma de arriendo de la tierra también estaba destinado principalmente al consumo y no al intercambio. Si bien en aquel tiempo había intercambio, no desempeñaba un papel decisivo en el conjunto de la economía.

2) La clase dominante feudal -- terratenientes, nobleza y emperador -- poseía la mayor parte de la tierra, en tanto que los campesinos tenían muy poca o ninguna. Estos cultivaban con sus propios aperos la tierra de los terratenientes, la nobleza y la familia imperial, a los que tenían que entregar, para su consumo, el 40, el 50, el 60, el 70 e incluso el 80 o más por ciento de la cosecha. Los campesinos eran en realidad siervos.

3) No sólo los terratenientes, la nobleza y la familia imperial vivían de la explotación de los campesinos por medio del arriendo de la tierra, sino que, además, el Estado de la clase terrateniente obligaba a estos a pagar impuestos y tributos y les imponía prestaciones personales para mantener una horda de funcionarios y un ejército destinado principalmente a reprimirlos.

4) El aparato del Poder que protegía este sistema de explotación feudal era el Estado feudal de la clase terrateniente. Si, en el período anterior a la dinastía Chin, el Estado feudal estaba dividido en principados rivales, más tarde, al ser unificado el país por el primer emperador de la dinastía Chin, se convirtió en un Estado absolutista con un poder centralizado, aunque siguió subsistiendo hasta cierto punto el fraccionamiento feudal. En el Estado feudal, el emperador era todopoderoso. Nombraba a los Funcionarios que en las diversas partes del país se encargaban de los asuntos militares y judiciales, de las finanzas y de los graneros estatales, y se apoyaba en los terratenientes y los shenshi, pilares de todo el régimen feudal.

Bajo la explotación económica y la opresión política feudales, los campesinos chinos vivían de generación en generación como esclavos, en medio de la miseria y los sufrimientos. Atados al yugo del feudalismo, carecían de libertades personales. Los terratenientes tenían derecho a insultar, golpear e incluso matar a su antojo a los campesinos, quienes estaban privados de todo derecho político. La extrema miseria y atraso de los campesinos, consecuencia de la despiadada explotación y opresión a que los sometía la clase terrateniente, constituye la causa fundamental del estancamiento económico y social de la sociedad china durante miles de años.”¹

Por tanto, Mao menciona aquí cuatro rasgos identificativos básicos: una economía de subsistencia autosuficiente y una producción insignificante para el intercambio, una clase terrateniente feudal que exige una renta feudal al campesinado y a los trabajadores marítimos, un poder estatal feudal financiado por el cobro de la renta feudal y un Estado feudal como protector del sistema de explotación y opresión feudales (aquí es importante señalar que mucho antes de que se iniciara el debate sobre la naturaleza del estado absolutista entre los historiadores marxistas, Mao había dejado claro que el Estado feudal puede caracterizarse por una parcelación del Estado, pero también por un poder estatal despótico y absolutista centralizado; la organización del Estado no es la *differentia specifica* de la identificación del carácter del Estado).

Posteriormente, Mao describe los rasgos característicos básicos de una sociedad semifeudal semicolonial. Esto es lo más importante, ya que el dogmatismo que prevalece en el movimiento marxista-leninista-maoísta ha impedido a muchos grupos/organizaciones/partidos emprender un estudio creativo de las relaciones de producción de su país, así como de la naturaleza de su burguesía. Se aferran a la Línea General de 1963 como si fueran las tablas de Moisés, en detrimento de las valoraciones sobre la estrategia y la táctica general del movimiento revolucionario, cuestiones que exigen un análisis continuamente dinámico del tema. Veamos cómo define Mao los rasgos característicos básicos de una sociedad semifeudal semicolonial.

En primer lugar, Mao explica cómo la antigua China feudal se transformó en una China semifeudal y semicolonial, y cómo el imperialismo aceleró las relaciones de producción capitalistas:

“Dado que la economía mercantil que se desarrollaba en la sociedad feudal china llevaba ya en su seno los gérmenes del capitalismo, la sociedad china se habría transformado lentamente en capitalista, aun sin mediar la acción del capitalismo extranjero. La penetración de éste aceleró tal transformación. El capitalismo extranjero ha desempeñado un papel muy importante en la desintegración del régimen económico-social de China: por un lado, ha socavado los cimientos de la economía natural y arruinado la industria artesana de las ciudades y la artesanía doméstica de los campesinos; por el otro, ha acelerado el desarrollo de la economía mercantil en la ciudad y el campo.

Todo esto no sólo ha conducido a la desintegración de los cimientos de la economía feudal china, sino que, al mismo tiempo, ha creado ciertas condiciones y posibilidades objetivas para el desarrollo de la producción capitalista, porque la destrucción de la economía natural ha abierto al capitalismo un mercado para sus productos, y la ruina de gran número de campesinos y artesanos le ha proporcionado un mercado de mano de obra”.

1 <https://www.marxists.org/espanol/mao/escritos/CRCCP39s.html#c1s3>

Mao enumera diez métodos utilizados por el imperialismo para subyugar a China, que la convirtieron en un país semifeudal y semicolonial. Estos métodos son: (i) guerras de agresión, (ii) tratados desiguales, derechos de uso de los puertos chinos, rutas aéreas, estableciendo su jurisdicción consular dividiendo así a China en esferas de influencia, (iii) control del comercio y de los puertos haciendo de China un vertedero de sus mercancías, (iv) explotación de mano de obra barata y de materias primas de China que dificulta su desarrollo capitalista nacional (este punto de Mao alude a la exportación de capital a China, (v) el control de la banca y las finanzas de China y los préstamos al gobierno chino, (vi) la creación de una clase capitalista compradora-usurera para explotar a la masa de campesinos y trabajadores de China, (vii) reitera que los aliados del imperialismo en China son la clase terrateniente feudal y la clase mercantil-usurera compradora), (viii) el apoyo militar al gobierno chino para reprimir a las masas chinas, (ix) la agresión cultural a través de instituciones educativas, el envío de estudiantes chinos a estudiar al extranjero, el trabajo misionero de hacer escuelas, hospitales, etc., tratando así de crear una clase intelectual sumisa, (x) una gran parte de la China semifeudal semicolonial se ha convertido en plena colonia de Japón desde 1939.¹

Mao sintetiza el carácter de la sociedad china diciendo que los pasos anteriores del imperialismo, por un lado, han acelerado la destrucción de la economía feudal natural de China y llevado a un desarrollo capitalista limitado, y por otro, han obstruido el desarrollo capitalista nacional independiente de China y la han convertido en un país semifeudal y semicolonial. Por esta razón, la burguesía compradora ha sido definida como una burguesía mercantil-usurera, mientras que la burguesía nacional es una burguesía industrial, mucho más débil en su poder político y como fuerza económica, pero que representa las relaciones de producción capitalistas en China.

Posteriormente, Mao pasa a enumerar los rasgos característicos básicos de un país semifeudal semicolonial.

"Tomando estos dos aspectos juntos, podemos ver que la sociedad colonial, semicolonial y semifeudal de China posee las siguientes características:

1) Han sido destruidos los cimientos de la economía natural de la era feudal, pero la explotación del campesinado por la clase terrateniente, base del sistema de explotación feudal, no sólo permanece intacta, sino que, ligada con la explotación ejercida por el capital comprador y el usurario, predomina manifiestamente en la vida económica y social de China.

2) El capitalismo nacional se ha desarrollado hasta cierto punto y desempeña un papel considerable en la vida política y cultural de China. Sin embargo, no ha llegado a convertirse en la forma principal dentro de su régimen económico-social; es muy débil, y en su mayor parte está o menos vinculado con el imperialismo extranjero y el feudalismo interno.

3) El Poder autocrático del emperador y la nobleza ha sido derrocado y en su lugar ha surgido, primero, la dominación de los caudillos militares y burócratas pertenecientes a la clase terrateniente, y, luego, la dictadura de la alianza entre la clase terrateniente y la

¹ "Tesis sobre los movimientos revolucionarios en las colonias y semicolonias" de la Comintern y de Stalin sobre China.

gran burguesía. En las zonas ocupadas, detentan el Poder el imperialismo japonés y sus títeres.

4) Los imperialistas controlan no sólo las palancas de la vida financiera y económica de China, sino también sus fuerzas políticas y militares. En las zonas ocupadas, todo lo monopoliza el imperialismo japonés.

5) El desarrollo económico, político y cultural de China es extremadamente desigual porque ésta se halla bajo la dominación total o parcial de muchas potencias imperialistas, porque, en realidad, no está unificada desde hace largo tiempo, y porque su territorio es inmenso.

6) Bajo el doble yugo del imperialismo y el feudalismo, y en especial como resultado de la invasión en vasta escala del imperialismo japonés, las grandes masas populares de China, particularmente los campesinos, se empobrecen cada día más e incluso se arruinan en gran número; viven en medio del hambre y el frío y privadas de todo derecho político. Raros son los lugares del mundo donde se observa tanta miseria y falta de libertad como las que conoce el pueblo chino.

Tales son las características de la sociedad china colonial, semicolonial y semifeudal.”¹

La síntesis es muy clara. El primer punto expresa que las relaciones agrarias siguen siendo feudales porque, aunque la antigua economía de subsistencia natural feudal ha sido destruida, la explotación del campesinado por los terratenientes mediante la renta feudal sigue siendo la base de las relaciones de producción en el campo. En el mismo primer punto se vuelve a dejar claro que la burguesía compradora es por naturaleza comercial-usurera y (por tanto) burocrática.

En el segundo punto, Mao aclara que las relaciones capitalistas se han desarrollado hasta cierto punto debido a la intervención imperialista, pero que, no obstante, China sigue siendo un país semifeudal y semicolonial porque las relaciones de producción capitalistas no se han convertido en las relaciones de producción dominantes. Expresado de otra manera, el capitalismo no es el modo de producción dominante en la economía social de China. Esto es el corolario del hecho de que la gran burguesía comercial-usurera compradora está en el poder en alianza con la clase terrateniente feudal, mientras que, la burguesía nacional está oprimida por el imperialismo y el feudalismo siendo un aliado vacilante de la revolución. En otros puntos, Mao explica cómo el imperialismo controla financiera y militarmente la semicolonía; cómo las masas carecen de todos los derechos políticos y, por tanto, no existen libertades democrático-burguesas. No hay una verdadera independencia política.

Otra característica importante de la sociedad semifeudal y semicolonial es la fragmentación del poder político. De hecho, esta fragmentación es una de las razones por las que Mao sostenía que el camino de la revolución china y, por extensión, el de todas las revoluciones en las formaciones semifeudales y semicoloniales, no podría ser la insurrección armada centrada en la ciudad, sino una guerra popular prolongada en la que las ciudades serían rodeadas por las aldeas. Estos son, brevemente expuestos, los rasgos característicos básicos de la formación semifeudal-semicolonial, según Mao.

1 <https://www.marxists.org/espanol/mao/escritos/CRCCP39s.html#c1s3>

Más adelante en el ensayo, Mao emprende de nuevo el análisis de las clases de la sociedad china, al tiempo que analiza las fuerzas motrices de la revolución. También aquí, la descripción deja bien claro que la burguesía comercial y usurera es la burguesía compradora; gobierna en alianza con los terratenientes feudales bajo la tutela de los imperialistas. Esto sólo es posible para una burguesía comercial y usurera que se comporte como tal. No es posible para la burguesía industrial debido a que su desarrollo va en contra de los intereses de la clase terrateniente feudal y, por tanto, contra la sumisión total al imperialismo.

En el texto de 1940, *Sobre la Nueva Democracia*, también Mao aclara de pasada un par de veces que la burguesía compradora es una burguesía burócrata y comercial-usurera en oposición a la burguesía media que es la burguesía nacional y representa las relaciones capitalistas:

“La burguesía nacional china, por pertenecer a un país colonial y semicolonial y verse oprimida por el imperialismo, aún tiene en ciertos períodos y hasta cierto punto un carácter revolucionario, incluso en la época del imperialismo, en el sentido de que se opone a los imperialistas extranjeros y, como testimonian la Revolución de 1911 y la Expedición al Norte, a los gobiernos de burócratas y caudillos militares del país, y puede aliarse con el proletariado y la pequeña burguesía contra los enemigos que a todos les interesa combatir”.

Mao también alude al hecho de que esta burguesía nacional tiene un carácter dual. Por un lado, en algunos momentos desempeña un papel antiimperialista debido a la opresión a la que se enfrenta, mientras que, por otro lado, también puede colaborar con los imperialistas. Considera que este carácter dual es una característica histórica de la burguesía nacional y da el ejemplo de la burguesía norteamericana y de la burguesía europea que muestra cómo frente al feudalismo, desempeñó un papel revolucionario y cuando se enfrentó a la marea creciente de los movimientos de la clase obrera y de las masas trabajadoras se posicionó del lado de la reacción. Esta es una observación muy importante de Mao también en el contexto de las diferentes burguesías tanto de su tiempo como actuales, que ni siquiera tuvieron ni tienen hoy un vigor comparable al de la burguesía estadounidense o la europea. Desde el principio siempre presentaron un carácter dual. Por un lado, en el contexto de los movimientos de liberación nacional lucharon por la independencia política contra el imperialismo *de acuerdo a su conveniencia* y, por otro, no dejaron piedra sin mover con tal de mantener al movimiento de masas en el ámbito de sus propios intereses. Como afirmó Mao en su discurso:

"Tenemos la tarea de apoyar a los movimientos de liberación nacional, es decir, debemos apoyar a las amplias masas populares de Asia, África y América Latina, incluidos los obreros, los campesinos, la burguesía nacional revolucionaria y los intelectuales revolucionarios. Queremos unirnos con tanta gente. Pero no con aquellos que incluyen a la burguesía nacional reaccionaria como Nehru..."¹

Mao se expresa más:

"Pero a los países imperialistas no les gusta su posición neutral, porque su neutralidad la obtuvieron sacudiéndose la dominación imperialista. La neutralidad de los países nacionalistas es una posición de independencia, soberanía y libertad de control. Nosotros, en el campo socialista, saludamos la posición neutral de estos países,

1 (Discurso en el X Pleno del VIII Comité Central, 1962)

porque es favorable a la causa de la paz y desfavorable a los planes imperialistas de agresión y guerra. Consideramos como amigos a los países independientes de Asia, África y América Latina y también a los países que aún no han logrado la independencia o que luchan por ella. Los apoyamos". (ibid)

Mao considera posible que haya países que no sean ni imperialistas, ni colonias/semifeudales semicoloniales. Esta afirmación coincide plenamente con el punto de vista de Lenin expuesto en su folleto *El Imperialismo: fase superior del capitalismo*. Lenin argumenta que es posible tener países que sean capitalistas pero no imperialistas, poniendo como ejemplo el caso de Portugal.

De estos tres textos y de las citadas conversaciones de Mao se desprende que (i) una formación social semifeudal y semicolonial se caracteriza por un desarrollo limitado del capitalismo y por la continuación del dominio de las relaciones de producción feudales; el modo de producción capitalista **está subordinado** al modo de producción feudal y a la dominación imperialista implementada a través de la gran burguesía comercial usurera; (ii) la burguesía compradora es, en su mayoría, una gran burguesía comercial y usurera "apéndice del imperialismo" y "totalmente dependiente del mismo"; (iii) una burguesía que es, en su mayoría, una burguesía industrial y financiera nunca puede ser compradora porque ella misma necesita de los mercados. Ser compradora es incongruente con su carácter principalmente industrial. Y (iv) es posible que haya países que no sean imperialistas ni semifeudales y semicoloniales, pero que sean **países capitalistas relativamente atrasados**.

Asimismo, siguiendo el análisis de nuestros maestros del proletariado hemos de mencionar brevemente las consideraciones de Marx sobre el feudalismo y la renta del suelo capitalista.

El análisis de Marx sobre la renta básica capitalista es esencial para poder comprender la transición de las relaciones feudales a las relaciones capitalistas en la agricultura.

Según Marx, la esencia de las relaciones feudales es la renta feudal. ¿Qué es la renta feudal? ¿En qué se diferencia de la renta agraria capitalista? La renta feudal es la forma en que el producto excedente o el trabajo excedente del campesino es apropiado por los señores feudales, principalmente, utilizado para su consumo, mientras que los campesinos también producen principalmente para su propio consumo, en lugar de para la venta. La renta feudal puede adoptar la forma de renta del trabajo, renta en especie o renta en dinero. La renta monetaria en sí misma no es necesariamente una renta capitalista. Sin embargo, históricamente hablando, la renta feudal ha asumido la forma de renta monetaria en una escala considerable sobre todo cuando la transición hacia el capitalismo ha comenzado.

¿Qué es la renta agraria capitalista? La renta del suelo capitalista es la renta del suelo que se origina cuando la tierra se convierte en mercancía y se utiliza para la producción de mercancías mediante la explotación del trabajo asalariado. Donde el propietario de la tierra se apropia de una parte de la plusvalía. Este es el quid de la cuestión de la renta agraria capitalista. El campesino o arrendatario capitalista produce para el mercado y entrega una parte del excedente como renta del suelo al terrateniente.

El terrateniente en el capitalismo es el propietario de la tierra y por ese solo hecho recibe una parte de la ganancia. También se presenta el caso en que el terrateniente. Lleva

a cabo a la vez la producción agrícola invirtiendo capital y contratando mano de obra asalariada y en ese caso se apropia no solo de la renta, sino que al igual que un capitalista industrial, se apropia de la plusvalía creada por el trabajo asalariado. También puede trabajar a veces en el campo, a menudo con la mano de obra de su familia pero esto no altera en lo esencial su carácter de propietario agrícola capitalista.

Marx habla de tres tipos de renta del suelo capitalista: renta absoluta, renta diferencial-I y renta diferencial-II. La renta absoluta del suelo existe debido al monopolio privado de un recurso no producido, a saber, la tierra. La renta diferencial I existe debido a la diferencia que existe en la productividad de la tierra. La renta diferencial II existe debido a las diferencias en la inversión de capital o a la inversión sucesiva de capital en la tierra.

En resumen, la producción capitalista en la agricultura se realiza principalmente para el intercambio y utilizando trabajo asalariado. Cualesquiera que sean las formas atrasadas de explotación o arrendamiento de la tierra, sólo pueden reducir la velocidad de la transformación capitalista de la agricultura, pero no pueden detenerla. Lenin mostró esto muy claramente en el caso de Rusia y puede verse también en el contexto de otros países hoy, como el caso de la India o Brasil.

Finalmente, también encontramos en Lenin puntos de estudio relevantes sobre la transformación capitalista de la agricultura que mencionaremos brevemente:

Al estudiar desde un punto de vista dialéctico la agricultura capitalista, hemos de remitirnos a su obra ***El desarrollo del capitalismo en Rusia***, especialmente si estamos tratando el desarrollo de la agricultura capitalista en países oprimidos que son, como sostenemos los comunistas revolucionarios, **países capitalistas relativamente atrasados**.

En dicha obra, Lenin habla de dos tipos de transformación capitalista de la agricultura: el primero es la vía prusiana de las reformas agrarias, la vía reformista, en la que se da a los terratenientes feudales la oportunidad y, a veces, se les obliga a transformarse en terratenientes capitalistas. Esta vía también se llama transformación de tipo junker. La otra vía, es la vía americana de las reformas agrarias. Esta es la vía revolucionaria en la que se aplica la consigna de "la tierra para el que la trabaja". Históricamente, hemos visto estos dos caminos en diferentes partes del mundo y también la mezcla de ambos caminos en algunos países.

Lenin aclara que aunque la primera vía es reaccionaria, en términos de cambio cualitativo de las relaciones agrarias, es también una transformación. Ambos caminos transforman las relaciones de producción feudales en relaciones de producción capitalistas. La transformación capitalista ha tenido lugar históricamente por ambas vías: destruyendo la economía terrateniente y manteniendo la economía terrateniente pero cambiando su carácter. En la vía prusiana, el cambio es lento y muchos restos feudales sobreviven durante mucho tiempo, dando lugar a complejas formas atrasadas de arrendamiento y a la continuidad de la usura, aunque en un contexto capitalista. Mediante la vía americana el cambio es rápido y revolucionario, barriendo los vestigios feudales de forma revolucionaria.

En cuanto a la primera vía, es decir, la vía de la transformación burguesa gradual de la economía terrateniente, Lenin escribe:

"La servidumbre puede ser abolida si la economía feudal y terrateniente evoluciona lentamente hacia la economía burguesa de los junkers, si la masa de campesinos se convierte en campesinos sin tierra y en Knechts, si se mantiene a las masas en un nivel de vida paupérrimo por la fuerza, si surgen pequeños grupos de Grossbauern, de campesinos ricos, que inevitablemente surgen bajo el capitalismo de entre el campesinado.... Se han dado cuenta de que el camino para el desarrollo de Rusia no puede ser despejado a menos que las oxidadas formas medievales de la propiedad de la tierra sean rotas por la fuerza... Han dado a los kulaks la carta blanca para robar a las masas campesinas... para arruinar miles de granjas campesinas, han entregado la aldea medieval para que sea "saqueada y expoliada" por los poseedores de dinero. No pueden actuar de otra manera, si quieren preservar su dominio de clase, pues se han dado cuenta de la necesidad de adaptarse al desarrollo capitalista y no de luchar contra él (..) Esa vía de desarrollo (...) exige una violencia generalizada, sistemática y desenfrenada contra las masas campesinas y contra el proletariado..."¹

No hace falta decir que ningún revolucionario o comunista apoyaría jamás esta vía de desarrollo capitalista. Sin embargo, no se trata de nuestro apoyo u oposición. No podemos ignorar este proceso si realmente tiene lugar. Nosotros, como comunistas, debemos tomar nota de ello. El resultado de este camino de transformación capitalista de la agricultura es la ruina de las masas campesinas, la creación de una clase de trabajadores asalariados sin tierra mediante el desalojo de los arrendatarios, una clase de terratenientes rentistas capitalistas y una clase de campesinos ricos, burguesía agraria, tanto de agricultores como de arrendatarios.

Lenin sostiene que hay tres rasgos característicos principales de la agricultura capitalista:

- 1) el empleo del trabajo asalariado y la apropiación de la plusvalía;
- 2) la mercantilización de los productos del campesinado y las relaciones de mercado;
- 3) la capitalización de la plusvalía y la ampliación de la reproducción en la agricultura.

La mercantilización de los productos del campesinado también transforma la naturaleza de la renta de la tierra y del arrendamiento. El arrendamiento puede incluso conservar su antigua forma, mientras que el contenido sufre esta transformación. Lenin argumenta:

"El capitalismo penetra en la agricultura de forma particularmente lenta y en formas extremadamente variadas". (Lenin, 1978, Desarrollo del capitalismo en Rusia, Obras Completas, Vol-3, Editorial Progreso, p. 178)

Lenin escribe:

"América proporciona la confirmación más gráfica de la verdad subrayada por Marx en El Capital, volumen III, de que el capitalismo en la agricultura no depende de la forma de propiedad o de tenencia de la tierra. El capitalismo encuentra los más diversos tipos de propiedad terrateniente medieval y patriarcal: feudal, de adjudicación

¹ (Lenin, 1978, El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa, 1905-1907, Obras Completas, Vol-13, Editorial Progreso, p. 422)

campesina (es decir, las explotaciones de los campesinos en régimen de servidumbre), de clan, comunal, estatal y otras formas de propiedad de la tierra. El capital se apodera de todas ellas, empleando una variedad de formas y métodos".¹

El estudio de un modo de producción requiere saber cómo analizar las estadísticas que están organizadas de manera oscura, por lo que necesita un desciframiento político y económico serio. En consecuencia, si no se realiza dicho análisis minucioso estamos presos de las categorías que generan la impresión de que el carácter de la agricultura sigue siendo semifeudal o feudal. Esto se vuelve especialmente complejo en los países que han conocido la vía prusiana de del desarrollo agrario. Lenin advirtió de antemano contra tal confusión, con estas palabras:

"Para que las estadísticas agrícolas sean compiladas de manera adecuada y racional, los métodos de investigación, tabulación, etc. tendrían que ser modificados para corresponder a las formas de penetración capitalista en la agricultura, por ejemplo, las granjas domésticas tendrían que ser puestas en un grupo especial y su destino económico trazado". (Lenin, 1978, Nuevos datos sobre las leyes que rigen el desarrollo del capitalismo en la agricultura, Obras Completas, Vol. 22, Editorial Progreso, pág. 22)

Lenin explica con gran detalle en su obra *El desarrollo del capitalismo en Rusia* que ninguna forma de tenencia de la tierra es un impedimento insuperable para el desarrollo del capitalismo en la agricultura. También muestra que otra característica importante del desarrollo capitalista en la agricultura es la diferenciación del campesinado. Lo que hemos citado y discutido aquí es suficiente para mostrar los requisitos básicos del desarrollo capitalista en la agricultura y también sus rasgos característicos básicos.

Sintetizando los puntos, y una vez habiendo recorrido lo que tienen que decir los grandes maestros universales de nuestra clase, podemos sostener con claridad que las relaciones de propiedad y los modos de extracción del plus trabajo determinan el modo de producción. La esencia de las relaciones de producción feudales se expresa en forma de renta feudal. La renta feudal puede existir en forma de trabajo, especie y dinero. Por tanto, la renta monetaria surgió hacia el ocaso del modo de producción feudal porque sólo podía desarrollarse con un nivel considerable de desarrollo de la circulación monetaria y del mecanismo de mercado, del capitalismo. La renta monetaria proporcionaba mucha autonomía al campesino, que podía acumular capital mediante el aumento de la producción y un excedente comercializable. Sin embargo, aclara Marx, cualquier forma de renta (incluso la monetaria) es feudal si existe la relación terrateniente-siervo; si el trabajo agrícola no es libre; si el señor feudal cobra la renta en forma de dinero, especie o trabajo; si el campesino no es libre de tomar las decisiones que afectan a la producción; si el siervo/arrendatario/campesino no está alienado de los medios de producción; si el señor feudal actúa como un Estado de facto, parcelado, con poderes legislativos, ejecutivos y judiciales; si existe la coacción extraeconómica del campesino; y, en última instancia, si la producción se realiza principalmente para el consumo de la familia campesina y el excedente se entrega sin recompensa al terrateniente. Todos estos elementos hacen que las relaciones de producción dominantes tengan carácter feudal.

¹ (Lenin, 1978, Nuevos datos sobre las leyes que rigen el desarrollo del capitalismo en la agricultura, Obras Completas, Vol. 22, Editorial Progreso, p. 22)

Marx sostiene además que el criterio dominante para el desarrollo de la agricultura capitalista es la formación del proletariado agrícola. Esta clase de asalariados rurales se crea a través del proceso de separación de los propietarios de sus medios de producción, que también crea simultáneamente un mercado interno para el capital. El mercado interno se crea porque la propia fuerza de trabajo se convierte en una mercancía, los recursos de consumo del campesinado bajo el feudalismo quedan ahora libres para su venta, los medios de producción son enajenados del productor y, por tanto, tienen que ser comprados y vendidos. La producción se orienta para la ganancia, para el mercado, para la autovalorización del capital.

La coincidencia de la teoría de la semifeudalidad con los teóricos del neoliberalismo a propósito de la renta capitalista del suelo.

Uno de los principales errores de los partidarios de la teoría de la semifeudalidad se debe a la confusión del concepto de renta absoluta del suelo. Hecho, por cierto, coincidente con tesis de los teóricos del neoliberalismo. En tal teorización, el agricultor arrendatario se considera a la par que el trabajador asalariado, con la única diferencia de que el salario del primero no es en efectivo sino en especie. Estos señores ignoran por completo el hecho de que el arrendatario es dueño de sus medios de producción, invierte capital, controla el proceso de trabajo y toma las decisiones de producción. Esto se debe a que los economistas neoliberales desconocen, más bien ignoran, el concepto de renta absoluta del suelo. Al propietario rentista capitalista (CRL) se le denomina agricultor capitalista; al inquilino, obrero (trabajador asalariado); y la renta se confunde con el beneficio. La cuota del inquilino aparcerero se denomina arbitrariamente salario (en metálico o en especie, ¡no importa!). El resultado de este embrollo se debe a que los economistas neoliberales sólo conocen la relación entre el propietario agricultor capitalista y el trabajador asalariado, y sólo entienden el concepto de beneficio, no de renta.

Asimismo, nuestros teóricos de la semifeudalidad denominan a este arrendatario como el cuasi-trabajador que es indigente, mendigo, que no tiene ningún control sobre las decisiones de producción y el proceso de trabajo; que es, por tanto, "no libre" bajo el yugo de los terratenientes y usureros "feudales". Evidentemente, tampoco entienden el concepto de renta absoluta y confunden al arrendatario capitalista con el trabajador o casi trabajador no libre y no capitalista, casi un siervo/trabajador obligado. No entienden tampoco el papel del capital de los usureros en la producción agrícola bajo el capitalismo. Para ellos, este arrendatario es un trabajador no libre e indigente, y no un arrendatario capitalista que posee medios de producción. El capital debe ser aportado por el terrateniente y el aparcerero sólo aporta mano de obra. Este aparcerero indigente sólo recibe un salario bondadoso y el terrateniente obtiene una renta (¡como expresa Ricardo!). Pero si nos fijamos bien, lo que estos teóricos llaman "salario" es en realidad la ganancia del arrendatario capitalista; lo que llaman "renta" es, en realidad, la ganancia sobre el capital que el terrateniente ha adelantado en forma de intereses.

Por ejemplo, en la teoría del capitalismo burocrático se conceptualiza al aparcerero nativo como alguien que tiene pocos o ningún medio de producción, sin ahorros, sin medios para sobrevivir, por lo que toma un "préstamo de consumo" del terrateniente. Pero, en realidad, este "préstamo de consumo" no es más que un anticipo salarial que se

deduce del salario de la cuota de la cosecha con intereses. Aparentemente, lo que se llama "alquiler" es, en realidad, el beneficio del capital adelantado por el propietario rentista capitalista al asalariado. Lo que se denomina por parte de los teóricos semifeudales como "inquilino" es, en realidad, trabajador, lo que se llama "alquiler" es, en realidad, ganancia; lo que llama "préstamo de consumo" es, en realidad, anticipo salarial, que se ajusta posteriormente con el salario de la cuota de la cosecha con intereses.

Lo que se produce en el caso de algunos países calificados como "semifeudales-semicoloniales" pero que, en los hechos, son **países con un capitalismo atrasado** es que la renta absoluta del suelo es tomada por el propietario rentista capitalista (CRL), independientemente del hecho de que haga algún adelanto de capital al arrendatario como préstamo o no. Lo que podría tomar a cambio de cualquier inversión de capital en la tierra y la producción no es más que el interés sobre el préstamo adelantado al arrendatario capitalista. El arrendatario no es un trabajador asalariado. Produce excedentes con sus propios medios de producción, mano de obra familiar y contratada, sus propias inversiones en la tierra arrendada a la CRL, a cambio de una renta que es una parte del excedente que produce sobre el coste de producción que incluye su coste de subsistencia.

Ahora bien, la agricultura capitalista puede estar dominada por el propietario rentista capitalista (CRL por sus siglas en inglés) o por el terrateniente campesino capitalista (CFL), dependiendo de las condiciones de producción. El CRL puede transformarse en CFL cuando a través del avance tecnológico y la mejora de la tierra, la renta se incrementa tanto para que el CRL tenga suficiente capital para invertir. Sin embargo, este cambio no es en absoluto irreversible ya que el CFL puede volver a transformarse en CRL.

Lo relevante de la preponderancia del arrendamiento en la economía agraria es que no tiene nada que ver ese hecho con que ello equivalga a la existencia de relaciones semifeudales en sí mismas, como afirman los teóricos de la semifeudalidad. Kautsky (cuando era marxista), en su trabajo sobre *La cuestión agraria*, da amplias pruebas de la Inglaterra de finales del siglo XIX, Francia, Alemania, Estados Unidos y la Unión del Atlántico Norte, de que con el desarrollo de la agricultura capitalista, el arrendamiento se hizo cada vez más frecuente. Demuestra que en la agricultura capitalista hay explotaciones de propietarios (explotaciones campesinas de propietarios) y explotaciones campesinas de arrendatarios. El campesino arrendatario produce excedentes en la granja arrendada con mano de obra familiar y contratada. Una parte de este excedente se transfiere al propietario en forma de renta, otra parte al usurero/acreador en forma de intereses y el resto se lo embolsa como beneficio. El campesino propietario se queda con el beneficio después de pagar los intereses del préstamo, si lo hay, y el propietario capitalista se queda con la renta. Sin embargo, Kautsky señala que los derechos de propiedad del campesino propietario se convierten sólo en una realidad jurídica formal con el desarrollo de la agricultura capitalista. El campesino propietario necesita cada vez más capital para competir en el mercado. Lo obtiene en forma de préstamo hipotecario sobre su propiedad. A cambio de este préstamo tiene que entregar la renta del suelo al acreedor hipotecario, que puede ser una institución estatal o un acreedor no institucional como el usurero. Esto, en efecto, es la enajenación del productor de la tierra.

Kautsky lo explica así: "La división entre el propietario de la tierra y el empresario - aunque oculta tras formas jurídicas particulares - sigue existiendo. La renta del suelo que corresponde al propietario en el sistema de arrendamiento acaba en el bolsillo del acreedor hipotecario en el sistema hipotecario. Como propietario de la renta del suelo, este último es, en consecuencia, el verdadero propietario del propio terreno. Por el contrario, el propietario nominal de la tierra es un empresario capitalista que recoge el beneficio de la empresa y la renta del suelo, y luego paga esta última en forma de intereses de la hipoteca... la diferencia entre el sistema de arrendamiento y el sistema hipotecario es simplemente que en este último el propietario real de la tierra se denomina capitalista, y el empresario capitalista real, terrateniente. Gracias a esta confusión, nuestros campesinos (se puede leer aquí a los teóricos semifeudales), que en realidad ejercen funciones capitalistas, tienden a indignarse mucho con la explotación por parte del "capital móvil", es decir, los acreedores hipotecarios que, de hecho, desempeñan el mismo papel económico que el propietario de la tierra en el sistema de arrendamiento". (p.225, La cuestión agraria, Kautsky).

Sostiene que a través de este proceso el propietario no se transforma en proletariado, sino en arrendatario. Explica además: "Sin embargo, el progreso y la prosperidad en la agricultura se expresarán inevitablemente en un aumento del endeudamiento hipotecario, en primer lugar porque dicho progreso genera una necesidad creciente de capital y, en segundo lugar, porque la extensión del crédito agrícola permite el aumento de las rentas del suelo." (p.226, *ibid*). Esta transformación capitalista se confunde a menudo con la ruina de la agricultura y lleva a algunas personas a llamar a "salvar al campesino". Lenin desmonta esta ilusión con bastante claridad y cita a Kautsky: "La protección del campesinado (*der Bauernschutz*) no significa la protección de la persona del campesino (nadie, por supuesto, se opondría a tal protección), sino la protección de la propiedad de los campesinos. Por cierto, es precisamente la propiedad del campesino la principal causa de su empobrecimiento y su degradación. Los jornaleros agrícolas contratados están ahora con bastante frecuencia en mejor posición que los pequeños campesinos. La protección del campesinado no es la protección contra la pobreza, sino la protección de los grilletes que encadenan al campesino a su pobreza." (Lenin, *Reseña de Die Agrarfrage de Kautsky*, p.267, *ibid*).

Queda claro, por tanto, que el arrendamiento en sí mismo no es un signo de relaciones semifeudales. Como hemos mencionado, Mao ha definido claramente lo que entendía por relaciones semifeudales. Mao argumentó que en la China prerrevolucionaria gran parte de la tierra estaba bajo la propiedad de los terratenientes, la nobleza y el emperador. Los campesinos eran obligados a trabajar como siervos; los cimientos de la economía natural autosuficiente estaban siendo destruidos, pero la explotación extraeconómica del campesinado por parte de la clase feudal terrateniente estaba intacta y se vinculó con el capital comprador y usurero. (Mao Tse-tung, *Obras Escogidas*, Vol-II, 1976, p. 312-3)

El semifeudalismo para Mao no era un modo de producción separado, sino esencialmente el modo de producción feudal en su etapa transitoria, o forma, al capitalismo, pero una transición que resultaba obstaculizada por los terratenientes feudales, la burguesía compradora y el imperialismo, y por lo tanto, que no podía lograrse sin una Revolución de Nueva Democracia. Aquí lo que tiene una importancia cardinal al analizar formaciones sociales es ver el carácter feudal de la renta, el trabajo no libre de

los siervos, el Estado parcelado en forma de poderes legislativo, ejecutivo y judicial de la clase feudal, la dominación de la burguesía compradora y el imperialismo. Evidentemente, las relaciones semifeudales son una categoría particular de la teoría marxista y de la economía política y no pueden imponerse a la realidad de los países oprimidos según los caprichos de los teóricos del semifeudalismo de hoy. Por ejemplo, ¿Podemos decir que en los países oprimidos la relación terrateniente-siervo es la forma dominante de relación agraria? El llamado trabajo en régimen de servidumbre es un ínfimo porcentaje de la mano de obra rural a nivel mundial. El terrateniente ausente está siendo sustituido por el cultivo con mano de obra contratada. E incluso si no se produjera tal sustitución, esto no podría ser necesariamente un signo de feudalismo.

Antes de concluir este apartado, es necesario hacer mención al papel de la burguesía de los países oprimidos. La transformación capitalista de la agricultura no puede ser impugnada con los rígidos y anticuados marcos que esgrimen los teóricos del semifeudalismo. Esto se debe fundamentalmente a que no es posible ignorar el papel real del carácter de la burguesía de esos países. El comportamiento de la burguesía brasileña, india o filipina durante las últimas décadas no es en absoluto el de una burguesía meramente compradora. Por ejemplo, el Estado indio es un tipo peculiar de estado capitalista poscolonial caracterizado por una burguesía que no es ni nacional (porque no comparte ningún interés con el pueblo indio), ni compradora (porque, no es solamente servidora e intermediaria de los imperialistas y se pueden citar muchos ejemplos desde la cuestión del Canal de Suez, la cuestión del Asia Maitri Sangh soviético, hasta la Cumbre de Copenhague, etc., que demuestran que ha tomado decisiones políticas independientes en contradicción con la burguesía imperialista metropolitana) y menos aún, una burguesía imperialista (porque la importación de capital por parte de la burguesía india es mucho más que su exportación de capital, que sin duda ha ido en aumento durante las dos últimas décadas). El carácter y papel que tiene la burguesía brasileña con respecto al BRICS, demuestra que su papel internacional resta mucho de ser el de una burguesía compradora o sojuzgada por entero al imperialismo y que, dentro de sus límites, aspira a ser un actor regional que ya manifiesta posiciones de predominio con respecto a otros países oprimidos.

Entonces, llegados a este punto ¿cuál es el carácter de dichas burguesías?

Pues fundamentalmente se caracterizan, en algunos casos claros, por 1) ser socios menores del imperialismo (no de un solo país imperialista, sino en todo el sistema imperialista); 2) ser relativamente independientes políticamente (Turquía, Brasil e India), aunque económicamente dependientes; 3) entrar en contradicción con el bloque al que pertenecen, sin renunciar a su relativa independencia política y; 4) tratar de equilibrar y contrabalancear sus intereses de clase "nacionales" a través de la negociación entre los diferentes imperialistas. La "unipolaridad" ("superpotencia hegemónica única") del sistema imperialista sólo puede ser un fenómeno momentáneo. Como ha demostrado Lenin, el monopolio va acompañado de su contrario dialéctico, que es la competencia, y esta misma dialéctica ocasiona el desarrollo desigual en el imperialismo y crea la situación revolucionaria combinada con otros factores.

Epílogo

Camaradas marxistas-leninistas-maoístas:

En respuesta a las réplicas recibidas de los camaradas del periódico *Internacional Comunista*, de *Poder Proletario – Organización Partidaria MLM*, y del *Partido Comunista de Colombia (Fracción Roja)*, hemos sustentado las críticas hechas en nuestro *Pronunciamiento* del 25 de enero de 2022 sobre la propuesta del CCIMU, *Bases de Discusión*.

Nos hemos referido al Marxismo Leninismo Maoísmo (nueva, tercera y superior etapa del desarrollo del marxismo), a las leyes generales de la dialéctica, a algunas cuestiones del sistema imperialista y de la revolución proletaria mundial, dado que representan los problemas centrales del debate, o suscitan las más importantes divergencias con las posiciones de *Bases de Discusión*.

Asumimos la presente discusión, con el convencimiento de que tales divergencias tienen el carácter de contradicciones en el seno del pueblo, por lo cual las abordamos, de acuerdo al método y el propósito expresados en la *Introducción*:

«...luchando por la unidad internacional de los comunistas con un trato sincero de camaradas, convencidos de que la situación actual de la Revolución Proletaria Mundial exige, no una Conferencia Internacional para mantener y profundizar la división entre los marxistas-leninistas-maoístas apuntalando su debilidad e impotencia política, sino una **ÚNICA CONFERENCIA INTERNACIONAL MARXISTA-LENINISTA-MAOÍSTA** que sea un paso firme y adelante en la construcción de una Nueva Internacional Comunista basada en el Marxismo-Leninismo-Maoísmo, y que en lo inmediato, se convierta en un baluarte proletario para enfrentar los grandes desafíos del mundo imperialista y la revolución...»

En ese contexto, el desarrollo mismo de la discusión, corrobora el juicio general de nuestro *Pronunciamiento*:

«...consideramos que la propuesta presentada por los camaradas del Comité Coordinador para una Conferencia Internacional Maoísta Unificada –CCIMU, no corresponde a la situación actual de los marxistas leninistas maoístas; es decir, no representa una Base de Unidad general común, para proseguir la lucha en torno a las divergencias que por ahora son legítimas en el seno de los comunistas revolucionarios, por cuanto tal propuesta solo expresa la posición de un matiz particular del movimiento comunista».

En cuando método de discusión usado por los camaradas propulsores y defensores de *Bases de Discusión*, nos hemos visto obligados, en primer lugar, a criticar el subjetivismo, por ser un defecto en el conocimiento del mundo objetivo, defecto amparado por una posición dogmática que busca la verdad en las fórmulas no en los hechos; y en segundo lugar, a rechazar la pretensión de falsear nuestras posiciones, y de reemplazar los argumentos por insultos.

La agresividad injuriosa no es propia del método comunista de luchar en lo ideológico; pertenece al método oportunista, tanto de derecha muy conocido por ser de

mansas palomas con los enemigos de clase y fieros tigres con los comunistas; y claro está, método muy propio del oportunismo de “izquierda” que toda contradicción la pretende resolver como si fuera con los enemigos antagónicos sin hacer la diferenciación que, justamente enseñó el Presidente Mao Tse-tung: contradicciones de carácter o naturaleza diferente, se resuelven con métodos diferentes.

A propósito, del segundo aspecto del método incorrecto de los camaradas, ya se lo habíamos conocido en una reunión amplia en Brasil en el 2016, a la cual fuimos formalmente invitados, pero ante la presentación de nuestra *Propuesta de Formulación de una Línea General para el MCI*, los jefes del evento incitaron el trato de “¡muerte al revisionismo!” (Entre paréntesis, si la posición “pensamiento Gonzalo”, pretende “matar” al revisionismo, significa que no ha asimilado el a-b-c de las enseñanzas y prácticas de la Gran Revolución Cultural Proletaria para combatirlo).

A pesar de lo grotesco y humillante que resultó el tratamiento recibido en Brasil — exceptuando a los camaradas obreros cuya hospitalidad fue ejemplar e internacionalista— no lo denunciaremos públicamente, primero, esperando alguna reconsideración de los anfitriones, quienes años más tarde hablaron con camaradas de otra organización sobre una autocrítica, que jamás recibimos directamente; y segundo, porque en Colombia somos herederos ideológicos y políticos de la *Línea Proletaria* del viejo PCC (ML), que denunció y enfrentó una línea oportunista de “izquierda” encabezada por el Comité Central (que luego, exculparía sus pecados de “izquierdismo” en los brazos del oportunismo hoxhista y cambiaría los fusiles por los embelecos de la tribuna parlamentaria); oportunismo que fue combatido sin temor a las amenazas de muerte, como acostumbran los extremo-“izquierdistas” afectos a “matar” las ideas. Parodiando las palabras de Engels, tenemos el cuero duro para soportar los agujonazos de nuestros propios camaradas de lucha; ni en Brasil 2016, ni ahora, nos intimidan sus agravios.

Si a finales de 2020 nos sorprendió que unos camaradas de *Estrella Roja – Suiza*, partidarios del “pensamiento Gonzalo”, denunciaran al *Comité Bandera Roja* de Alemania, como social-imperialistas y revisionistas por el tratamiento que le dieron a sus divergencias, hoy ya no nos asombra que de ese mismo Comité y sus colegas del periódico *Internacional Comunista*, urdan diatribas contra la *Unión Obrera Comunista (mlm)*, pero sobre todo, le den tratamiento de enemigos a los camaradas del *Partido Comunista (maoísta) Italia*, a causa de divergencias manifiestas en la lucha y organización de una *Única Conferencia Internacional Unificada de los Marxistas-Leninistas-Maoístas*.

No sorprende tampoco que los camaradas del periódico *Internacional Comunista*, se hagan eco y le den formato al juicio provocador que nos hacen los camaradas de *Poder Proletario: la UOC trata de oscurecer los términos del debate buscando ignorar y entrando en contradicción con principios fundamentales del marxismo-leninismo-maoísmo*, y le encimen su cuota de veneno: **a lo que agregamos, no habla para nada sobre su práctica en Colombia, lo que permitiría comprobar en la práctica la terrenalidad de lo que sostienen en el campo de la teoría.** (Negrillas nuestras).

¡Qué inaudito enjuiciamiento!, en una época de crisis general del movimiento, de impotencia política general de los comunistas revolucionarios. Aceptamos que ha sido muy modesto nuestro aporte durante 24 años a la construcción del partido en Colombia y a la lucha contra el peligro principal para la unidad del MCI. ¿Y quiénes son los jueces? Los mismos de la línea “pensamiento Gonzalo” que desde 1982 ¡hace 40 años! se

propusieron desatar la guerra popular y rodear las ciudades desde el campo despoblado, pero que terminaron rodeando al otro profeta, el de la “nueva síntesis”. ¿Y quiénes son los acusadores colombianos? Camaradas que piensan que la construcción del partido en Colombia recién nació con ellos y, ¿sus aportes reales a la construcción? Denigrar del trabajo de la Unión (algunos de ellos durante más de dos décadas) y autosatisfacerse con las desgracias ajenas.

¡Es tiempo de volver a encumbrarse como las águilas, camaradas del CCIMU y sus defensores!

¡Es tiempo de supeditar los intereses particulares de grupo y matiz, a los intereses y necesidades apremiantes de la Revolución Proletaria Mundial!

Comisión de Lucha Teórica - Unión Obrera Comunista (mlm)

Colombia, noviembre de 2022

En este número especial el lector encontrará una refutación a las ideas “izquierdistas” y a los ataques proferidos por los camaradas defensores de la propuesta de bases de discusión presentada por el CCIMU y que hacen referencia al Marxismo Leninismo Maoísmo como nueva, tercera y superior etapa del desarrollo del marxismo; a las leyes generales de la dialéctica y en particular a la negación de la negación; a algunas cuestiones del sistema imperialista y de la revolución proletaria mundial; que constituyeron y siguen siendo problemas importantes del debate.

Comisión de Lucha Teórica - Unión Obrera Comunista (mlm)